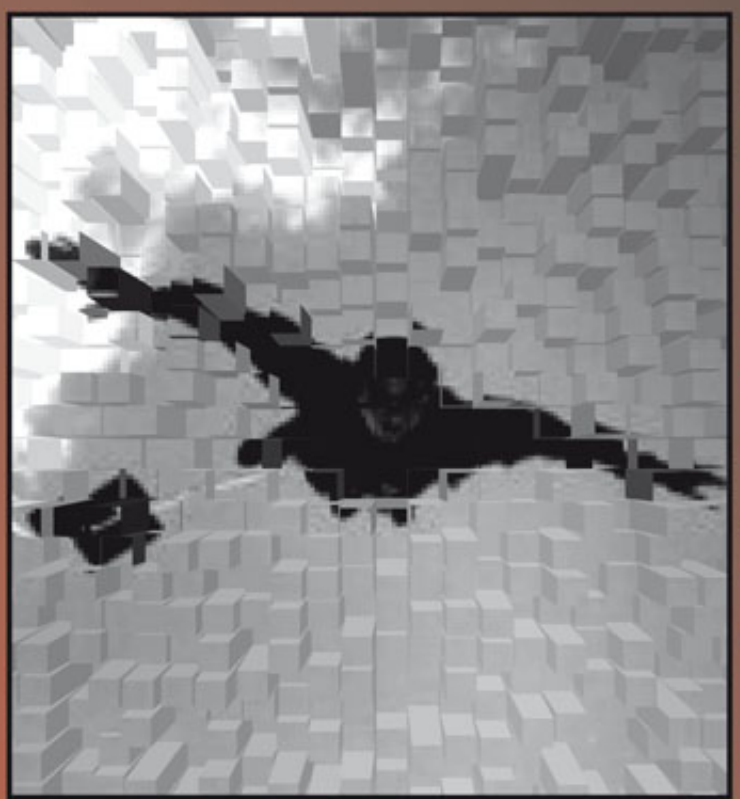
VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Violencia, no-violencia y desobediencia civil. *José Luís Gordillo, Montserrat Cervera, Mario Zubiaga, Sabino Ormazábal, Jordi Mir, Enric Prat (editor)* ● **"Redes" y/o "partidos".** *Pierre Rousset y Samuel Johsua* ● **París en el "Libro de los Pasajes" de Walter Benjamin. La ciudad, lugar estratégico del enfrentamiento entre las clases.** *Michael Lowy* ● **El capitalismo tóxico.** *Michel Husson* ● **Venezuela. Contradicciones en el proceso.** *Fernando Esteban* ● **China. La emergencia de un gigante.** *Michel. Husson* ● **Foro Social Europeo-Malmö. Para cambiar Europa.** *Josu Egireun* ● **Cárcel de Carabanchel: lo que no ha podido destruir la piqueta.** *Luis Suárez, José Galante, Daniel Zarza* ● **A la memoria de David Gari Pérez (1974-2008)**



N° 101 AÑO XVII NOVIEMBRE 2008 7 EUROS

www.vientosur.info

Número 101 / noviembre 2008 / 7 €

El n.º 100 tendrá carácter extraordinario y se publicará en enero de 2009.

1 el desorden global

El crash del 8
El capitalismo tóxico. *Michel Husson* **5**
Venezuela
Contradicciones en el proceso. *Fernando Esteban* **17**
China
La emergencia de un gigante. *Michel Husson* **25**
Foro Social Europeo-Malmö
Para cambiar Europa. *Josu Egireun* **33**

2 miradas voces

"El futuro del ayer" de Daniel Fernández. *Carmen Ochoa Bravo* **39**

3 plural plural

Violencia, no-violencia y desobediencia civil 45
Identidad y violencia en la era nuclear. *José Luis Gordillo* **47**
Mujeres que construyen la paz en contextos de guerra. Montserrat Cervera **55**
Escraches: justicia popular y construcción de la ciudadanía en Argentina. *Jordi Mir* **64**
Nuevas vueltas a viejos debates. *Mario Zubiaga y Sabino Ormazábal* **72**

Partido: teoría y concepciones
Formas "redes" y formas "partidos". *Pierre Rousset y Samuel Johsua* **75**

París en el "Libro de los Pasajes" de Walter Benjamin
La ciudad, lugar estratégico del enfrentamiento entre las clases. *Michael Lowy* **83**

4 futuro anterior

Cárcel de Carabanchel: lo que no ha podido destruir la piqueta. *Luis Suárez* y *José Galante* **95**
Vigilar, castigar, especular. *Daniel Zarza* **100**

5 voces miradas

"Barura Mundi". María Angeles Maeso. *Antonio Crespo Massieu* **103**

6 nuestra gente

David Garí Pérez (1974-2008)
Una vida insumisa. **109**

7 subrayados subrayados

"El caso Tuláyev", de Víctor Serge. *Antonio Crespo Massieu* **119**
"El parque de las hamacas. El químico que golpeó a los pobres", de Vicent Boix Bornay. *Manuel Garí* **120**
"Reflexiones sobre la ayuda al desarrollo y una entrevista con Pedro Casaldáliga", de J. L. Vietes (coord.). *Enrique Venegas* **121**
"Vivir (bien) con menos. Sobre suficiencia y sostenibilidad", de Manfred Linz, Jorge Riechmann y Joaquín Sempere. *Manuel Garí* **123**
Donostia 2007. ¡Viva Monicelli! *Miguel Romero* **124**

Propuesta Gráfica: *Pedro V.*

SOME RIGHTS RESERVED creative commons Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:

Debe reconocer y citar al autor original.

No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Consejo Asesor
Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Ramón Fernández Durán
Montserrat Galcerán
Pepe Gutiérrez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Ladislao Martínez
María Jesús Miranda
Justa Montero
Daniel Pereyra
Jaime Pastor
Enric Prat
Miguel Urban
Begoña Zabala

Redacción
Josep Maria Antentas
Andreu Coll
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Miguel Romero
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Pedro Venero
Esther Vivas

Diseño original
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta
Pedro Venero
www.tresmallosistemas.com
con software libre: *openoffice.org* y desde el número 92 bajo sistema operativo *GNU/Linux*.

Redacción
C./ Limón, 20 – Bajo ext-dcha.
28015 Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

Administración y suscripciones
Josu Egireun. Tel.: 630 546 782

Imprime
Perfil Gráfico, S.L.
C./ Medea, 4 – 1.º C - Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Puntos de difusión de *VIENTO SUR*

Asturies
Conceyu Abiertu
La Gascona, 12 baxu A
33001 Uviéu
Tienda de Comerciu Xustu "L'Arcu la Vieya"
El Postigu Altu 14, baxu
33009 Uviéu

Barcelona
Xarxa de Consum Solidari - Ciutat Vella
Pl. Sant Agustí Vell nº 15
08003 Barcelona
La Central del Raval
Elisabets nº 6
08001 Barcelona.
Llibreria Documenta
Cardenal Casañas nº 4
08002 Barcelona
Laie
Pau Claris 85
08010 Barcelona
Espai Icaria
Arc de Sant Cristófol, 11-23
08003 Barcelona
La Central
Mallorca, 237
080038 Barcelona

Bilbao
Librería Cámara
Euskalduna, 6
48008 Bilbao

Cantabria
La Libre (librería alternativa)
Cisneros, 17
39001 Santander

Granada
Librerías Picasso
Obispo Hurtado, 5
18002 Granada

Madrid
Librería Fuentetaja
San Bernardo nº 48
28015 Madrid
Librería Antonio Machado
Fernando VI nº 17
28004-Madrid
Librería Rafael Alberti
Tutor nº 57
28008 Madrid
Librería Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense
Campus de Somosaguas
Traficantes de sueños
Embajadores nº 35
28012 Madrid
La Libre
Argumosa nº 39
28012 Madrid
Kiosko
San Millán / Plaza Cascorro
28012 Madrid

Pamplona-Iruñea
Zabaldi (Casa Solidaridad)
Navarrería, 23, bajo
31001 Iruñea

Sevilla
Ateneo Tierra y Libertad
Miguel Cid, 45
Sevilla

Valencia
Llibrería tres i quatre
Octubre
Centre de Cultura Contemporània
San Ferrán, 12
46001 València

Valladolid
Librería Sandoval
Plazuela del Salvador, 6
47002 Valladolid

Vitoria-Gasteiz
ESK
Beethoven, 10, bajo.
01012 Vitoria/Gasteiz

Zaragoza
Bar Barrio Sur
San Jorge, 29
50001 Zaragoza
Papelería Germinal
Sepulcro, 21
50001 Zaragoza
Librería Antígona
Pedro Cerbuna, 25
50009 Zaragoza
Librería Cálamo
Plaza San Francisco, 4
50009 Zaragoza
Kioskos
- Plaza San Francisco
50009 Zaragoza
- c/ San Juan de la Cruz, 3
50009 Zaragoza

Propuesta gráfica de este número

Pedro Venero,
a partir de fotos de David Garí, en homenaje a su memoria.

al vuelo

La "neolengua" que imaginó Orwell en su novela profética "1984" es el lenguaje de políticos y medios desde que estalló la crisis. Dos son las reglas: -la inversión del sentido (*"la libertad es la esclavitud",* sentenciaba el Gran Hermano; *"El libre mercado es la condición para superar la crisis",* nos dicen ahora); -la obstrucción del sentido (por ejemplo, la expresión *"plan de rescate"* obstruye a la expresión *"entrega de dinero público a empresas en quiebra a fondo perdido"*). El resultado que se busca, y se consigue, es hacer incomprensible la crisis para la gente común, y anatematizar como "utópicas" las únicas alternativas realistas a la crisis, es decir, aquellas que se enfrentan seriamente a los intereses del capital. **Michel Husson** ha escrito un artículo que permite entender lo que está ocurriendo, sus causas, sus perspectivas y las bases de una alternativa anticapitalista. *[En nuestra web publicamos regularmente textos de Husson actualizando sus análisis]*.

Más allá de los resultados de las elecciones locales venezolanas, llegan de allí y simultáneamente, señales contradictorias, algunas inquietantes y otras que parecen ir en el sentido de una profundización de las raíces populares y antiimperialistas del proceso bolivariano. Lamentablemente, no es fácil debatir en la izquierda sobre Chávez y lo que él representa, porque hay demasiados guardianes de la ortodoxia por ahí sueltos. **Fernando Esteban** ha escrito un balance crítico y comprometido con las esperanzas y los intereses del pueblo venezolano sobre la marcha del proceso tras la derrota en el referéndum y hasta las elecciones.

Hace tiempo que muchos lectores nos piden artículos sobre China (y en general sobre la situación en países asiáticos; también en África, pero de momento, eso nos está resultando aún más difícil). Por fin hemos conseguido preparar una serie de artículos sobre China, escritos desde fuera y desde dentro, sobre aspectos de política exterior e interior, que iremos publicando en números sucesivos. Empezamos con un análisis económico de **Michel Husson**, que repite colaboración en este número; nadie nos lo reprochará.

¿Cuantos lectores(as) han tenido alguna información sobre el Foro Social Europeo de Malmö? Nos tememos que muy pocos; por falta de noticias y, lo que es peor, por falta de interés. El artículo de **Josu Egireun** es un buen remedio contra las carencias de información. El desinterés es un problema mucho más complicado. No parece que en Malmö se haya avanzado mucho en resolverlo.

El debate sobre la crisis de la "forma partido" y su alternativa en la "forma redes" tiene ya una muy larga trayectoria. Lo que se viene llamando "retorno de la política" y especialmente las expectativas que despierta el Nuevo Partido Anticapitalista francés en toda Europa han replanteado la discusión en nuevos términos. Pensamos que hay ahora un cierto riesgo de lo que

podríamos llamar, con fuertes comillas "revancha", es decir, que la "política", o "el partido" regrese sin una autocrítica de los errores del pasado y sin incorporar todo lo muy valioso que está asociado a la experiencia de las "redes". Por eso estamos muy satisfechos de publicar el texto sobre estos temas de **Pierre Rousset** y **Samuel Johsua**, escrito al calor del debate del NPA (los buenos proyectos generan buenos debates). Y aprovechamos la ocasión para felicitar, y felicitarnos, por el nacimiento de **Izquierda Anticapitalista**, que tuvo lugar en Madrid el pasado 22 de noviembre. Nos atrevemos a decir que sus militantes, entre los que hay muchas personas de nuestra redacción, pueden leer con provecho el artículo de Rousset y Johsua.

No es habitual que publiquemos textos de carácter teórico. Pero las brillantes "notas de lectura" de **Michael Lowy** sobre París en el *Libro de los Pasajes* de Walter Benjamin justifican sobradamente que hagamos una excepción.

Pasando de la teoría a la práctica, PSOE y PP han decidido mostrarnos que también tienen sus "consensos" sobre la "memoria histórica", procediendo por acuerdo del Ministerio del Interior y la Alcaldía de Madrid, a la demolición de la Cárcel de Carabanchel. **Luis Suárez** y **José Galante**, que fueron "usuarios" de la cárcel, y **Daniel Zarza** denuncian ese indigno atropello simbólico a la lucha antifranquista.

Toda la revista está impregnada por el recuerdo a David Garí Pérez. Junto a textos y poemas de sus amigos, la propuesta gráfica está basada en fotos de la alegría truncada de David. No lo hemos hecho sólo por cariño, aunque esa sería una razón más que suficiente. También porque David representa a una historia militante, que se refleja en los recuerdos de sus colegas, y que no habíamos sido capaces de ver. Ahora sabemos mejor lo que significa "insumisión".

1 el desorden global

El crash del 8

El capitalismo tóxico

Michel Husson

La crisis a la que asistimos hoy hace temblar los fundamentos mismos del capitalismo neoliberal. Se desarrolla a una velocidad acelerada y nadie es capaz de decir a dónde lleva. Este artículo no tiene por función seguir paso a paso su desarrollo pues correría el riesgo de ser superado en el momento de su publicación /**1**. Querría más bien proponer algunas claves de su interpretación y mostrar cuáles son sus repercusiones sociales.

La mecánica de la crisis financiera

La complejidad de la crisis financiera da un poco de vértigo, pero es posible, sin embargo, despejar sus principales mecanismos /**2**. El punto de partida es la existencia de una masa considerable de capitales "libres" a la búsqueda de una rentabilidad máxima. Periódicamente, estos capitales descubren un nuevo filón y desencadenan un entusiasmo que se alimenta de las "profecías autorrealizadoras": volcándose sobre lo que parece más rentable, se hace subir su coste y se confirma así el optimismo de partida. Puesto que el negocio funciona, las advertencias de quienes explican que la Bolsa o el mercado hipotecario no pueden subir hasta el infinito son ridiculizadas.

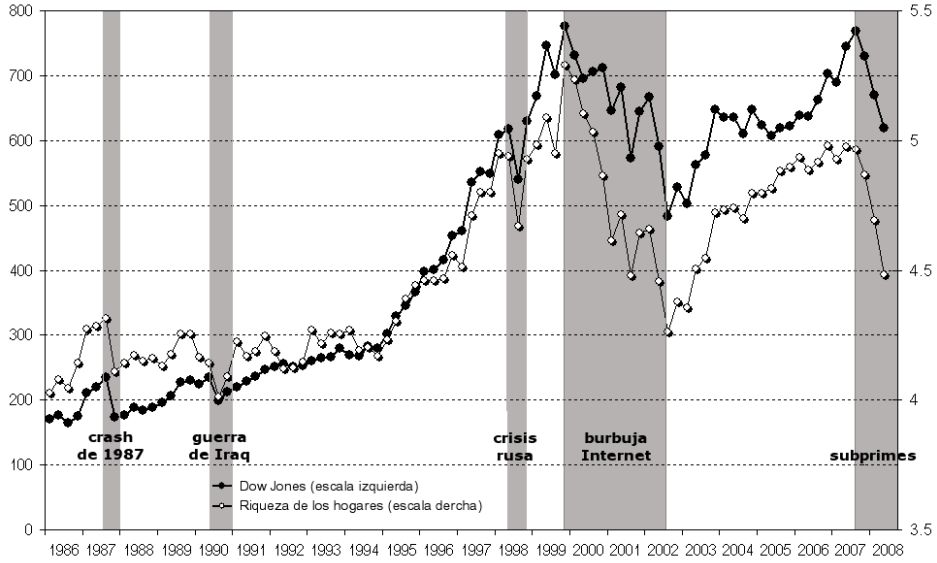
El gráfico 1 (página siguiente) recuerda estos principales episodios: *crash* bursátil de 1987, seguido de otro en 1990 precediendo a la primera intervención en Irak. A partir de mediados del año 1995, comienza el período llamado de la "nueva economía" que se acompaña de un crecimiento delirante de la Bolsa. Las crisis en Asia del Sureste y en Rusia, y la quiebra del LTCM en Estados Unidos, sólo desinflan provisionalmente la burbuja en 1998, y es a comienzos del año 2000 cuando estalla violentamente. La huida hacia adelante se reanuda dos años más tarde y conduce finalmente a la crisis de las “subprimas” en julio de 2007.

Para que la burbuja pueda tomar auge, los capitales disponibles no bastan; es preciso también que la reglamentación no les obstaculice. Sin embargo, ésta ha sido elu-

1/ Para una detallada exposición, ver *Les Échos*, “La crise financière mondiale au jour le jour”, http://tinyurl.com/toxico2, o J. Sapir, “Sept jours qui ébranlèrent la finance”, http://tinyurl.com/toxico1.
2/ Para una presentación sintética, ver Aglietta, M. “10 clés pour comprendre la crise”, *Le Nouvel Observateur*, 25 septembre 2008, http://tinyurl.com/toxico3.

dida por decisiones de orden político y por la puesta en marcha de sofisticadas innovaciones financieras y de prácticas cada vez más opacas. Se puede citar el "efecto de palanca" que permite multiplicar la suma de que una institución financiera dispone inicialmente. Los productos derivados permiten operaciones complicadas de compra y venta a medio plazo. Los bancos pueden desembarazarse de sus créditos dudosos colocándolos con otros en una especie de estuche-sorpresa que puede luego ser vendido bajo forma de título (de ahí el término de titulación). El riesgo vinculado a los diferentes créditos se pone a circular y no forma ya parte del balance, escapando así a las reglas de prudencia que imponen una cierta proporción de fondos propios.

Gráfico 1



La Bolsa y la riqueza de los hogares en Estados Unidos. Índice Dow Jones a precios corrientes (base 100 en 1960). Riqueza neta de los hogares en múltiplo de su renta corriente.
Fuentes y datos de los gráficos: http://hussonet.free.fr/toxicap.xls.

La crisis de las subprimas estalló en un segmento relativamente estrecho, el de los préstamos concedidos a familias pobres y garantizados por la vivienda que compraban. Estos contratos eran verdaderas estafas, puesto que los bancos sabían claramente que no serían devueltos. Pero la titulización permitía librarse de ellos. El cambio de signo del mercado inmobiliario ha coincidido con las primeras quiebras de familias: la venta de las viviendas que servían de garantía a esos créditos podridos no era ya posible, o lo era a un precio que no cubría ya el crédito inicial. La crisis inmobiliaria ha desencadenado una reacción en cadena: los bancos han descubierto sus pérdidas una tras otra y progresivamente han sido incapaces de obtener nuevas fuentes de financiación para cubrir estas pérdidas. Para detener una serie de quiebras en cascada, los bancos centrales y los gobiernos han inyectado dinero o "nacionalizado" una parte de los bancos.

Este desarrollo de los acontecimientos, brevemente resumido, plantea varias cuestiones. La más importante es el paso de lo virtual a lo real. En efecto, toda crisis financiera como la que se desarrolla actualmente debe ser interpretada como un llamamiento al orden de la ley del valor.

De lo virtual a lo real

Los activos financieros tienen un "valor". Si dispongo de un millón de acciones cuyo curso es de 100 euros, mi riqueza es de 100 millones de euros. Si la cotización de mis acciones se dobla, mi riqueza se dobla, y si baja a la mitad, pierdo 50 millones de euros. Pero estas cifras no miden más que el valor virtual de mi patrimonio financiero. Las ganancias (o las pérdidas) no se hacen reales más que en el momento en que intento desembarazarme de mis acciones para obtener dinero destinado a comprarme un bien real, por ejemplo una vivienda. La capitalización bursátil, es decir el valor total de las acciones, no tiene en sí misma ningún sentido. Los mercados financieros son, en gran parte, mercados secundarios donde se venden, por ejemplo, acciones Vivendi para comprar acciones France Telecom. Según la oferta y la demanda, la cotización de estas acciones puede fluctuar, pero estas transacciones son también virtuales en el sentido de que la cotización a la que se realizan estos intercambios es relativamente convencional. Estos precios de un género particular podrían ser multiplicados por mil, como si fueran librados en una moneda especial, desconectada de las monedas reales. Así, se podría imaginar una economía en la que todo el mundo sería multimillonario en acciones a condición de no intentar venderlas. Retomando expresiones que son finalmente bastante expresivas, se tendría una economía real progresando a su ritmo tranquilo, y una esfera financiera inflándose a una velocidad exponencial.

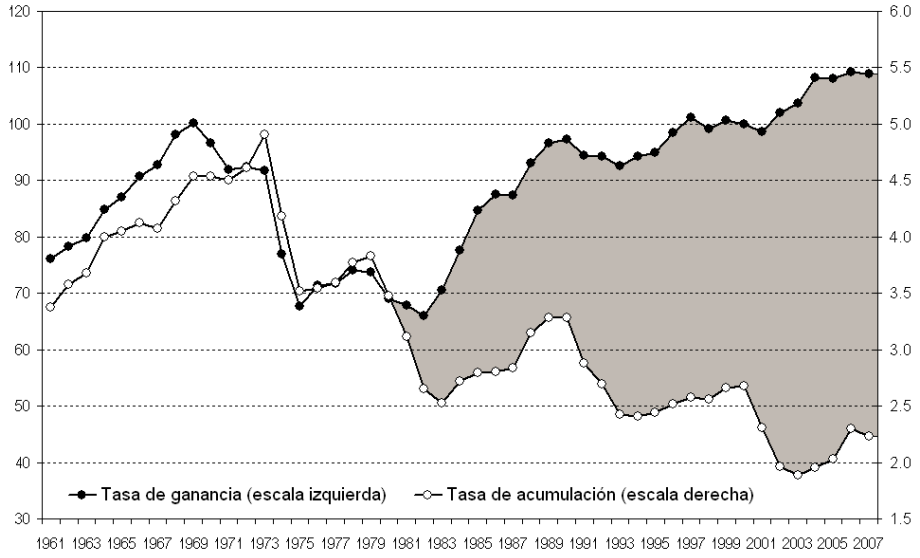
Pero la divergencia duradera no es posible, porque hay "nudos de conversión" entre la esfera financiera y la esfera real. Una economía que crece al 2% o 3% no puede procurar un rendimiento universal del 15% como pretenden los defensores de los fondos de pensiones. Mientras las rentas sacadas de los activos financieros sean de nuevo invertidas, los patrimonios crecen al margen de toda relación material con la esfera real y la distancia puede potencialmente convertirse en infinita. Pero si una parte de estos derechos de giro que constituyen los títulos financieros intenta trasladarse a la esfera real, dicho de otra forma, cambiarse por mercancías, esta transferencia debe plegarse a la ley del valor o más prosaicamente a la de la oferta y la demanda. En efecto, imaginemos que este nuevo poder de compra no encuentra contrapartida en la producción, y no logra tampoco reemplazar el descenso de la demanda salarial: el ajuste se hace entonces por los precios, lo que se traduce en desvalorizar las rentas, incluso las rentas financieras. Es lo que explica, por otra parte, la gran sensibilidad de los rentistas a la inflación, puesto que el rendimiento real de su patrimonio depende de ella. Pero si una tal desvalorización se produce, se transfiere a la evaluación de los patrimonios y el curso de los títulos debe entonces bajar para ajustarse a la renta real que procuran.

Los títulos financieros son un derecho a cuenta sobre la plusvalía producida. Mientras no se ejerza ese derecho, todo sigue siendo virtual. Pero en cuanto se hace valer, se descubre que está sometido a la ley del valor que consiste en decir simplemente que no se puede distribuir más riqueza real que la que ha sido producida. Desde un punto de vista objetivo, las cotizaciones en bolsa deberían pues representar las ganancias anticipadas de las empresas, a partir de las cuales pueden ser entregadas rentas financieras. Pero se han despegado completamente y no mantienen ya más que una relación lejana con la rentabilidad del capital basado en la explotación del trabajo humano. Jamás, en toda la historia del capitalismo, este fenómeno había alcanzado una tal amplitud y no era posible que durara eternamente.

La base económica de la financiarización

Las burbujas financieras no se basan sólo en ilusiones de especuladores codiciosos. Están alimentadas por la creación permanente de capitales libres. La primera fuente es el crecimiento tendencial de la ganancia no acumulada que resulta ella misma de un doble movimiento: de una parte, el retroceso generalizado de los salarios /**3** y, de otra parte el estancamiento, incluso el retroceso, de la tasa de acumulación a pesar del restablecimiento de la tasa de ganancia. El gráfico 2 muestra que la tasa de ganancia y la tasa de acumulación evolucionaban paralelamente hasta comienzos de los años 1980, y luego comenzaron a divergir considerablemente. La zona en gris permite medir el aumento de la fracción no acumulada de la plusvalía.

Gráfico 2

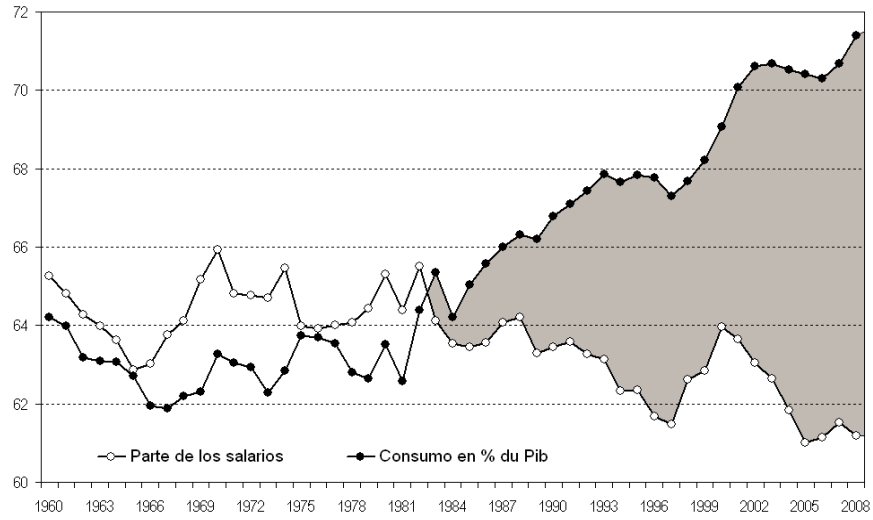


Tasa de ganancia y tasa de acumulación. Estados Unidos+Unión Europea+Japón. Tasa de acumulación = tasa de crecimiento del volumen de capital neto. Tasa de ganancia = beneficio/capital (base 100 en 2000). *Fuentes y datos de las gráficas*: http://hussonet.free.fr/toxicape.xls.

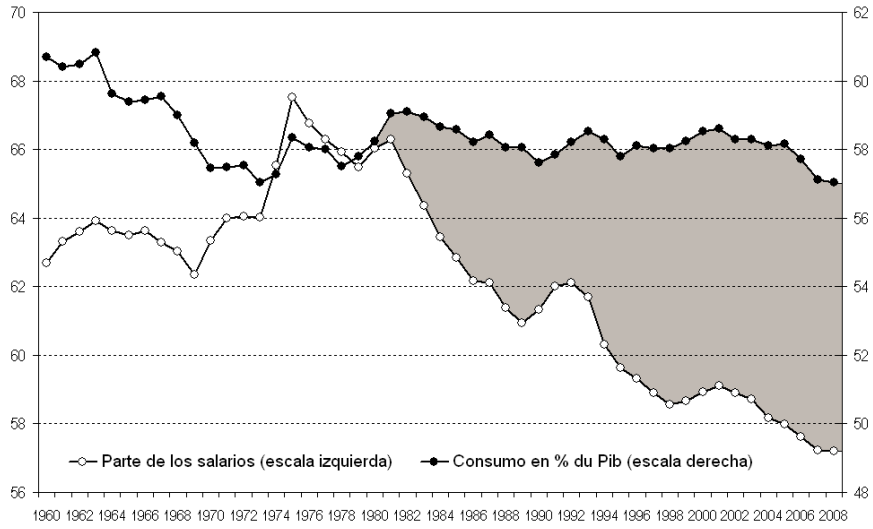
3/ Ver Husson, M. "La hausse tendancielle du taux d'exploitation", *Inprecor* n°534-535, enero-febrero 2008, http://hussonet.free.fr/parvainp.pdf.

Esta configuración inédita plantea a priori un problema de realización: si la parte de los salarios baja y si la inversión se estanca, ¿quién va a comprar la producción? Dicho de otra forma, ¿cuáles son los esquemas de reproducción compatibles con este nuevo modelo? No hay más que una respuesta posible: el consumo proveniente de las rentas no salariales debe compensar el estancamiento del consumo salarial. Y esto es claramente lo que ocurre como muestra el gráfico 3:

A. Estados Unidos



B. Unión Europea



Parte de los salarios y del consumo privado en el Producto Interior Bruto (PIB). A: EE UU. B: UE.
Fuentes y datos de los gráficos: http://hussonet.free.fr/toxicape.xls.

De forma estilizada, se pueden así resumir las evoluciones: en Estados Unidos, la parte de los salarios permanece relativamente constante, pero el consumo de los hogares aumenta mucho más rápidamente que el Producto Interior Bruto (PIB). En Europa, la parte del consumo en el PIB permanece poco más o menos constante, a pesar del retroceso marcado de la parte salarial. En los dos casos, se acrecienta la distancia entre la parte de los salarios y la parte del consumo (zonas grises), para así compensar la distancia entre beneficio y acumulación.

Los mercados financieros son lo que sirve para realizar esta compensación, y toma tres vías principales. La primera es el consumo de los rentistas: una parte de la plusvalía no acumulada es distribuida a los poseedores de rentas financieras, que la consumen. Es un punto importante: la reproducción no es posible más que si el consumo de los rentistas se apoya sobre el de los asalariados con el fin de proporcionar salidas suficientes; el ascenso de las desigualdades es pues consustancial a este modelo.

La segunda intervención de los mercados financieros consiste en introducir una cierta confusión entre salarios y rentas: una parte creciente de la renta de los asalariados toma la forma de remuneraciones financieras que pueden ser analizadas como una distribución de plusvalía, más que como un verdadero salario. En fin, sobre todo en Estados Unidos, los mercados financieros permiten el desarrollo exponencial del endeudamiento de los hogares cuyo consumo aumenta, no en razón de una progresión de los salarios, sino por la bajada de la tasa de ahorro /**4**.

Los mercados financieros no son pues un parásito en un cuerpo sano. Se alimentan del beneficio no invertido pero, con el tiempo, adquieren un grado de autonomía que refuerza este mecanismo. Los capitales libres circulan a la búsqueda de una rentabilidad máxima (la famosa norma del 15%) y logran, al menos temporalmente, obtenerla en ciertos segmentos. Los propios bancos captan una parte creciente de los beneficios. Esta competencia por un rendimiento máximo eleva la norma de rentabilidad y rarifica un poco más los lugares de inversión juzgados rentables, desprendiendo así nuevos capitales libres que van a su vez a partir a la búsqueda de una hiper-rentabilidad financiera. Este círculo vicioso se basa, una vez más, en un reparto de las rentas desfavorable a los trabajadores y al reconocimiento de sus necesidades sociales.

La transmisión a la economía real

En 1987, el *crash* bursátil había conducido a la mayor parte de los economistas a prever una ralentización brutal de la economía mundial. Ocurrió lo contrario: a partir de 1988, los países desarrollados han conocido un ciclo de crecimiento muy dinámico. La crisis bursátil no se había transmitido, pues, a la economía real y, al contrario, había servido de purga y permitió poner los contadores a cero. Finalmente, es una función clásica de las crisis depurar las cuentas y eliminar a los fracasados.

4/ ver Husson, M. "États-Unis: la fin d'un modèle", *La Brèche* n°3, 2008.

Algunos años más tarde, una crisis inmobiliaria e hipotecaria de gran amplitud vino a golpear a Japón, presentado en aquel momento como la potencia en ascenso al asalto de los mercados mundiales. Se abría entonces un decenio de crecimiento poco más o menos nulo, del que la economía japonesa ha tenido dificultades para salir.

Los mercados financieros son pues más o menos autónomos según los lugares y las épocas, y hay que plantearse hoy la cuestión de saber si la crisis financiera va a comunicarse a la economía real. Una primera tesis consiste en decir que la ralentización actual no se explica principalmente por la crisis financiera, sino por otros factores: subida de los precios del petróleo y de las materias primas, políticas presupuestarias y monetaria inadecuadas en Europa, competencia de los países emergentes, etc. Como tal, la crisis financiera afectaría ante todo a Estados Unidos y tendría relativamente poco efecto sobre la coyuntura mundial. La demanda de los países emergentes estaría ahí para tomar el relevo de Estados Unidos, según la tesis llamada del "desenganche". La intervención de los bancos centrales y de los Estados permitiría evitar un encadenamiento parecido al de la gran crisis de 1929 y escalonar en el tiempo las pérdidas de los bancos. En definitiva, la esfera financiera y la esfera económica estarían relativamente compartimentadas.

Este análisis se apoya en realidades innegables, pero no saca todas sus consecuencias, que van en contra de su relativo optimismo. Es cierto que la crisis combina varias dimensiones, y particularmente la subida del precio del petróleo y de las materias primas. Pero estos diferentes aspectos hacen sistema y remiten en el fondo a un origen común, que es la organización actual de la economía mundial. Es no comprender nada de la crisis actual pensar que se la puede desdoblar en compartimentos estancos. Esta simultaneidad va, al contrario, a reforzar la transmisión de la crisis financiera a la economía real. Va a circular por seis canales principales, cuya importancia relativa puede variar de un país a otro:

1. La contracción del crédito (*credit crunch*) juega un papel importante en la difusión de la crisis financiera, puesto que los bancos que se encuentran en dificultades por sus pérdidas no logran refinanciarse. Pero estas restricciones conciernen también al consumo de los hogares y la inversión de las empresas. Este efecto estará particularmente marcado en los países como Estados Unidos o el Reino Unido en los que el consumo de los hogares es propulsado por el endeudamiento.
2. La bajada de las cotizaciones bursátiles devalúa el patrimonio financiero e inmobiliario de las familias (ver gráfico 1) y les incita a consumir menos. Es el "efecto de riqueza".
3. La incertidumbre generalizada -la "pérdida de confianza"- influye sobre los comportamientos de consumo y de inversión.
4. La crisis inmobiliaria contribuye como tal a la ralentización económica general.
5. Las sumas considerables afectadas a los diferentes planes de salvamento van a necesitar una reducción de los gastos públicos o un aumento de los impuestos.

6. En fin, la ralentización se transmite al conjunto de la economía mundial a través del comercio y las inversiones.

Todos estos mecanismos están actualmente en marcha y se combinan con las demás dimensiones de la crisis (petróleo, etc.) para extender sus efectos mucho más allá de la esfera financiera. Así pues, no hay tabique estanco entre los mercados financieros y la economía real, porque los mercados financieros son una pieza maestra del capitalismo neoliberal.

¿Adónde va la crisis?

Sería prematuro (y presuntuoso) querer decir hoy adonde nos lleva esta crisis, pero su amplitud hace una vuelta a la normalidad improbable. Una cosa es segura, en todo caso, y es que los fundamentos mismos del modelo estadounidense van a ser puestos en cuestión por la crisis financiera. Este modelo se basa en un doble déficit: déficit comercial en el exterior y déficit de ahorro en el interior. En los dos casos, los mercados financieros juegan un papel esencial en la gestión de estos desequilibrios: en el interior, son ellos los que ha hecho posible el crecimiento del endeudamiento, particularmente en el mercado hipotecario; en el exterior tienen por función asegurar el equilibrio de la balanza de pagos. Pero si los mercados financieros se desinflan, son las bases de este modo de crecimiento las que desaparecen: el endeudamiento de las familias queda bloqueado, y las entradas de capitales no están ya garantizadas. Por consiguiente, la crisis financiera va a traducirse en una ralentización duradera del crecimiento en Estados Unidos, que va a comunicarse al resto del mundo.

Pero al mismo tiempo, no se ve bien qué podría reemplazarlo. La verdadera alternativa sería la vuelta a una forma de "fordismo" basada en una progresión de los salarios paralela a la de la productividad, un reparto menos desigualitario de la renta y un reequilibrio del comercio exterior. Este modelo puede considerarse en abstracto pero supone una inversión brutal de las relaciones sociales, que está por el momento fuera de alcance. No se puede contar con Obama para llevar a cabo un programa "rooseveltiano": le falta la voluntad política, pero también los medios, puesto que el “plan de salvamento” va a pesar de forma duradera sobre el presupuesto.

Las modalidades concretas de la salida del modelo estadounidense tendrán repercusiones sobre el resto de la economía mundial. La primera incógnita se refiere a la cotización del dólar, que debería continuar bajando porque es un medio para Estados Unidos de dopar sus exportaciones y de reducir su déficit comercial, pero también debido a la pérdida de calidad de la deuda pública de Estados Unidos. Esto viene a ser exportar la recesión hacia Europa, que es globalmente sensible a una tasa de cambio del euro sobrevaluada. Esta bajada del dólar, o incluso su mantenimiento en su cotización actual, plantea otra pregunta: ¿van a continuar los capitales afluyendo hacia Estados Unidos? Los países emergentes y productores de petróleo pueden en un cierto momento verse desanimados a ha-

cerlo debido a una rentabilidad insuficiente o a riesgos crecientes. De otra parte, no tienen interés en jugar contra el dólar, puesto que el valor de sus activos ya colocados en dólares sería también desvalorizada.

Otro factor debe ser también tomado en cuenta: si la economía de Estados Unidos se ralentiza de forma duradera, va a agotarse una salida importante de los países emergentes y eso va a empujarles a recentrar de su crecimiento en el mercado interno.

Es difícil ponderar estos diferentes factores que no van a evolucionar a la misma velocidad, pero se pueden sin embargo hacer dos pronósticos:

1. El tiempo necesario para salir de la crisis es proporcional a la enormidad de las sumas consagradas al salvamento del sector financiero. La trayectoria más probable es un escenario a la japonesa, en la que serán necesarios varios años para absorber las sumas dilapidadas, que no tienen comparación con lo que hemos conocido en precedentes crisis financieras. Si ninguna medida alternativa se impone, el capitalismo va a instalarse, al menos en los países desarrollados, en una situación de crecimiento lento y de regresión social. La recesión propiamente económica está ya ahí, y sus determinantes objetivos, por ejemplo la crisis de la industria automóvil, están tomando el relevo a la tormenta financiera.
2. La salida de la crisis va a estar marcada por una lucha intensa de los grandes actores económicos para trasladar sus efectos sobre otros. En el terreno social, esto implica una presión acrecentada del capital contra los salarios y los presupuestos sociales. A nivel internacional, la guerra comercial y económica entre grandes potencias va a tomar una amplitud nueva y a engendrar una tendencia al fraccionamiento de la economía mundial, tanto más considerando que, como ha dicho el ministro de Finanzas alemán, Peer Steinbrück: "*Estados Unidos va a perder su estatuto de superpotencia del sistema financiero mundial*".

La puesta a prueba de los dogmas europeos

Durante la crisis, la competencia continúa. La cacofonía de las declaraciones y de las decisiones gubernamentales refleja en parte este dilema: de un lado, todo el mundo ha comprendido que la crisis necesita soluciones globales; pero, al mismo tiempo, cada cual intenta sacar sus castañas del fuego o salvar los muebles. Esto es cierto evidentemente para los capitales individuales y la discusión de las modalidades del Plan Paulson ha tratado también sobre esta cuestión: ¿hay que salvar a todas las instituciones financieras o sólo a las que están quebradas? Pero es sobre todo cierto a nivel de la famosa "gobernanza mundial", y todo el mundo ha podido constatar la vuelta con fuerza de los intereses nacionales.

Los capitales desplegados en el mercado mundial tienen todo el interés de entrar en el puerto y abrigarse bajo el paraguas de su Estado nacional. No se puede hablar sin embargo de "vuelta del Estado" porque el Estado sigue siendo el garante en última instancia de los intereses de la burguesía. Las tesis sobre el *"Imperio"* mues-

tran de nuevo sus límites: la mundialización no ha suprimido la competencia entre capitales y las rivalidades intercapitalistas, ni conducido a la formación de un gobierno capitalista mundial. En Europa, las dificultades de la coordinación se explican por el grado desigual de exposición a los efectos de la crisis y manifiestan la inexistencia de un verdadero capital europeo. Mientras que se trataba de inyectar liquidez, el Banco Central Europeo ha podido intervenir, ciertamente paso a paso. Pero en cuanto se trata de gastos que entran en el presupuesto, se ve que la Unión Europea se ha privado "constitucionalmente" de los medios para hacer frente a una crisis así. La distancia se amplía entre Francia que querría un plan de salvamento a escala europea y Alemania o la Irlanda que predican que cada uno se las componga como pueda. Estas divergencias serán sin duda provisionalmente superadas si la crisis se amplifica. Pero no deja de ser cierto que la crisis habrá puesto en cuestión de forma duradera los principios mismos de la construcción europea neoliberal. Va además a subrayar las debilidades estructurales de la economía europea: *«el pesimismo se impone»* incluso al medio plazo /**5**.

Los efectos sobre los trabajadores

Todo ocurre hoy como si la crisis fuera una especie de cataclismo natural que golpearía a todo el mundo de la misma forma; Fillon, el primer ministro francés no se ha privado de llamar a la "unidad nacional". Se utiliza el clima de pánico para que cada cual se ponga en la piel de un especulador. Las quiebras bancarias son presentadas como una amenaza que pesa también sobre los más modestos depositarios. Ciertamente, todo esto no es una especie de complot, pero contribuye a ocultar las repercusiones sociales que se pueden resumir planteando la verdadero pregunta: ¿quién va a pagar los platos rotos?

En el espíritu de los poseedores, es preciso que sean los trabajadores que están ya en primera línea, no tanto como ahorradores sino como asalariados o jubilados. La crisis ha arruinado ya a millones de hogares en Estados Unidos pero está cargada de consecuencias muy graves, en primer lugar para los jubilados de los países en los que los fondos de pensiones están más desarrollados, como Estados Unidos y el Reino Unido. En estos dos países, el sistema estaba ya al borde de la quiebra y el valor real de las pensiones va evidentemente a hundirse con la caída bursátil. Es una lección que hay que sacar: decididamente, es una muy mala idea jugarse la jubilación en la Bolsa y todo plan de salvamento debería tomar en cuenta este aspecto de las cosas que está por supuesto ausente del Plan Paulson.

Los asalariados están doblemente en el punto de mira: directamente, porque las empresas van a intentar compensar sus pérdidas financieras con un bloqueo de los salarios aún más estricto, tomando por argumento los riesgos de inflación, el precio del petróleo y aprovechándose del clima general de incertidumbre. Van a sufrir también los efectos indirectos de la crisis financiera sobre la economía

5/ Artus, P. "Peut-on être très pessimiste sur la situation économique, à moyen terme, de la zone euro?". http://gesd.free.fr/flas8420.pdf.

real, que va a conllevar su lote de quiebras y despidos. Las destrucciones de empleo han comenzado ya en Estados Unidos o en Francia. Serán también las primeras víctimas de la reducción de gastos sociales destinada a compensar la carga de los planes de salvamento.

Desarme de los mercados financieros y escudo social

La crisis confirma de forma clamorosa las críticas al capitalismo financiarizado desde un punto de vista anticapitalista y/o altermundialista. Todos los economistas que alababan los beneficios de los mercados financieros hacen hoy grandes discursos sobre su necesaria regulación. En Francia, Sarkozy no tiene palabras suficientemente duras para denunciar los excesos del capitalismo, cuando había inscrito en su programa el desarrollo del crédito hipotecario. El paisaje ideológico se transforma pues a gran velocidad y hay que apoyarse en el desconcierto de los abogados del neoliberalismo.

Sin embargo, la crisis no crea un clima espontáneamente favorable a las alternativas. Todos los neoliberales reconvertidos han abierto a tope el grifo del agua templada y multiplican sus propios planes de salvamento ideológicos a base de transparencia, ratios prudenciales, separación de los bancos de depósito y de inversión, reintegración de la titulización al balance, limitación de las remuneraciones de los dirigentes, agencias de regulación, reforma de las normas contables, etc.

Se trata, como dice uno de ellos, de "*salvar al capitalismo de los capitalistas"* /**6**. Estas proposiciones desestabilizan a la izquierda social liberal, de la cual son, en el fondo, el programa. Pero es un programa completamente mínimo que incluso, corre el riesgo de desviar de los verdaderos núcleos del problema. Algunas de las medidas avanzadas deben ser apoyadas, como la prohibición de los paraísos fiscales, pero sería ingenuo fiarse de las autoridades financieras y los gobiernos para ponerlos en marcha. Hay que inscribirlas en un proyecto más amplio que apunte a desarmar los mercados financieros y que ponga la cuestión social en primer plano.

Una vez más, la fuente última de la financiarización es el rechazo a satisfacer las necesidades sociales mayoritarias. Por consiguiente, no se puede hacer estallar la burbuja financiera de una vez por todas sin cerrar los grifos que la aprovisionan.

Esta orientación puede declinarse de forma diferente según los países. En Europa, podría combinar dos ejes. El primero, es la nacionalización de los bancos. "¡Pero si es exactamente lo que están haciendo!", se objetará. El argumento es reversible: ¡esto prueba justamente que es posible! Y las nacionalizaciones a las que asistimos no hacen sino socializar las pérdidas y tienen por función salvar las finanzas privatizadas. Una verdadera nacionalización debe hacerse sin contrapartidas y abarcar al conjunto del sistema porque todos los financieros son responsables de la crisis, hayan perdido o no. En caso contrario, no se trata más que de una ayuda de Estado a la reestructuración del sector bancario.

6/ Zingales, L. "Why Paulson is Wrong", septiembre 2008. http://gesd.free.fr/zingales.pdf.

El segundo eje podría llamarse "escudo social" en referencia al "escudo fiscal" que, en Francia, protege a los ricos de los impuestos. Se trata claramente de proteger a los asalariados de las consecuencias de la crisis, ya que nadie puede decentemente sostener que tengan algún tipo de responsabilidad en ella. Al mismo tiempo, hay que imaginar medidas que pongan las bases de un reparto diferente de las rentas y que se apoyen en un argumento elemental de justicia social. Debería estar excluido que las empresas continúen entregando a sus accionistas masas enormes de dividendos, al mismo tiempo que continuarían despidiendo, precarizando y bloqueando los salarios. En el caso de Francia, los dividendos netos entregados por las empresas representan el 12,4% de la masa salarial en 2007, frente al 4,4% en 1982.

La crisis es pues la ocasión de encadenar una contratransferencia de los dividendos hacia los asalariados. Más que congelar los salarios, ha llegado el momento de congelar los dividendos a su nivel actual y transferirlos a un fondo de mutualización destinado a otros usos, bajo control de los asalariados. Estas sumas podrían ser utilizadas, en proporciones a discutir democráticamente, para el mantenimiento de la renta de los parados (la prohibición de los dividendos financiaría también la prohibición de los despidos) y a la financiación de la Seguridad Social, de los presupuestos sociales y de los servicios públicos. Otra medida consistiría en imponer el mantenimiento del poder de compra de los asalariados retirando en su debida proporción las ayudas públicas a las empresas que se negaran a ello. Medidas así son las únicas susceptibles de hacer pagar a los responsables de la crisis y pondrían las bases de un mejor reparto de las riquezas. Las sumas potencialmente concernidas son de 90 millardos de euros: es el 5% del Producto Interior Bruto (PIB) francés, es decir exactamente la misma proporción que los 700 millardos de dólares previstos por el Plan Paulson en Estados Unidos.

Michel Husson es economista. Trabaja en el Institut de recherches économiques et sociales (IRES). Es miembro de la Fundación Copernic y del Consejo científico de ATTAC. Acaba de publicar *Un pur capitalisme*, Éditions Page Deux, Lausana 2008. Se pueden consultar sus escritos (algunos traducidos al español) en http://hussonet.fr.

Traducción: *Alberto Nadal*

Venezuela

Contradicciones en el proceso

Fernando Esteban

A imagen del emblemático Hugo Chávez, el proceso bolivariano no deja de sorprender por las contradicciones que genera. Por supuesto, hay que recordar con fuerza que se trata de la experiencia más interesante existente a día de hoy. Pero este laboratorio de ideas que es Venezuela provoca tanto las esperanzas más desbocadas como no poca exasperación, sin que ninguna de las dos sensaciones pueda hacernos decir definitivamente que el proceso bolivariano es una revolución abortada más, o bien el marco de la futura sociedad socialista a la que aspiramos.

No insistiremos sobre las conquistas del proceso. Son conocidas y reconocidas, y han sido objeto de numerosos artículos (por ejemplo, "El año de las 3 R", entrevista a Gonzalo Gómez. *VIENTO* SUR n.º 98; "La deuda, el Banco del Sur y la construcción del socialismo del siglo XXI" de Eric Toussaint. *VIENTO* SUR n.º 97; hay también numerosos artículos en nuestra web). Ahora vamos a fijarnos en la figura de Hugo Chávez, pues hay que constatar que es la clave de bóveda esencial en cuanto a la comprensión de lo que se desarrolla desde hace ahora diez años en este país. Las contradicciones del personaje impactan de manera profunda un proceso que, en realidad, tiene que ser caótico. Unas veces fascinante por la fuerza de su discurso y la finura de sus análisis, otras veces también desmoralizador en sus alianzas contra natura con Rusia o sus cambios de opinión respecto a Álvaro Uribe, el presidente colombiano. Chávez molesta, provoca, cuestiona y de hecho, hace difícil un análisis pertinente de un proceso sin cesar en movimiento y que puede hacer caduca, de un día para otro, la mirada dirigida sobre la revolución bolivariana. Sin embargo, durante los últimos meses, en los actos y tomas de palabra del presidente venezolano hay motivos de inquietud.

¿Medidas económicas liberales o NEP bolivariana?

La situación económica del país es preocupante. También se puede comprender la tentativa de Chávez de dar un nuevo impulso a la economía venezolana frente a las dificultades estructurales con las que se enfrenta el país, dificultades a menudo heredadas del régimen anterior de Punto Fijo /**1**. Desde hace numerosos años, la inflación anual se sitúa entre el 25% y el 30%, y la decisión en mayo del presidente Chávez de aumentar el salario de los funcionarios el 30% no resuelve en nada el fondo del problema, ya que regularmente la burguesía aumenta el precio de los ali-

1/ En 1958, fue derrocada la dictadura de Marcos Pérez y se instauró la IV República. De ahí nace el pacto de *Punto Fijo*, en el que los principales partidos: la COPEI (socialcristiano) y la Acción Democrática (miembro de la Internacional Socialista) decidieron compartir el poder, con una orientación política común claramente de inspiración liberal. La llegada de Chávez al poder y la aprobación de la nueva Constitución pondrán fin al *Punto Fijo*.

mentos de base un 30%, cuando no organiza el *lock-out* a fin de alimentar la penuria, una de las herramientas de desestabilización preferida de la oposición.

La agricultura (particularmente, caña de azúcar, bananas, arroz y ganadería), abandonada en el curso de la aventura petrolera, no representa más que el 5% del PIB y apenas emplea al 10% de la población activa. Ciertamente el sistema de los bancos comunales, puesto en pie hace cuatro años, ha permitido financiar numerosas cooperativas agrícolas. Así en el ejercicio 2007-2008, la superficie de las tierras cultivadas ha aumentado el 20% y la producción oscila, según los cultivos, entre +10% y +25%. Pero en Venezuela el problema no es encontrar tierras para cultivar, sino encontrar personas dispuestas a hacerlo. En efecto, hay más tierras recuperadas que campesinos para trabajarlas.

En materia de alimentos, las importaciones pueden alcanzar hasta el 80% del consumo interno (la producción venezolana es, por ejemplo, incapaz de satisfacer el consumo nacional de huevos). El país importa la casi totalidad de sus bienes de producción, mientras que además del petróleo, Venezuela exporta hierro (12º productor mundial), acero, aluminio, bauxita y oro. Los problemas que gangrenan la economía son reales, a pesar de un crecimiento económico sostenido de cerca del 10% por año y un PIB del orden de 180 millardos de dólares, que hace de Venezuela la cuarta potencia económica de América Latina /**2**.

Además, en el mes de junio pasado se anunciaron una serie de medidas para reimpulsar la economía del país, de las que lo menos que se puede decir es que están, en el mejor de los casos, inspiradas en el keynesianismo, y en el peor que son francamente liberales /**3**. Ha sido anunciada, entre otras, la creación de un fondo para sectores productivos estratégicos dotado de un millardo de dólares, la mitad aportada por Venezuela, mientras que los otros 500 millones provendrían de inversión china. Estos fondos serán destinados tanto a proyectos públicos como privados, así como a empresas mixtas. Deberán ser invertidos en sectores estratégicos como la producción de alimentos, la agroindustria, la manufactura, y producciones de transformación de las materias primas y recursos básicos venezolanos.

Chávez anunció también el reimpulso del programa "Fábrica Adentro" y la creación de más de mil empresas venezolanas *"compartidas con los trabajadores, puesto que les serán vendidas acciones"* (sic). Estas empresas mixtas están destinadas a *"desarrollar y elevar la productividad"*.

En este anuncio, se propone también para las pequeñas y medianas empresas una flexibilización del control de cambios para la importación de maquinarias, de piezas o bienes de producción a fin de dar una mayor rapidez en la necesaria importación de bienes o de materias primas necesarias para la producción.

En fin y sobre todo, en materia fiscal, el presidente Chávez anunció la eliminación del impuesto a las transacciones financieras, *"impuesto que frena el proceso productivo"*.

2/ Cifras tomadas de los informes anuales del FMI y el Banco Mundial.
3/ Discurso de Chávez en el Hotel Alba, el 11/06/2008.

Otras tantas medidas hechas para dar seguridad a las clases medias con vistas a las próximas citas electorales de noviembre (municipales y federales), pero que corren el riesgo de apartar de las urnas, un poco más, a las clases populares.

Pero más allá incluso de sus medidas, lo que fue preocupante es la elección de la forma del anuncio. En efecto, éste fue hecho con gran pompa, en compañía de alrededor de 500 empresarios de sectores distintos de la vida económica venezolana, entre los cuales estaban Lorenzo Mendoza de las empresas Polar (cerveza), Oswaldo Cisneros de Digitel (telefonía), Juan Carlos Escotet de Banesco (banca) y Omar Camero de Televen (televisión). Chávez aprovechó la ocasión para recordar que el sector privado tiene el mayor peso en el manejo de la economía del país.

Toda una corriente oficial del gobierno ha defendido estas medidas y la alianza con la burguesía como una etapa de transición, con el objetivo de fortalecer a la industria venezolana, empleando el término NEP (Nueva Política Económica) /4, desviando de su sentido el nombre de la política que Lenin y sus camaradas se vieron obligados a aplicar a partir de 1921. Parece difícil comprender en qué las medidas defendidas por Chávez permiten un fortalecimiento del proceso, en el marco de una etapa de transición futura.

De nuevo sobre las nacionalizaciones

Doce días más tarde, entonces, cuando el ala más radical se preguntaba sobre la lógica de tales reformas económicas, Chávez tomó a todo el mundo a contrapié anunciando la nacionalización de la fábrica azucarera de Cumanacoa en el estado de Sucre, en el marco de un plan de desarrollo de producción endógena de la caña de azúcar.

Esta nacionalización continúa las de Cantv (telefonía) y de Corpoelec (electricidad) realizadas en julio de 2007, de Sidor principal acería del país, en abril de 2008, de las fábricas de cemento, entre las cuales la empresa francesa Lafarge y la mexicana Cemex, en mayo de 2008. En fin, esta nacionalización precede al anuncio de la nacionalización, en julio de 2008 del Banco de Venezuela, filial del grupo Santander, segundo banco privado del país, que acumula más de 500 millones de euros. Esta última nacionalización es extremadamente importante pues se puede pensar que va a permitir luchar contra el sobreendeudamiento de los hogares más pobres, comprometidos en un modelo americano de consumo y así de crédito para pagar el crédito.

Ciertamente, siempre se pueden plantear reservas sobre la forma de estas nacionalizaciones pues, en cada ocasión, se trata de hecho de una compra -a menudo a precio de oro- de estas empresas. Pero eso no impide que participen en dar peso al aparato productivo y financiero del Estado, en detrimento del sector privado. En realidad, el Estado venezolano es un Estado burgués con numerosos elementos de capitalismo de Estado. Pero las nacionalizaciones emprendidas, in-

4/ La NEP sustituyó en la Rusia soviética a la política llamada de "comunismo de guerra", con el objetivo fundamental de mejorar la productividad agraria, introduciendo ciertos mecanismos de mercado. Lenin la consideró "*un obligado paso atrás*".

cluso si no han tenido lugar en el marco de la expropiación, participan en el debate sobre lo que puede ser el socialismo del siglo XXI, en el marco de una revolución democrática y antiimperialista.

Elecciones en el PSUV y congreso de la JPSUV

Algunas semanas antes de la nacionalización de la fábrica azucarera de Cumanacoa, habían tenido lugar las elecciones a la dirección del PSUV. Desde el 21 de julio de 2007, fecha de la creación oficial del PSUV, son más de cuatro millones de venezolanos los que se han adherido. En total, han sido creados más de 14.000 batallones (estructura de base) de 300 militantes. Las cifras son elocuentes y demuestran la amplitud del movimiento. El PSUV está convirtiéndose en una herramienta esencial en la organización del movimiento social venezolano, aunque sólo el 15% de los afiliados participan de forma regular en las actividades y sólo el 40% votaron en las diversas elecciones internas. En las elecciones a la dirección, solo 80.000 afiliados pudieron votar, sin que se sepa con qué criterios se tomó tal decisión. Chávez dictó en directo en la televisión una lista de 70 nombres en la que había que elegir las 35 personas que compondrían la futura dirección nacional. En fin, de los 35 de la dirección nacional elegida, Chávez designó en directo en la televisión los miembros del buró político. Hay en él únicamente miembros del gobierno, y ningún representante del movimiento social o sindical. El voto de los delegados en cada uno de los batallones se desarrolló sin que pudiera haber ningún control de los resultados.

Se podía pensar entonces que el PSUV estaba completamente encadenado cuando, una vez más, Chávez sorprendió a todo el mundo anunciando la designación por la base de los candidatos a los gobiernos regionales y a los municipales. Más de dos millones de afiliados votaron, sin ningún problema. Por supuesto, hay numerosas cosas que comentar sobre el desarrollo de la campaña interna. Por ejemplo, la prohibición para todos los candidatos de hacer campaña en el seno del PSUV (en nombre de la "*equidad democrática*") ha servido a los intereses de los candidatos más conocidos, miembros del gobierno o candidatos salientes. Sin embargo, esta elección interna es a día de hoy uno de los procesos democráticos más importantes, en el interior de un partido, de toda la historia política.

Tampoco podía pasar desapercibida la constitución de la Juventud del PSUV (JPSUV). El congreso de fundación tuvo lugar del 11 al 13 de septiembre de 2008. Reunió en Puerto Ordaz (Estado de Bolívar), a más de 1.600 delegados. Durante tres días, éstos debatieron sobre los futuros estatutos y la línea política general de la nueva organización. Para hacerlo, fueron distribuidos documentos de trabajo que se suponía que iban a a ser aprobados por el congreso. En lo que se refiere a los estatutos de la JPSUV, los artículos que definen la organización no mencionaban, por ejemplo, los términos "anticapitalismo" o "internacionalismo". Los artículos sobre la vida interna no hablaban tampoco de corrientes de pensamiento, aún menos de derecho de tendencia. La calidad de los debates y la fuerza de la juventud

permitió sin embargo, de forma rápida, superar algunas tentativas burocráticas de dejar intactas las propuestas estatutarias, que planteaban que el congreso debía contentarse con plantear *"observaciones"*. Al final, los estatutos adoptados son más adecuados a una organización que se reivindica como revolucionaria. Así, el artículo 2 menciona que:

"La Juventud del PSUV tiene. como objetivo organizar, formar y llevar a la juventud venezolana a la militancia política revolucionaria para transformar radicalmente la sociedad, y superar todas las formas de explotación, de exclusión, de marginación y de discriminación que afectan a los jóvenes, dinamizando y democratizando los espacios cotidianos de la juventud; para ganar la igualdad, la libertad y la participación protagónica de todos los jóvenes. La JPSUV asume el antiimperialismo, la lucha contra la pobreza y el hambre, la participación directa, protagónica y participativa, la lucha contra la corrupción y la burocracia, el principio de responsabilidad y de corresponsabilidad, la construcción del socialismo como la única solución posible, la inventividad, la crítica y la autocrítica, la corresponsabilidad con el medio ambiente y la naturaleza, la pluriculturalidad y la multietnicidad, la justicia social, la construcción y la fortificación del poder popular, la solidaridad como eje central de las relaciones humanas, el humanismo, el respeto de la memoria histórica y la identidad de los pueblos de nuestra América, el internacionalismo, el ideal bolivariano, la lucha contra el capitalismo y el consumismo, y en definitiva, la construcción de una verdadera sociedad igualitaria."

Por supuesto, en el preámbulo de esos mismos estatutos no se habla en ningún momento de las relaciones que unen al PSUV y la JPSUV, si no es para indicar que "*una de las tareas fundamentales de los militantes de la JPSUV será la difusión de los principios del PSUV, de su programa y de sus documentos relativos a su estructura"*. La cuestión de la autonomía de la organización de juventud está claramente negada. Sin embargo una batalla diferente se anuncia crucial en el seno de la JPSUV: la elección de una dirección democrática y respetuosa de las diferentes sensibilidades que componen la organización. Esta elección no estaba en el orden del día del congreso fundador y fue cuidadosamente apartada por una parte del PSUV que querría controlar a la juventud de la organización. Será tarea de los militantes lograr imponer ese debate, a menos que Chávez no marque el tono antes...

La Ley Habilitante

Un mes y medio antes, el 31 de julio de 2008, Chávez había tomado, otra vez, a todo el mundo a contrapié haciendo publicar 26 decretos en el marco de la Ley Habilitante. Para hacer aprobar esos decretos, Chávez se apoyó en los plenos poderes que le da la Constitución. En efecto, ésta le permite legislar por un tiempo definido (18 meses), emitir decretos con fuerza de ley en diferentes sectores importantes de la vida nacional como la participación popular, el ejercicio de la función pública, el económico y social, la ciencia y la tecnología, la ordenación del territorio, el energético, la transformación de las instituciones del Estado, las finanzas públicas, la seguridad y la defensa, las infraestructuras, transportes y servicios.

Gracias a la Ley Habilitante, Chávez decidió hacer aprobar la mayoría de las proposiciones hechas en el momento de la reforma constitucional (exceptuando la controvertida cuestión de la renovación del mandato presidencial), que constituyen

verdaderos avances sociales. Así, fueron adoptadas una ley de defensa de las personas para el acceso a los bienes y servicios, asegurando la distribución de los bienes de primera necesidad, previniendo las subidas intempestivas de los precios, y protegiendo contra la publicidad subliminal. Una ley relativa al alojamiento y al hábitat, confiriendo una garantía legal a la atención de los siniestrados en caso de catástrofe natural, de los mayores de 60 años, de los minusválidos y de las personas que ejercen en solitario la carga familiar. Permite también el crédito hipotecario financiando hasta el 100% del valor de la vivienda. Una reforma parcial de la Ley de la Seguridad Social, ayudando a los trabajadores que ofrecen servicios a domicilio, a las y los empleados de hogar, trabajadores a tiempo parcial y a los miembros de las cooperativas de producción. Una Ley orgánica de Seguridad y de Soberanía Alimentaria que propone mantener niveles suficientes de autosuficiencia, que protege a las comunidades de pescadores artesanos, que estimula la producción nacional, que restringe la proliferación de monopolios y, en fin, que permite al Estado fijar los precios de los productos de primera necesidad.

Sin siquiera tener conocimiento del contenido de estas leyes, la oposición comenzó inmediatamente una campaña de descrédito, tratando a los decretos presidenciales de acto de contrabando legislativo y de golpe de Estado a la Constitución Nacional. La oposición, llamando a una movilización en rechazo de los 26 decretos de la ley, intentará crear un clima de inestabilidad y de desconfianza en una población ya confusa.

Victoria del ala moderada en Sidor

La confusión está también presente en la fábrica Sidor, y ha tenido consecuencias inesperadas en las elecciones sindicales de septiembre. Primera acería del país, fue nacionalizada en abril; en cerca de 900 hectáreas unos 20.000 obreros trabajan en ella; contando sus familias y sus allegados, son cerca de 150.000 personas las que viven al ritmo de Sidor; si añadimos las subcontratas, el comercio auxiliar, etc., es fácil imaginar el impacto de la fábrica en una ciudad de 950.000 habitantes. Cada dos años tienen lugar elecciones entre las diferentes tendencias sindicales para la dirección de SUTISS, el sindicato local. Debido al tamaño de Sidor, el peso de SUTISS es extremadamente importante puesto que, con la nacionalización, está cogestionando la fábrica. La lucha de los trabajadores de Sidor y la conquista de la nacionalización demuestra que una clase obrera es capaz de unirse y ser fuerte a pesar de las divisiones internas. Esta nacionalización tuvo repercusiones hasta la cumbre del Estado, puesto que el ministro de Trabajo José Ramón Rivero, fue reemplazado por Roberto Hernández, viejo militante del PCV.

Así pues, las elecciones sindicales tuvieron una importancia de primer orden. Se presentaron siete listas. Entre ellas, Alianza Sindical, dirigida por José Meléndez, miembro de Marea Socialista. A pesar de una campaña de calidad y una presencia sobre el terreno en todo momento, Alianza Sindical no ha logrado ganar las elecciones, terminando en segunda posición con 697 votos, detrás de la lista Movimiento

Revolucionario Orinoco que obtenía 1.393 votos. Las demás listas quedaron alejadas con menos de 400 votos; la antigua dirección sindical recogía sólo 152 votos.

Aún teniendo una actitud mucho más equívoca sobre la cuestión del control obrero, la lista Movimiento Revolucionario Orinoco (MRO) ha jugado a fondo la carta del cambio. No teniendo ningún representante en la dirección sindical saliente, contrariamente a Alianza Sindical, MRO ha sabido navegar sobre el efecto de la nacionalización para reivindicar la cabeza del sindicato, en nombre de la novedad. Aún estando poco implicados en la lucha de los últimos meses, han sabido atraer hacia ellos a numerosos obreros ilusionados por la idea del cambio sindical en el momento en que se abre una nueva era debido a la nacionalización. En este sentido, el resultado de las elecciones en SUTISS es bastante simbólico de los procesos que atraviesan a la población [El Viejo Topo ha publicado un número monográficos sobre Venezuela, nº 249, octubre 2008, que contiene entre otros temas, una amplia información sobre el movimiento sindical venezolano y la lucha de Sidor].

Los *pitiyankis* y el peligro americano

Pero a pesar de sus dudas, el proceso continúa avanzando y continúa dando miedo a sus detractores. Así las últimas acciones de la oposición no son como para tomárselas a la ligera.

Por primera vez, varios oficiales del Ejército venezolano han sido detenidos por conspiración el 17 de septiembre de 2008. Según José Vicente Rangel, ex vicepresidente de la República, tenían el proyecto de atacar el avión presidencial en vuelo, durante uno de sus numerosos desplazamientos. Varias conversaciones telefónicas en este sentido y que no dejaban ninguna duda sobre las intenciones de los militares fueron grabadas, e inmediatamente difundidas en la emisión de Venezolana de Televisión, *La Hojilla*. Por otra parte, en los primeros interrogatorios, los detenidos, admitieron su participación en este nuevo plan de desestabilización. El vicealmirante Millán Millán, que actúa como coordinador de la conspiración y el general Báez Torrealbaint han confesado también contactos con el exterior. Siempre según Rangel, se habrían descubierto también contactos civiles, particularmente encargados de recoger dinero para los conspiradores, y ligados a la extrema derecha mexicana. Rangel ha acusado también a Juan Manuel Santos, ministro de Defensa de Colombia, de ser el dirigente de la conjura desde Colombia, denunciando contactos permanentes con la oposición venezolana y militares venezolanos jubilados.

En fin, fuertes sospechas pesan sobre los Estados Unidos en cuanto a un eventual apoyo logístico. Hay pocas posibilidades de creer que es el azar el que ha hecho llegar a las aguas venezolanas a la Cuarta Flota, con 24 navíos militares de diverso calibre. De la misma forma, la CIA habría estado muy activa en este asunto, a través de diversos consejeros del Departamento de Estado americano, como Roger Noriega, Otto Reich y John Walters.

Estos últimos acontecimientos demuestran la actividad, que continúa siendo incesante, de la oposición venezolana, los *pitiyanquis*, que no han renunciado a derrocar a Chávez, puesto que la vía democrática parece claramente impedírselo. Hacen eco a los tristes acontecimientos de Bolivia donde los norteamericanos utilizan los mismos métodos, a saber, el apoyo financiero y logístico a la oposición local para intentar derrocar el poder elegido. En un contexto así, no es extraño ver que con algunas horas de intervalo, Morales y Chávez hayan expulsado a su respectivo embajador americano.

Chávez molesta, la presión americana constante lo demuestra una vez más. Sus incesantes ataques verbales contra el imperialismo estadounidense, sus acercamientos a Irán o Rusia son otras tantas puyas contra la hegemonía norteamericana. Pero más allá, es claramente el modelo de sociedad en construcción en Venezuela lo que molesta a los americanos. Ciertamente el proceso es caótico, aún demasiado sometido a las decisiones de Chávez y, a veces, demasiado tímido en sus avances. Todas las medidas tomadas deben estar acompañadas por la lucha a fin de que, por ejemplo, las empresas nacionalizadas sean gestionadas democráticamente por los trabajadores. No hay transición posible si no hay profundización de las medidas tomadas en favor de los trabajadores. Pero esto no es sólo responsabilidad del Estado y de Chávez. El presidente venezolano no va a disminuir su influencia por sí mismo. Esto se hará sólo si las y los trabajadores son capaces de unirse, a fin de ser una fuerza independiente. Así, el futuro de la revolución bolivariana no es responsabilidad exclusiva de Hugo Chávez, sino que dependerá más de la capacidad propia del pueblo trabajador para ser el actor principal e insoslayable del proceso.

Fernando Esteban es el seudónimo de un militante de la IV Internacional que trabaja actualmente en Venezuela.

China

La emergencia de un gigante

Michel Husson

China no es sólo una inmensa fábrica de camisetas. Es también una sociedad en plena mutación que agrupa a 1.300 millones de habitantes, cerca de un quinto de la población mundial. Su tamaño hace tanto más espectaculares sus éxitos económicos: en las últimas dos décadas, su PIB ha aumentado un 9,5% de media anual y se ha multiplicado por 6. La economía china representa hoy día el 12% de la economía mundial. En los últimos años, ha contribuido en un tercio al crecimiento de la economía mundial y de la demanda de petróleo. Las exportaciones chinas han subido considerablemente, pasando de 63 a 762 miles de millones de dólares entre 1990 y 2005. La cuota de mercado chino ha pasado de 1,8% a 7%. Entre 2003 y 2006, China ha recibido el 7% de la inversión internacional. Pero el PIB *per capita* sigue siendo muy bajo (4.000 dólares anuales a igual poder adquisitivo, contra 25.000 en Francia).

La irrupción en la escena mundial de un país dirigido por un Partido Comunista, que juega con habilidad la carta de la mundialización liberal, desborda las categorías clásicas. Este ensamblaje inédito se encuentra también en su estructura económica, donde "conviven" varios sectores y que ha evolucionado según un doble movimiento de liberalización y de apertura a los capitales.

Liberalización y apertura

Primero fueron las pequeñas empresas industriales de ciudades y pueblos que se desarrollaron rápidamente durante los años 1980. Siguen llamándose colectivas, pero de hecho se trata de empresas mixtas, algunas de régimen cooperativo, gestionadas en todo caso, y cada vez más, según normas privadas. En los años 1990 tuvo lugar la emergencia de un nuevo tipo de empresas con una primera fase de inversión extranjera procedente sobre todo de la *"diáspora"*: Taiwan, Hong Kong, Macao, etc. Por fin, después de la crisis financiera de 1997, tomó el relevo la inversión de los grandes países industriales, con una aportación masiva de capitales que superó los 50 mil millones de dólares en 2003.

Este doble movimiento de liberalización interna y de apertura al mercado mundial vino acompañado de una serie de reformas. Una primera ley autorizó a los particulares a participar en sociedades de responsabilidad limitada. En 2004 fue reformada la Constitución para reforzar el papel del sector no estatal y reafirmar el derecho a la propiedad privada. En 2005 fue abolida la prohibición a las empresas privadas para intervenir en determinados sectores (infraestructuras, servicios públicos, servicios financieros). La inversión directa extranjera fue autorizada y estimulada con la apertura de zonas francas costeras y la reducción de

derechos aduaneros. Se desmanteló el monopolio del Estado sobre el comercio exterior, así como el sistema de tipos de cambio múltiples. El siguiente paso fue la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC).

El sector privado se ha extendido: supone hoy día más de la mitad del PIB y tres cuartos de las exportaciones. Es quien crea la mayor parte de los nuevos empleos y obtiene la mejor rentabilidad (15% en 2003, contra el 5 -10% en el sector estatal). Dentro de este sector privado, las empresas extranjeras -asociadas a veces en *joint ventures* con empresas chinas- realizan una buena parte de las exportaciones. Pero las exportaciones del sector privado bajo control chino progresan aún más rápido, conforme se les otorgan nuevas licencias de exportación. Paralelamente, el sector estatal está sometido a reestructuraciones permanentes, que han llevado a la supresión de 45 millones de puestos de trabajo en los últimos cinco años. Pero el 35% de las empresas estatales son consideradas todavía no rentables, y una de cada seis tiene pérdidas. Todas estas transformaciones se han producido en un contexto de gran crecimiento y con una espectacular acumulación de capital: la inversión representa hoy día el 43% del PIB, contra un 20% en Francia y un 15% en América Latina.

La política industrial

China no sólo ha aumentado de forma considerable el volumen de sus exportaciones, también ha conseguido especializarse en bienes de alta tecnología *"que normalmente no se habría esperado ver producidos, y aún menos exportados, por un país pobre y abundante en trabajo como China"*. Rodrick (2006) muestra que su grado de especialización es comparable al de países con renta *per capita* tres veces superior. Las razones de este éxito son otros tantos desmentidos a los preceptos neo-liberales. No es el fruto del libre juego del mercado sino, todo lo contrario, de una política industrial que se apoya en las empresas de Estado y recurre de forma muy controlada a la inversión extranjera. Esta política ha consistido sobre todo en sacar partido del acceso al mercado chino a cambio de transferencias de tecnología y en obligar a los inversores extranjeros a asociarse con capitales chinos. Hoy día son excepción las empresas de capital extranjero al 100% y las más importantes son *joint ventures* que asocian a compañías extranjeras con compañías chinas, pertenecientes en su mayor parte al sector estatal. *"Sin el apoyo del Estado,* destaca Rodrick, *nunca habría surgido una sociedad como Lenovo"* (que ha comprado la división PC de IBM). Las políticas que consisten en exigir una participación local suelen ser presentadas como ineficaces, pero China ofrece un *"contundente ejemplo contrario"*. Esta política industrial ha permitido paliar las flaquezas del mercado subvencionando la inversión en sectores que las libres fuerzas del mercado de forma espontánea no habrían elegido.

La entrada en la OMC ha sido la conclusión de una estrategia controlada que ha sido resumido de esta manera en un estudio dedicado a la industria automovilística en India y China: *"En la década anterior a la entrada en la OMC, los dos*

países impusieron normas de participación local con el fin de estimular los equipamientos chinos y de maximizar las ventajas obtenidas de la inversión internacional. Dichas políticas no siempre son eficaces, pero en este caso [China] la 'industria naciente' *se ha podido desarrollar sin que tras la entrada en la OMC los grupos automovilísticos internacionales muestren ninguna propensión a apartarse de los proveedores locales".*

Este modo de inserción de China en el mercado mundial le ha permitido obtener notables resultados. Su participación en el mercado mundial ha pasado de 8% a 11,4% entre 1993 y 2004 y ha progresado aún más en bienes de equipo (de 1,7% a 11,5%). Pero el modelo es frágil, por no hablar de sus efectos sociales y medioambientales. La Cepii cita sin embargo cifras menos favorables: la participación local en las exportaciones de productos de ensamblaje se habría estancado, desde 2001, en torno al 33% (Gaullier et alt., 2006). Y aunque el crecimiento chino viene acompañado de una integración forzada de las economías de la región, Asia sigue siendo *"dependiente de mercados exteriores a la zona"*. Al contrario de lo que podría esperarse de un país en vías de industrialización, los términos del intercambio están muy degradados (-28% entre 1998 y 2004), lo que quiere decir que los precios aumentan más en la importación que en la exportación. La razón es que China está *"muy especializada en la exportación de productos de la gama de precios bajos"*. Este fenómeno remite también a precios de transferencia artificialmente bajos por parte de las empresas extranjeras, que les permiten localizar la ganancia fuera de China.

La inserción de China en la economía mundial es compleja y sigue siendo frágil. Los capitales provienen en su mayor parte (en un 60%) de Asia (35% de Hong Kong, 9% de Japon y 7% de Corea) y de forma secundaria de los Estados Unidos (8%) y Europa (8%). Según Aglietta y Landry (2007), un *"40% de las exportaciones de China proceden de empresas chinas, 20% de joint ventures con empresas extranjeras, 40% de empresas de capital extranjero al 100%",* y *"menos del 10% de los bienes de exportación made in China están etiquetados bajo una marca de fabricación china".*

Salarios y desigualdades

Es importante conocer la evolución de los salarios, pero sólo se dispone de informaciones imprecisas y a menudo discordantes. La participación de los salarios varió poco entre 1978 y 1998, pero después cayó. Habría perdido entre 12 puntos (Hsieh, Qian 2006) y 20 puntos (Aglietta y Landry 2007), entre 1998 y 2005. Se sabe que hay enormes desigualdades entre regiones, sobre todo entre las ciudades y el campo: la renta media en Shanghai es cuatro veces superior a la media del país. Un estudio hecho para el Banco Mundial (Chen, Ravallion 2003) muestra que, dos años después de la entrada de China en la OMC, la renta de los hogares rurales había bajado una media del 0,7%, con una caída del 6% para los más pobres, mientras que el 90% de los hogares urbanos se beneficiaban de un aumento en su renta.

Aglietta y Landry destacan las consecuencias sobre el crecimiento del mercado interior de un reparto muy desigual de las rentas. *"Sólo 40 millones de hogares disponen de una renta anual superior a 5.000 euros, umbral a partir del cual se desarrolla el consumo de otros bienes distintos a los productos básicos"*, de forma que *"la gran mayoría de la población no puede seguir la rueda de esa franja de algunas decenas de millones de asalariados que tienen acceso a los bienes de consumo de los países desarrollados"*. Hay que añadir el muy elevado nivel de la tasa de inversión y de la tasa de ahorro, que en gran parte es un ahorro de precaución, porque sólo 20 millones de personas tienen acceso a la protección social.

Para comprender la macroeconomía tan particular de China, se presenta de manera sintética el cuadro 1. Las principales características son las siguientes: una tasa muy baja de consumo privado (42%), una tasa de inversión muy elevada (43%), una tasa de exportación también muy elevada (31%) pero un saldo comercial reducido por el recurso a las importaciones (29%).

Cuadro 1. La composición de la demanda en China	
Consumo privado	42 %
Consumo público	13 %
Inversión	43 %
Exportaciones	31 %
Importaciones	29 %

2003. En % del PIB. Fuente: Blanchard Giavazzi, 2005.

La participación del consumo privado sólo representa el 37% del PIB en 2006, frente al 46% en 2000 (Aziz, Cui 2007). Este brutal descenso, que no ha impedido un aumento del consumo aunque menor que el del PIB (alrededor de un 5,5% al año, contra el 9,5%), se explica por el aumento de la inversión (del 35% al 43% del PIB) y de las exportaciones netas (del 2% al 8% del PIB). Pese a todo, el crecimiento afecta al conjunto de las rentas, de manera caótica, produciéndose a la vez un ahondamiento de las desigualdades y un retroceso de la pobreza absoluta (Chen, Ravallion 2004).

Un progreso más acompasado de los salarios respecto a la producción permitiría recentrar el crecimiento en el mercado interior, relativizar el peso de las exportaciones y de la inversión extranjera, y emprender un proceso de convergencia de los costes salariales hacia las normas mundiales. Es un poco lo que ha ocurrido en Corea del Sur, a otra escala y mediando unas luchas sociales muy violentas. Aunque esta evolución parece ineluctable, y también parece haber sido ya iniciada recientemente, está frenada por la presencia de una abundante reserva de mano de obra: *"La penuria de mano de obra en China no está a la vuelta de la esquina"* (Lemoine 2006). Se estima la tasa de paro en las zonas urbanas en un 8% y en 200 millones las personas subempleadas en el campo. Este *"ejército industrial de reserva"* engendra un gran éxodo rural y a su vez influye en el progreso de los salarios, que

sigue siendo inferior al del PIB. El crecimiento es en todo caso poco generador de empleo: entre 1992 y 2006, el PIB ha crecido cerca del 10% anual, pero los efectivos empleados sólo han aumentado un 1% anual (Aziz, Cui 2007).

Un informe oficial acaba de hacer sonar la voz de alarma, al señalar que la oferta de mano de obra a bajos salarios podría comenzar a rarificarse después de 2010. La reserva de trabajadores disponibles de menos de 40 años, estimada hasta ahora entre 100 y 150 millones de trabajadores, sólo llegaría a 52 millones, y China estaría *"pasando de la era del excedente de mano de obra a la de penuria"* (Fangchao 2007). Estas proyecciones tal vez son exageradamente alarmistas, pero la inquietud está reflejando el efecto retardado de la política de hijo único, que debería conducir en las próximas décadas a un envejecimiento acelerado de la población china. En 2030, se espera que un cuarto de la población china tenga más de 65 años: es el resultado paradójico de una brutal política de control de los nacimientos. Pero el sistema público de jubilaciones sólo cubre el 14% de la población activa, lo que contribuye a explicar el tan elevado nivel de la tasa de ahorro. Desde su reforma en 1997, consiste en el pago de una pensión básica a tipo uniforme y de una pensión proporcional a las cotizaciones, indexada con el tipo de depósito bancario. El gobierno querría transformar esta segunda pensión en cuentas individuales de jubilación por medio de capitalización, y en varias provincias ya ha sido lanzada una reforma experimental de este tipo. La cuestión de las pensiones, junto con la de los salarios, contribuye a la profunda inestabilidad de la situación social.

Los desastres ambientales

El crecimiento chino representa una verdadera catástrofe ecológica. Veinte de las treinta ciudades más contaminadas del mundo se encuentran en China, las lluvias ácidas caen sobre un tercio del territorio, las aguas contaminadas matan cada año a más de 30.000 niños: podrían multiplicarse los ejemplos de los daños de un crecimiento caótico. Sin embargo, China es también uno de los países del mundo que más ha reducido su intensidad energética, o lo que es lo mismo, su consumo de energía por unidad producida (cuadro 2). Su intensidad energética se sitúa hoy en la media mundial. Pero después de la mejora constatada en las últimas dos décadas, el consumo de energía se ha puesto a crecer desde 2002 más rápido que el PIB (Allaire 2005). En todo caso, el consumo de energía total continúa aumentando y ejerciendo una presión al alza sobre los costes mundiales del petróleo.

El gobierno invierte sumas considerables en el medio ambiente, abriendo así un enorme mercado potencial a las empresas extranjeras. Pero no consigue controlar las prácticas desastrosas de las empresas, sobre todo en algunas provincias, preocupadas sólo por su cifra de negocios. La cuestión clave está en saber si el gobierno será capaz o no de imponer a las empresas un crecimiento más respetuoso con el medio ambiente y de llevar a cabo las políticas adecuadas en materia energética. Por su tamaño y su crecimiento, en China se está jugando en buena medida el medio ambiente planetario.

Cuadro 2. Intensidad energética			
	١٩٩٠	٢٠٠٤	variación (%)
Estados Unidos	11,9	9,4	-21,0
Europa	8,7	7,3	-15,9
Japón	6,4	6,7	+ 4,5
OCDE	9,8	8,4	-14,4
Brasil	5,7	6,3	-10,9
China	13,5	7,7	-42,8
Corea del Sur	11,5	12,6	+ 9,6
India	4,7	4,1	-12,0
Oriente Medio	13,8	14,5	+ 5,4
Rusia	17,4	15,8	- 9,3
Mundo	10,1	8,2	-19,5

En millones de Btu. por dólar de PIB (paridad de poder de compra en 2000).
Fuente: Energy Information Administration (2007).

Pero es importante también relacionar las amenazas ambientales con el modo de crecimiento económico de China. Dos economistas (Wang, Watson 2007) han planteado esta cuestión legítima: *"Una parte del crecimiento chino corresponde a la demanda por parte de los países industrializados de mercancías producidas a bajos precios en los países en desarrollo. Sin esta demanda, China no se habría desarrollado tan rápido y sus emisiones no habrían aumentado de forma tan brutal. En estas condiciones, ¿hay que imputar la responsabilidad de las emisiones a los países productores o a los países consumidores?"*. Haciendo cálculos, concluyen que en 2004 las exportaciones netas de China representan el 2% de su PIB, pero el 23% de sus emisiones totales de CO^2. Estas cifras confirman que la cuestión ambiental no puede ser tratada país a país sino que requiere una reorganización de la producción a escala mundial. Demuestran que la cuestión social (recentrarse en las necesidades sociales) y la cuestión ecológica (un desarrollo más ahorrador) están ligadas entre sí, tanto en China como en el resto del mundo.

¿Adónde va China?

Todos, incluido el gobierno chino, están de acuerdo en decir que el modelo de crecimiento no se puede prolongar indefinidamente. La solución a los desequilibrios internos y externos parece evidente: recentrar el crecimiento en torno al consumo interior y no a la inversión y las exportaciones. Algunos analistas piensan que el ciclo económico conducirá espontáneamente a dicho reequilibrio: el alto crecimiento acabará por hacer aumentar el coste del capital y de la mano de obra, reducir los beneficios y ralentizar la inversión. Pero este argumento no se plenamente aplicable a China, vista la naturaleza tan particular de su economía. Como lo explican Ja-

hangir Aziz y Steven Dunaway (2007), *"los mercados no están desarrollados y los precios no reflejan en verdad las condiciones subyacentes de la oferta y la demanda en los principales mercados"*, porque están *"influidos, en diversos grados, por el Estado"*. No tenemos por qué compartir esta fé en los mecanismos de mercado, pero la constatación confirma el papel específico del Estado en el modelo chino. Y señala su responsabilidad particular en el reequilibrio del modelo. Muchos comentaristas insisten en las *"distorsiones financieras"* y en la necesidad de reformar el sistema bancario, que sería responsable de una tendencia a la sobreacumulación. Otros (Prasad, Rajan 2006) destacan la amplitud de la tarea de *"dar mayores pasos en la vía de la reforma"*. La mayor parte de estos análisis se basan en una incomprensión de la lógica de la economía china y de las razones mismas de su éxito. Postulan *"reformas"* para hacer de China un capitalismo como los otros y acceder así a un modo de crecimiento más equilibrado. Bastaría en suma con dejar funcionar libremente los precios y los indicadores de rentabilidad. Pero desviarse por esta vía llevaría justamente a desmantelar la base de los éxitos de China. Al mismo tiempo, un país tan inmenso como China no puede funcionar largo tiempo con el mismo modo de crecimiento.

Todo dependerá sin duda de la velocidad relativa de varios fenómenos. Dentro del campo de las grandes potencias, las lágrimas de cocodrilo sobre los derechos sociales menospreciados se pueden transformar en medidas de represalia, más o menos belicosas. Pero ese campo está dividido. Para algunos, la competencia china representa una amenaza mortal que se extiende a sectores de alta tecnología. Para otros, China presenta una doble ventaja: ofrece salidas, en uno de los pocos grandes mercados interiores en expansión, y es también proveedora de bienes de consumo a bajo precio, que permiten hacer bajar el valor de la fuerza de trabajo. Digamos de paso que esta característica -ya analizada por Marx en *El Capital*- reduce a nada el argumento de los abogados de la mundialización, según el cual las importaciones de bajo precio provenientes de China beneficiarían a los consumidores. Permiten reducir el valor de la fuerza de trabajo, o lo que es lo mismo, facilitar la congelación de los salarios. Los intereses capitalistas en el Norte no son homogéneos. Pero si se prolonga la evolución actual, es probable que las ventajas pasen poco a poco a un segundo plano respecto a los inconvenientes competitivos. Veríamos desencadenarse entonces la agresividad de los países ricos, con una nueva extensión de medidas proteccionistas parecidas a las cuotas europeas y la continua exigencia de una revaluación del yuan, todo envuelto en una retórica sobre los derechos humanos y la protección del empleo.

Son los asalariados y los campesinos chinos quienes tienen la clave de la evolución futura. Y no se trata de retórica. Si a pesar del aparato represivo del Partido y del sindicato único (la clásica correa de transmisión) llegan a organizarse y a imponer un nuevo reparto de las rentas y un control sobre las prioridades de la economía, se habrá dado un gran paso adelante. Es lo mismo que decir que el modelo chino tiene necesidad de alguna forma de dictadura para imponer un gra-

do de desigualdades que muy pocas democracias podrían legitimar. La reorientación hacia un crecimiento más igualitario y autocentrado no es sólo una cuestión económica: es incompatible con esta especie de *"capitalismo burocrático de Estado"* que es la China actual, que ha logrado combinar los rasgos más detestables del capitalismo salvaje con un *"comunismo"* totalmente degenerado. Los aspectos internos y externos de esta gran cuestión están relacionados: una ralentización desatada de los mercados chinos produciría un efecto de retorno y contribuiría a la explosión de una crisis social que China difícilmente podría evitar.

Michel Husson es economista. Trabaja en el Institut de recherches économiques et sociales (IRES). Es miembro de la Fundación Copernic y del Consejo científico de ATTAC. Acaba de publicar *Un pur capitalisme*, Éditions Page Deux, Lausana 2008. El texto que publicamos es el capítulo 3º de este libro. Se pueden consultar sus escritos (algunos traducidos al español) en http://hussonet.fr.

Traducción: *Alberto Nadal*

Bibliografía citada

- Aglietta M. y Landry Y. (2007), *La Chine vers la superpuissance,* Economica.
- Allaire J. (2005), *L´intensité énérgetique de la croissance chinoise*, Lepii.
- http://upmf-grenoble.fr/iepe/textes/JA_coll-Rennesdec2005.pdf.
- Aziz J., y Cui L. (2007), "Explaining China´s Low Consumption: The Neglected Role os Household Income", *IMF Working Paper* nº 181, http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp / 2007/wp07181.pdf.
- Aziz J. y Dunaway S. (2007), "Le rééquilibrage de l´ economie chinoise", *Finances et développement*, septiembre, http://tinyurl.com/aziz2007.
- Blanchard O.J. y Giavazzi F. (2005), "Rebalancing Growth in China: A Three-handed Approach", CEPR, *Discussion paper* nº 5043, diciembre, http://gesd.free.fr/cepr5403.pdf.
- Chen S. y Ravallion M. (2003), *Household Welfare Impacts of Chinaá Accesion to the World Trade Organization*, The World Bank, mayo, http://tinyurl.com/chenrava.
- Energy Information Administration (2007), *International Energy Outlook,* http://tinyurl.-com/EIA2007.
- Fangchao L. (2007), "Nation may face labor shortage", *China Daily,* 12 de mayo. http://hussonet.free.fr/chilabsh.pdf.
- Gaulier et. alt. (2006), "Chine: le prix de la compétitivité", *La lettre du Cepii* nº 254, marzo, http://www.cepii.fr/francgraph/publications/lettre/pdf/2006/let254.pdf.
- Hsiet C.-T. y Qian Y. (2006), "The Return to Capital in China", *Brookings Papers on Economic Activity*, septiembre, http://gesd.free.fr/hqchina.pdf.
- Lemoine F. (2006), "La penurie de main- d´oeuvre en Chine n´est pas pour tout de suite", *La lettre du Cepii*, nº 259, septiembre, http://tinyurl.com/lemoine6.
- Prasad E.S. y Rajan R.G. (2006), "Modernizing China´s Growth Paradigm", *IMF Policy Discussion Paper* nº 3, http://tinyurl.com/prasad6.
- Rodrik D. (2006) What´s So Special About China´s Exportss? *Harvard University*, Enero, http://hussonet.free.fr/exporodc.pdf.
- Wang T. y Watson J. (2007), "Who Owns China´s Carbon Emissions?", Tyndall Centre for Climate Change Research, *Briefing Note* nº 23, octubre, http://tinyurl.com/wangwats.

Foro Social Europeo-Malmö

Para cambiar Europa

Josu Egireun

Con una participación que se cifra entre 10.000 y 12.000 personas, esta 5ª edición del Foro Social Europeo (FSE) en Malmö se da en un contexto europeo marcado por la crisis económica, financiera, alimentaria, energética y una fuerte ofensiva en todos los órdenes: desmantelamiento y privatización de servicios públicos, nueva Política Agraria Común (PAC), directivas sobre *flexiseguridad*, tiempo de trabajo y "retorno" para las personas inmigrantes, agresivas resoluciones del Tribunal de Justicia Europeo (Laval Viking, Ruffet) que abren la puerta al *dumping* social, proceso de ratificación del Tratado de Lisboa hurtando la participación de la ciudadanía a través de referendos y una política exterior agresiva, tanto a través de los acuerdos de cooperación económica, como por medio de una implicación mayor en conflictos externos.

En estas condiciones el FSE de Malmö reunido bajo el lema de *"Otra Europa es posible: juntos el Este y el Oeste, construyendo alianzas a través de luchas y alternativas"* tenía un gran reto por delante: concluir con una agenda de movilizaciones común para confrontar las políticas neoliberales en Europa.

Ante esta perspectiva y vistas las dificultades que hubo en Atenas para llegar a un acuerdo sobre una movilización europea contra las políticas neoliberales de la UE, a finales de junio, tras los debates habidos en la Asamblea Preparatoria de Kiev, se realizó una propuesta a través de las listas de correo del FSE (fundamentalmente: acordar una campaña europea *"de convergencia de todas las luchas"* que concluyera con una movilización coincidente con las fechas de la Cumbre Social Europea de la UE) que finalmente no llegó a buen puerto.

Al final, el único acuerdo posible fue una declaración *[ver recuadro final]* en la que se recogen cuatro campañas comunes: contra las políticas neoliberales, contra la OTAN, contra el G-8 y contra la crisis climática; una agenda que abarca prácticamente todo el 2009 y que, al menos, da la posibilidad de construir un cuadro permanente de trabajo a lo largo del próximo año, si bien, la campaña contra las políticas neoliberales queda un tanto difusa y débil.

Entre la necesidad y la dificultad: el punto crítico

Esta situación no deja de ser paradójica vista la gravedad de la crisis que tenemos ante nosotros y la necesidad cada vez más apremiante de una movilización coordinada a nivel europeo, y que muestra una de los elementos más débiles del FSE desde su primer encuentro: la dificultad para construir una dinámica de trabajo, de iniciativas europeas comunes.

La oposición más fuerte a esta iniciativa, al igual que en Atenas, partió de un sector importante de la delegación italiana (Cobas, Fiom y Arci) con el argumento de que una campaña de movilización en vísperas de las elecciones europeas (a celebrar en junio) iba a estar contaminada por los partidos políticos y sería fuente de conflicto entre los movimientos; pero no haber alcanzado un acuerdo expresa, también, que para el resto de movimientos (salvo quienes lanzaron la propuesta y pocos más) ésta no constituye un objetivo central, lo que nos remite, una vez y otra, al mismo problema: las dificultades para definir estrategias de lucha en común y la existencia de divergencias de fondo (sea sobre la comprensión de la necesidad de una confrontación europea con las políticas neoliberales, más allá de las que se puedan dar país a país, sea porque este tipo de iniciativa supone un conflicto con la dirección de la CES, Confederación Europea de Sindicatos, para los sindicatos que lo integran, o sea por razones políticas de más calado).

Este problema también se traslada a la dinámica de las distintas redes temáticas europeas (servicios públicos, educación, trabajo y globalización). Una lectura detallada de sus declaraciones muestra que existe una gran convergencia en los análisis, en comprender la dimensión europea de las agresiones y la *necesidad* de construir respuestas a nivel europeo. En palabras de Absjörn Whal, que coordinó los seminarios sobre las sentencias de la Corte de Justicia Europea: *"Los tres seminarios que se realizaron sobre el modelo social europeo, hay demostrado que hay una gran unidad sobre el hecho de que las resoluciones de la Corte de Justicia representan un serio ataque al movimiento sindical Europeo en su conjunto y que es necesaria una respuesta coordinada"* pero, al mismo tiempo, las declaraciones no desembocan en iniciativas concretas. Lo que expresa los límites y las dificultades en las que nos movemos. Estos límites son reflejo de las divergencias estratégicas o, quizás, de la ausencia de ese debate estratégico que permita definir puntos de encuentro y desacuerdos para avanzar en iniciativas concretas.

En cualquier caso este elemento constituye además de una de las grandes debilidades del FSE y un elemento crítico de cara a su futuro, un déficit fundamental en la reflexión de los movimientos, en un momento en el que los tiempos en política no dependen tanto de la dinámica de los Foro como de las políticas en curso y aquí llevamos una retraso considerable.

En ese sentido, es necesario indicar que debates que han tenido lugar en el marco del Consejo Internacional del Foro Social Mundial (por ejemplo, sobre el futuro del movimiento altermundialista y el devenir de los Foros) no permiten dar una salida a este problema porque en ellos están prácticamente ausentes los movimientos sociales. Una muestra de la discordancia entre los problemas y las preocupaciones del CI del FSM es que estos debates han estado girando entre la propuesta de Bernard Cassen de que la actual crisis del modelo neoliberal ("*muerte del neoliberalismo*") obliga a modificar la estrategia del movimiento y pasar al post-altermundialismo y quienes consideran que el movimiento alter-

mundialista expresa la superación de dos movimientos tradicionales: el movimiento obrero y el movimiento anti-colonial.

Malmö

La decisión de realizar el Foro en Malmö (Suecia) vino motivada tanto por el interés de realizar el Foro en un país nórdico, a fin de incorporar a los países del Norte, Centro y Este europeos en la dinámica del FSE, como de la imposibilidad de realizarlo en Alemania o Austria. Cuando se tomó la decisión se era consciente de las dificultades que ello podría acarrear: un país cuyos movimientos sociales (fundamentalmente el sindicato L.O, Attac y ONGs) no tenían una vinculación fuerte con la dinámica del Foro, carecían de experiencia en cuanto a su comprensión política y encarnan unas culturas políticas y organizativas muy distintas (sobre todo en lo que tiene que ver a su capacidad de movilización y compromiso militante) a los movimientos sociales que hasta el presente se reflejan en el FSE.

En la práctica, esto se tradujo en un Foro que no tuvo una presencia pública en la ciudad en la que se desarrolló (más allá de las dos páginas que le dedicaban en, al menos, un diario escrito), con una enorme dispersión de las actividades (vaciando al Foro de uno de sus aspectos más fuerte: espacio de encuentro de movimientos y activistas), y un gran déficit en su organización práctica, fundamentalmente en lo que respecta al sistema de traducción, que constituye un elemento básico para el buen desarrollo del Foro a través de una comunicación fluida.

La asistencia al Foro fue menor de la esperada (20.000 personas) -sobre todo en lo que tiene que ver de la parte nórdica, por la cuasi nula presencia de la organización más fuerte que la soportaba: el sindicato L. O.- pero resultó muy positiva en lo que respecta a integrar los movimientos sociales del Norte, Centro y Este europeos en la dinámica del FSE y permitió entablar un conocimiento de ellos y de sus luchas, así como empezar reforzar unas relaciones hasta ahora muy débiles con ellos.

Aparte de esto, la realización del Foro en Malmö permitió abrir un espacio para los movimientos más activistas (sobre todo de jóvenes) que durante los días que duró el Foro convirtieron Malmö en un escenario de movilizaciones y protestas.

Por otra parte, las 15.000 personas (cerca de la mitad, jóvenes) que se manifestaron por las calles de Malmö el sábado 20 constituyó todo un hito en la historia de las movilizaciones de ese país y desde ese punto de vista también, el Foro cumplió un papel importante para permitir expresarse a sectores que luchan.

En todo caso, era una visión compartida por los movimientos sociales nórdicos, que pese a todas las dificultades habidas, el Foro para ellos había sido un acontecimiento importante y positivo: desde lo que supone la experiencia de realizarlo hasta el conocimiento y las relaciones establecidas con los movimientos del resto de Europa. Y este es un hecho que no se puede olvidar. El Foro Social Europeo continúa siendo un lugar privilegiado para el encuentro de los movimientos sociales y ayuda a su desarrollo.

Más allá de esto, el FSE ha registrado avances importantes, otras dos cuestiones:

a) En primer lugar, por la centralidad de los temas sociales y el impulso que han adquirido la actividad de redes como las de "servicios públicos" y "trabajo y globalización", así como una participación más activa, si bien con límites, del movimiento sindical, no sólo en actividades intersindicales sino también en colaboración con otros movimientos sociales
b) En segundo lugar, por la definición de una agenda común para los movimientos sociales para los próximos meses (ver el llamamiento de la Asamblea de Movimientos Sociales "Para cambiar Europa"). A pesar del balance crítico, que hay que hacerlo, y de las dificultades señaladas, esta agenda común supone un avance significativo en relación a los años precedentes.

Al tiempo se han puesto al descubierto otros límites:

1. El primero tiene que ver con la construcción de una dinámica de lucha europea y las debilidades de la Asamblea de Movimientos Sociales (que en cualquier caso sigue constituyendo un momento clave del Foro), sobre la que ya nos hemos extendido.
2. El segundo, tiene que ver con el propio desarrollo de las redes, que pivotan de una edición del Foro a otra sin un trabajo planificado y sostenido entre ambos. Por ello, si bien el marco de coordinación que han creado ha permitido dar un peso y una visibilidad mayor a las cuestiones sociales, estas redes están aún en un estado incipiente.

Hacia adelante

Aunque el tópico en estas circunstancias es decir que el próximo FSE se celebrará en Estambul dentro de dos años, ahora mismo lo fundamental no está tanto en mirar a Estambul, como en tratar que la dinámica de preparación del Foro permita ir abordando los elementos críticos que ha dejado sobre el tapete el Foro de Malmö: sobre todo la respuesta de los movimientos sociales a la crisis que tenemos encima, con propuestas de coordinación y movilización y, también, un trabajo más planificado de las redes que demanda ir más allá de pensar en qué propuestas trabajar para el próximo foro. De lo contrario corremos el riesgo de llegar en muy malas condiciones al FSE de 2010.

Josu Egireun es miembro del sindicato ESK y de la Redacción de *VIENTO* SUR.

2009: Para cambiar Europa

Hay una ofensiva en todos los órdenes: crisis económica y financiera, incremento de los precios, crisis alimentaria, privatización y desmantelamiento de los servicios públicos, contrarreformas laborales, resoluciones del Tribunal de Justicia Europeo, desmantelamiento la política agraria común, reforzamiento de la Europa fortaleza contra las y los inmigrantes, recorte de derechos civiles y democráticos y aumento de la represión, los acuerdos de cooperación económica e intervención en conflictos externos, las bases militares... en un mundo donde las desigualdades, la pobreza y la guerra global permanente crecen día a día.

En este contexto de crisis global existen alternativas para un mundo basado en la justicia global, la paz, la democracia y el respeto al medio ambiente.

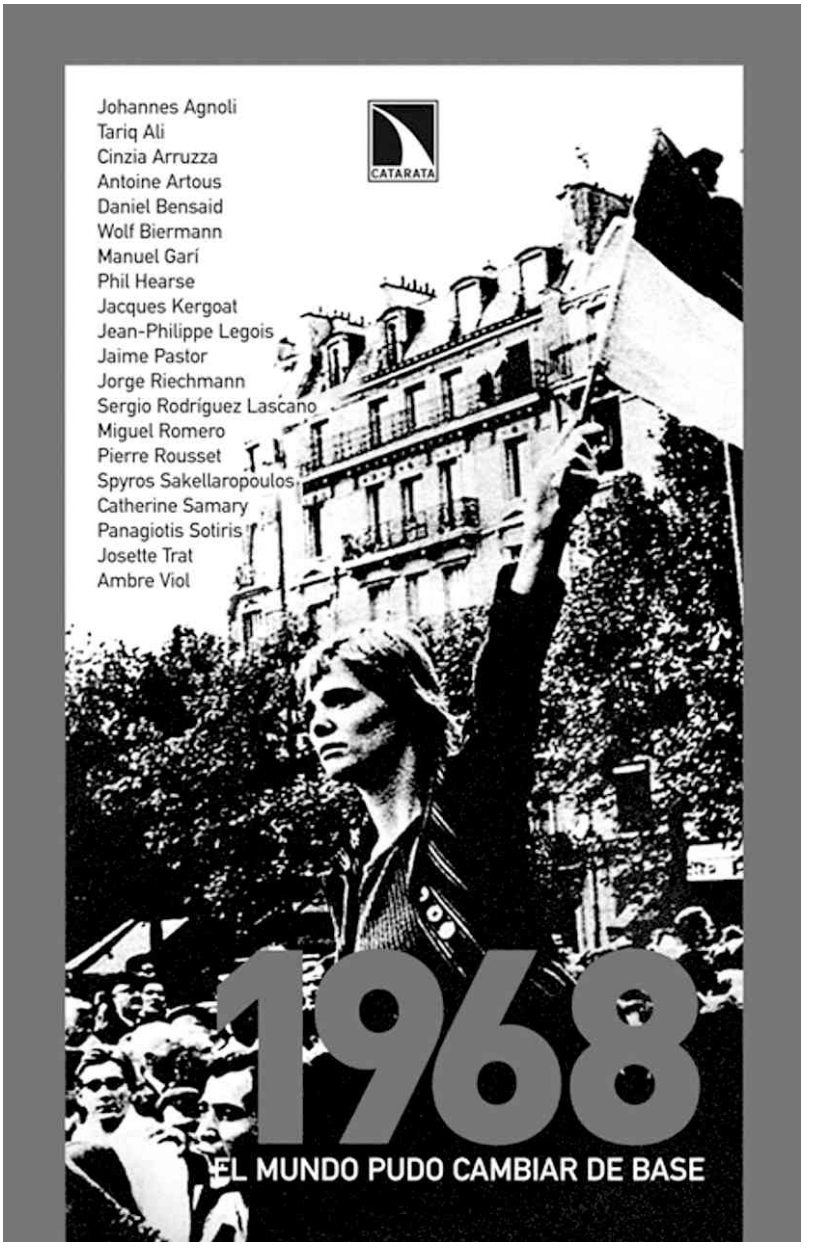
Los movimientos sociales reunidos en Malmö nos comprometemos en el impulso de una agenda de lucha común por "otra Europa", una Europa basada en los derechos de los pueblos.

1.- *Por los derechos sociales*: Lanzamos de forma inmediata una campaña común contra las políticas sociales y laborales de la UE con distintas etapas: por ejemplo, en primer lugar el 6 diciembre en París para hacer frente, de forma específica, a la directiva sobre el tiempo de trabajo y una segunda etapa en la organización de una amplia e incluyente conferencia/contracumbre social que se realizará en Bruselas en marzo 2009, orientadas todas ellas a lograr lo antes posible una masiva movilización común europea.

2.- *Contra la OTAN y la guerra:* llamamos a una gran manifestación en Estrasburgo/Kiel y en todas los países de Europa, el 4 de abril, conmemoración del 60º aniversario de la OTAN, para decir *"No a la OTAN"* y exigir el desmantelamiento de este terrorífico instrumento de guerra. Proponemos al próximo FSM que se celebra en Belem (Brasil) que declare el 4 de abril como un *"Día internacional de movilización contra la OTAN"*.

3.- *Contra la crisis del clima:* llamamos a una jornada de acción global por el clima durante la cumbre de Posdam que se celebrará el 6 de diciembre y a una masiva movilización internacional con motivo de la cumbre de Copenhague en diciembre de 2009.

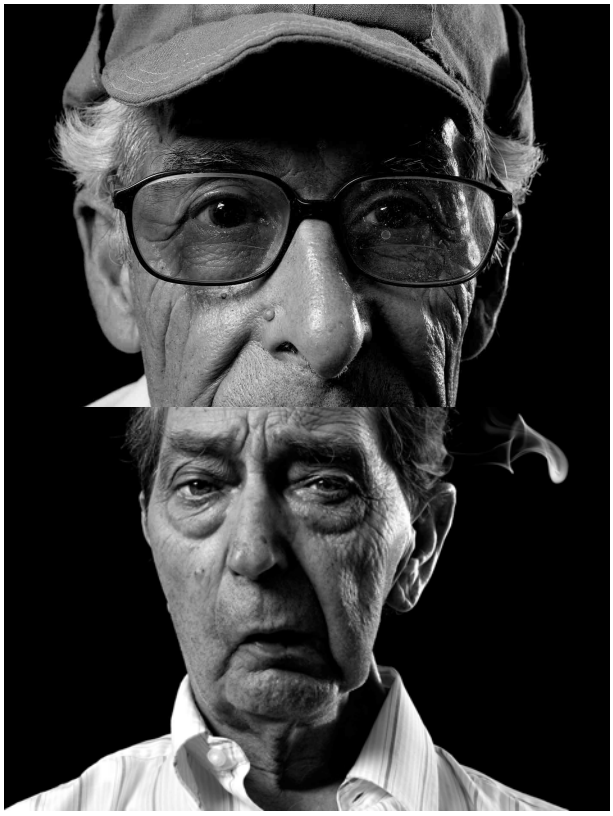
4.- *Contra el G-8:* Los movimientos sociales de Cerdeña e Italia invitan a todos los movimientos sociales a acudir a Cerdeña (Isla Madalena) en julio de 2009 para protestar contra la cumbre del G-8 y sus políticas y presentar alternativas basadas en la justicia global, la paz, la democracia y el respecto al medio ambiente.



Puedes comprarlo a 18 € para el Estado español,
ó 22 € para el extranjero en:

www.vientosur.info

2 miradas voces



Daniel Fernández

El futuro del ayer

Daniel Fernández

http://nelofernanded.com

Daniel Fernández Gómez (1982) es técnico en fotografía artística y diseño y, en la actualidad, cursa Comunicación Audiovisual en la Universidad RJC de Madrid. Ha participado en *Festimage* (Portugal 2008), *Entrefotos IX y X* (centro Cultural Conde-Duque de Madrid, 2007,08), ha colaborado en el montaje y en el proceso de reproducción de diversas exposiciones.

El propio autor nos explica la intención de este proyecto:

"El paso del tiempo, las marcas sobre los rostros de las personas, las experiencias que se suceden a lo largo de la vida, se convierten en los escultores de nuestras facciones. La cara es un vehículo sustancial en el acercamiento a la esencia principal. La parte más indiscreta y transmisora del cuerpo. Con el rostro afrontamos y conocemos el mundo, somos juzgados, aceptados o rechazados.

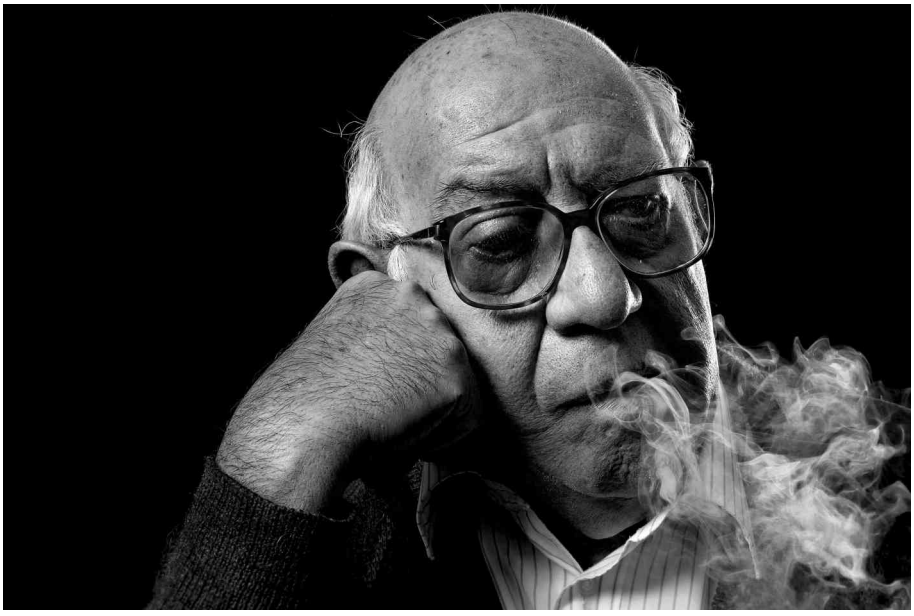
Descontextualizo a los personajes , sin fondo definido, dando simplicidad y utilizando un color neutro para no distraer la atención de los elementos más atractivos y diferenciadores de cada uno de los retratados: la dureza de un semblante, el cansancio de una mirada, la franqueza de una sonrisa...

Pretendo mostrar los rostros tal y como son a través de mi mirada, desnudando al sujeto sin necesidad de despojarlos de sus ropas. Observando e inmortalizando cómo se desenvuelven naturalmente ante el objetivo, simplemente captando sus gestos, sin artificios, maquillajes u ornamentos.

La expresividad y el sentimiento contenido en cada imagen, nos abre un hueco hacia una visión futura, no nos deja indiferentes, ya que el paso del tiempo es lo único a lo que no podemos enfrentarnos, lo único que no podemos combatir. De ahí el título del proyecto (El Futuro del Ayer)."

Poco más que decir, salvo que creo que consigue su objetivo y que es sabia la joven mirada que se acerca a la ineludible marca temporal. Así somos...

Carmen Ochoa Bravo



3
plural

Violencia, no-violencia y desobeciencia civil

Con los artículos agrupados en este *Plural* se pretende proporcionar un conjunto de análisis y reflexiones sobre la violencia y la no-violencia en el mundo actual, y sobre los diferentes tipos de acción que desarrollan los movimientos sociales, como la violencia simbólica, la desobediencia civil y la construcción de espacios para el diálogo y la negociación en contextos de guerra.

Los temas principales que se abordan en el artículo de **José Luis Gordillo** son las cuestiones de identidad grupal implicadas en bastantes de los conflictos armados actuales, la relación existente entre los conflictos identitarios y la crisis ecológica, la criticas que ha recibido la tesis del "choque de civilizaciones", los problemas que presenta la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones y las alternativas que debería propugnar un pacifismo radical de inspiración gandhiana en la era de las armas nucleares, tales como la renuncia a la guerra como medio para resolver los conflictos, la no-violencia y una alianza de valores capaz de inspirar la búsqueda de soluciones negociadas y pacíficas de los conflictos.

Montserrat Cervera analiza la contribución que hacen las organizaciones de mujeres en la resolución de los conflictos armados y la construcción de la paz, y de las actividades que han desarrollado a favor del diálogo y la reconciliación de los grupos enfrentados en contextos de guerra como Colombia, Israel-Palestina y los países de la antigua Yugoslavia; y, por otra parte, reflexiona sobre los elementos de pacificación del comportamiento de los seres humanos que pueden aportar las experiencias de las mujeres en su dedicación al cuidado y reproducción de la vida.

Sabino Ormazábal y **Mario Zubiaga** informan de las acciones y debates sobre la desobediencia civil que se han realizado en el País Vasco desde finales de la década de 1990; del documento "Nuestra marcha de la sal", aprobado por quince grupos vascos en un encuentro celebrado en Donostia el pasado mes de junio (www.noviolenciactiva.org; también está publicado en nuestra web www.vientosur.info); y de la criminalización y el enjuiciamiento que han sufrido las entidades y las personas que defienden la no-violencia y la desobediencia civil como estrategia de transformación social, entre ellas los autores de este artículo y la Fundación Joxemi Zumalabe. Para una mayor información sobre la sentencia de la Audiencia Nacional del sumario 18/98, que condena a nueve personas de la Fundación Joxemi Zumalabe a penas de 9 a 13 años por impulsar la desobediencia civil, hemos publicado recientemente en nuestra web el artículo de Ramon Zallo "El caso de la Fundación Joxemi Zumalabe" www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=2178.

Jordi Mir informa y reflexiona sobre las experiencias de algunos colectivos sociales y artísticos argentinos (H.I.J.O.S., Etcétera y Grupo de Arte Callejero) que practican el *escrache*, una tipo de acción que tiene como propósito identificar y denunciar públicamente a los responsables de la dictadura militar, y que contiene elementos festivos, teatrales, de contraviolencia simbólica y también de desobediencia civil, en la medida en que cuestionan la impunidad y las leyes de punto final.

Obviamente, con este conjunto de textos no se cubre todo el abanico de prácticas y estrategias de acción de los movimientos sociales. En los últimos números de *VIENTO* SUR se han publicado algunos artículos relacionados con la temática de este *Plural* que también convendría leer o releer, destacando entre ellos el de Fernando Álvarez-Uría "Las nuevas violencias urbanas" (nº 98, julio 2008). Por otra parte, en próximos números de la revista tenemos previsto publicar otros artículos sobre estas cuestiones.

Algunos de los temas que no se han podido incluir en este *Plural*, por razones de espacio y por los diferentes ritmos de elaboración de los autores a los que se les hizo el encargo, son los siguientes:

1. Una reflexión crítica de tipo político, ético y filosófico sobre la violencia en el mundo actual, tanto la que ejercen los Estados, los grupos paramilitares y las empresas militares privadas como la que desarrollan organizaciones armadas como Al Qaeda, las FARC o ETA, que ponga el acento en el análisis de los efectos negativos de la violencia colectiva en las víctimas, en sus familiares, en la cultura política, en el conjunto de la sociedad, y en las instituciones, organizaciones y activistas que la practican.
2. Una valoración de las ventajas e inconvenientes de las formas de acción convencionales (concentraciones y manifestaciones legales, peticiones con firmas...), disruptivas (encadenamientos, ocupaciones, bloqueos...) y violentas (choques con la policía, ataques violentos a propiedades...) que impulsan los movimientos sociales alternativos; de las potencialidades y los límites de las estrategias de lucha basadas en la no-violencia y la desobediencia civil; y de la complementariedad e incompatibilidad entre los diferentes tipos de acción y estrategias de lucha.
3. Un análisis de las formas de lucha que practican algunos colectivos de jóvenes antifascistas, que se sitúan entre la no-violencia radical y la violencia defensiva frente a las cargas policiales o los ataques de las bandas fascistas.

Quizás en un próximo número de *VIENTO* SUR se puedan agrupar estos artículos y otros que puedan surgir del debate que se genere entre los lectores en torno a los temas planteados, en una segunda parte del *Plural* que ahora presentamos.

Enric Prat (editor).

1. Violencia, no-violencia y desobediencia civil

Identidad y violencia en la era nuclear

José Luis Gordillo

1. Conflictos y choque cultural. Según datos procedentes de la Investigación por la Paz /**1**, veinticuatro de los veintiocho conflictos armados existentes en el mundo en este momento son guerras civiles. De ellos, unos veintitrés tienen que ver con problemas identitarios y/o con demandas no satisfechas de autodeterminación. No obstante, la mayoría no son conflictos identitarios "puros", sino que, en su origen o en su desarrollo, la defensa de una identidad grupal se superpone a causas más tradicionales, como el control de recursos (petróleo, gas, diamantes, agua, coltán, etc.) o la oposición al sistema político, económico, social o ideológico establecido. Todo ello en un contexto global profundamente marcado por un Gran Juego geoestratégico de alcance planetario entre EE UU, UE, Rusia y China.

No cabe duda que en la posguerra fría los conflictos identitarios han proliferado. Basta pensar en las guerras de los Balcanes, en el genocidio de Ruanda, en las masacres en Timor Oriental o en la reciente guerra en Georgia. También se puede pensar en los atentados del 11 de septiembre de 2001 siempre que se quieran ver como una manifestación dramática de un "choque de civilizaciones" entre el "mundo árabe" y el "mundo occidental". Una interpretación en mi opinión cuestionable. La presunción de que los atentados en diversas metrópolis occidentales de los últimos años -en Nueva York, Washington, Madrid o Londres- son únicamente producto de un choque cultural es difícil de fundamentar en un análisis racional de hechos y pruebas fiables (dejando de lado, por tanto, las fabulaciones interesadas de los gobiernos y los servicios secretos occidentales), empezando por la suposición de que han sido crímenes perpetrados por una misma organización islámica *"que odia nuestras libertades"*, como diría Bush, o por grupos que formarían parte de una misma conspiración *yihadista* antioccidental /**2**.

1/ Vid. AAVV (2008), *Alerta 2008. Informe sobre conflictes, drets humans i construcció de pau.* Icaria/Escola de Cultura de Pau de la UAB, Barcelona, págs. 22 y ss.

2/ Suposición que, cada día que pasa, es más difícil de sostener. Los jueces españoles han dictaminado que los atentados de Madrid del 11 de marzo de 2004 estuvieron organizados por un grupo sin conexión orgánica con Al Qaeda. La investigación judicial sobre los atentados de Londres del 7 de julio de 2005 avanza muy lentamente y sin resultados claros sobre la identidad y los fines perseguidos por sus autores. Por lo que se refiere a los atentados del 11 de septiembre de 2001, ya hay muchos hechos y pruebas que permiten afirmar que toda la versión oficial sobre su autoría es una falsedad. *Vid*. AAVV (2007), *ZERO. Perché la versiones ufficiale sull'11/9 è un falso*, Casale Monferrato: Edizioni Piemme Spa.

En cualquier caso, dando por buena la tesis del choque cultural, el secretario general de Naciones Unidas lanzó una iniciativa en 2005 para promover una Alianza de Civilizaciones, uno de cuyos objetivo principales debía ser cerrar la brecha que divide a las sociedades islámicas y a las occidentales /3. Todo ello para evitar *"los problemas surgidos de concepciones hostiles que fomentan la violencia"* y para *"tender puentes que permitan superar los prejuicios, las percepciones erróneas y la polarización que podrían amenazar la paz mundial"* /4.

Esta iniciativa, por ahora, ha tenido escasas consecuencias prácticas. Una de ellas ha sido la creación de un Grupo de Alto Nivel a quien se encargó proponer un programa de medidas concretas sobre asuntos de tanta enjundia como la seguridad mundial, la cooperación en la lucha contra el terrorismo, la erradicación del uso ilegítimo de la fuerza como medio de resolución de los conflictos, la promoción del diálogo entre diferentes culturas, la profundización de los valores compartidos, el tratamiento de los flujos migratorios, los modelos de integración cultural o la educación como medio para promover el diálogo entre las civilizaciones y prevenir la intolerancia y el conflicto. El citado Grupo, según sus patrocinadores, debía estar compuesto por personalidades que hubieran prestado *"relevantes servicios en aras del entendimiento entre los pueblos y la naciones"*. Sin embargo, las personas finalmente designadas fueron una curiosa mezcla de políticos en paro más un ayatolá, un rabino, un arzobispo, un especialista en historia de las religiones y el director de un centro estadounidense para el entendimiento entre musulmanes y cristianos /5.

2. Conflictos identitarios y crisis ecológica. Varios autores han alertado sobre la posibilidad de que muchos de los conflictos provocados por la crisis ecológica global adopten la forma de conflictos identitarios.

Philippe Delmas, un analista de las relaciones internacionales y antiguo asesor del Ministerio de Defensa francés, afirmaba hace más de una década que las guerras de los Balcanes debían verse como un presagio de las guerras del futuro /6 porque éstas serían *"guerras de la necesidad",* que estallarían porque un grupo humano consideraría que su supervivencia sería incompatible con la existencia de otro grupo humano. Un tipo de conflicto violento que proliferaría sobre todo en las zonas pobres del planeta, ya que en ellas *"hay demasiados habitantes por kilómetro cuadrado, y habrá el doble dentro de dos generaciones."* Allí, en el futuro inmediato, el verdadero desafío será *"comer, beber y por tanto acceder al agua"* /7.

Carl Amery va más lejos y sostiene que la situación creada por el crecimiento demográfico, la contaminación y la escasez o el agotamiento de los recursos necesarios para la subsistencia humana, puede convertir a Hitler y a los nazis en los

3/ Como se sabe, la primera propuesta la hizo Zapatero y la iniciativa fue patrocinada por los presidentes de los gobiernos de España y de Turquía., *Vid*. Dossier sobre la propuesta en la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español. www.maec.es.
4/ Vid., Idem, pág. 17.
5/ Vid. *Idem*, "Informe del Grupo de Alto Nivel", pág. 38.
6/ Vid. Delmas, P. (1996), *El brillante porvenir de la guerra*, Ed. Andres Bello, Santiago de Chile, pág. 192.
7/ Idem, pág. 193.

inspiradores de las "soluciones" drásticas que diversos Estados pueden verse tentados a aplicar en el siglo XXI. El título de su libro no puede ser más inquietante en ese sentido: Auschwitz, ¿comienza el siglo XXI? /**8**. Una premonición que, si se piensa bien, se parece bastante a la estrategia imaginada por Susan George para garantizar la supervivencia del capitalismo en el siglo XXI. en su ensayo de política ficción, Informe Lugano /**9**,

En realidad, Carl Amery, Susan George o Philippe Delmas no hacen más que abundar en lo que ya estaba previsto en el segundo informe al Club de Roma. En éste se decía que, si todo continuaba igual y nada esencial cambiaba en el orden económico internacional, lo que cabía esperar para el siglo XXI era una lucha desesperada entre naciones y comunidades por el acceso y el control de los recursos limitados /**10**.

En 2008 esas previsiones no son prospectiva de un futuro lejano: son ya presente y pasado reciente. El libro de Michael T. Klare, *Sangre y petróleo* /**11**, lo muestra bien a las claras. Éste autor sostiene, a partir de una sólida base empírica, que la motivación principal de la "guerra contra el terrorismo" declarada en 2001 es el control de los recursos energéticos, en especial el petróleo, un recurso agotable pero también la base sobre la que se asienta la economía mundial al decir de Richard Cheney /**12**, y cuyas principales reservas se encuentran en el subsuelo de diversos países de religión musulmana. Eso explicaría el sesgo islamofóbico de la propaganda bélica occidental de los últimos años. No obstante, siendo la lucha por la hegemonía y el control del petróleo las verdaderas causas de la "guerra contra el terrorismo", no se puede descartar que, una vez abierta la caja de Pandora de la xenofobia antislámica, ésta no acabe provocando un verdadero enfrentamiento étnico entre occidentales y musulmanes.

Por consiguiente, aunque la propuesta de la Alianza de Civilizaciones tenga como premisa un diagnóstico de la realidad que parece formulado por el Gran Inquisidor de Dostoyevski, aquel personaje de *Los hermanos Karamazov* que consideraba que al pueblo no se le podía explicar la verdad, su necesidad y oportunidad resultan evidentes a la vista de los conflictos existentes y de los riesgos que comporta en la era nuclear su resolución violenta.

3. La violencia como sepulturera de la historia. Como todos sabemos, desde el 6 de agosto de 1945, fecha del lanzamiento de la primera bomba atómica, las guerras son mucho más peligrosas que en cualquier etapa anterior de la historia humana. Esto se puede argumentar de muchas maneras. La más sencilla y clara es la expuesta en el Manifiesto Russell-Einstein de 1955, sin duda el alegato pacifista más persuasivo y brillante de la segunda mitad del siglo XX.

8/ Amery, C. (2002), *Auschwitz, ¿comienza el siglo XXI?*, Turner/FCE, Madrid.
9/ George, S. (2001), *Informe Lugano*, Icaria/Intermon, Barcelona.
10/ Mesarovic, M. y Pestel, E. (1975), *La humanidad en la encrucijada*, FCE, México, págs. 115 y ss..
11/ Klare, M. T. (2006), *Sangre y petróleo. Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo*. Urano, Barcelona.
12/ Tal como lo explicó en una conferencia en el Instituo del Petróleo de Londres en el otoño de 1999. El texto de la conferencia se puede encontrar en www.crisisenergética.org.

En él se decía, entre otras cosas, que la humanidad atravesaba una situación trágica como resultado de la producción y almacenamiento de armas de destrucción masivas (nucleares, químicas y bacteriológicas), las cuales ponían en peligro la continuidad misma de la especie humana. Previamente se había explicado la terrible novedad que representaba la fabricación de las bombas H -bombas de hidrógeno o termonucleares- con una potencia dos mil quinientas veces superior a la de Hiroshima. El Manifiesto recordaba que la muerte de millones de personas se podía producir por las consecuencias directas de su utilización, pero también por las partículas radiactivas diseminadas tras su uso, que tendrían efectos nocivos para todos los seres humanos durante decenas de miles de años.

Añadían que era ilusoria la esperanza de poder prohibir primero esas armas y después continuar recurriendo a la guerra para resolver los conflictos. A pesar de ser deseable cualquier acuerdo de limitación o prohibición del armamento más destructivo, era preciso tomar conciencia de que esa sólo sería una medida provisional, favorecedora a lo sumo de una disminución de la tensión mundial, pero nunca la solución definitiva. Cualesquiera que fueran los acuerdos a los que se llegara en tiempo de paz, esos acuerdos no serían respetados en tiempo de guerra, pues si estallaba un conflicto bélico, en especial entre antiguas potencias nucleares, los dos bandos se dedicarían a fabricar las armas prohibidas lo más rápidamente posible, ya que si uno lo hiciera y el otro no, el primero sería inevitablemente el victorioso. Este razonamiento daba sentido a una pregunta formulada en el manifiesto que bien se puede calificar, en mi opinión, como el dilema ético-político central de la era atómica: *"Así es entonces el problema que os presentamos aquí: severo, horrible e ineludible. ¿Debemos poner fin a la especie humana o deberá la humanidad renunciar a la guerra?*" /**13**.

Con ello, el Manifiesto Russell-Einstein presentaba la guerra como un problema de especie, ya que la continuidad de la guerra amenaza la supervivencia misma del género humano. Era una valoración de la actividad bélica que difería radicalmente de las que habían predominado hasta entonces entre las principales corrientes de pensamiento. Tenía muy poco que ver con la concepción de la guerra como castigo o instrumento de la divinidad, como factor de progreso social y político, como instrumento de liberación de los pueblos, como "higiene del mundo", como el medio más contundente para hacer prevalecer la superioridad de una raza sobre las demás o como medio u oportunidad para defender y alcanzar el socialismo.

Los autores del Manifiesto extraían una conclusión de todo lo anterior que también se puede considerar como el punto de partida de la Investigación por la paz:

> *Debemos aprender a pensar de una nueva manera. Debemos aprender a cuestionarnos, pero no sobre los pasos que pueden darse para asegurar una victoria militar al grupo de nuestra preferencia, porque no existen ya tales pasos; la pregunta que debe-*

13/ Vid *"Manifiesto Russell-Einstein"* como Apéndice 1 en AAVV, *Los científicos, la carrera armamentista y el desarme*, op. cit., págs 373-376.

mos formularnos es: ¿qué pasos pueden darse para impedir una competición militar que terminará por ser desastrosa para todos los bandos? /**14**.

Bertrand Russell, principal redactor del Manifiesto, desarrollaría estos argumentos en *La guerra nuclear ante el sentido común.* Según el filósofo británico, en la era atómica toda reflexión sobre la guerra y la paz debía partir de las siguientes premisas:

1ª Una guerra nuclear en gran escala resultaría un completo desastre no sólo para los beligerantes, sino para todo el género humano, y no se llegaría con ella a resultado alguno que pudiera ser deseado por un hombre cuerdo.

2ª Siempre que surge una guerra pequeña, existe un peligro considerable de que surja de ella una guerra grande; y el peligro se convertiría, en último término, casi en una certidumbre, en el transcurso de muchas guerras pequeñas.

3ª Si se destruyesen todas las armas nucleares existentes y se llegase a un acuerdo de no fabricar otras nuevas, cualquier guerra importante se convertiría, a pesar de todo, en nuclear así que los beligerantes tuviesen tiempo para fabricar las armas prohibidas.

Se deduce de estas tres tesis que, si hemos de escapar de catástrofes inimaginables, será forzoso que encontremos un camino para evitar todas las guerras, sean grandes o pequeñas, resulten o no deliberadamente nucleares /**15**.

Esta valoración de la función social de la guerra puede ser considerada, a lo mejor, excesivamente pesimista o catastrofista. Pero quienes piensen así deben ser conscientes de que ellos están razonando sobre la guerra dando por sentado, explícita o implícitamente, que siempre va a ser posible impedir que, a partir de una o varias guerras "pequeñas" inicialmente no nucleares, se desencadene una escalada hacia una guerra nuclear general. Vale la pena subrayar que el utopismo de quienes piensen así siempre será mucho mayor que el de quienes hacen suyas las propuestas del pacifismo radical.

En la era nuclear, concebir la supervivencia de la propia comunidad, etnia, civilización o cultura como incompatible con la supervivencia de otras culturas, etnias o civilizaciones es potencialmente suicida. Los daños infligidos a los "otros" retornaran tarde o temprano como un bumerán. De ahí que las únicas soluciones viables a los grandes problemas del siglo XXI deben basarse en la cooperación y no en la confrontación.

4. Contra la identidad como destino obligatorio. Como hemos visto más arriba, la Alianza de Civilizaciones se propone evitar la confrontación cultural. Es una intención noble y loable. Su mismo nombre se opone formalmente al famoso "choque de civilizaciones" teorizado por Samuel P. Huntington. Pero el problema es que ahí se acaba la contraposición porque ambos planteamientos comparten el diagnóstico de que en el mundo hay varias civilizaciones con tendencia a colisionar, en especial la occidental y la islámica. Para Huntington hay que prepararse ante su inevitable choque, mientras que para la propuesta que hace suya el secretario general de la ONU, la confrontación se debe evitar propiciando su alianza. Eso es todo. El pro-

14/ *Ibidem*.
15/ Russell, B.,(1959) *La guerra nuclear ante el sentido común*, Madrid, Aguilar, págs. 35-36.

yecto de Alianza de Civilizaciones no cuestiona ni la división del mundo en civilizaciones ni los conceptos al uso de mundo occidental y mundo árabe.

La crítica más mordaz que conozco a las tesis sobre el "choque de civilizaciones" es la formulada por Amartya Sen en su libro *Identidad y violencia* /**16**.

Sen señala que la división de la población mundial en civilizaciones o en religiones parte de un enfoque "singularista" de la identidad humana, según la cual los seres humanos serían solamente miembros de un grupo definido por la civilización o por la religión /**17**. Esta viejísima concepción desconoce lo que nos enseña cada día nuestra experiencia cotidiana, a saber: que todos tenemos rasgos identitarios diversos que compartimos con otros y que nos convierten en miembros de varios grupos a la vez. Una misma persona puede ser, simultáneamente, mujer, cristiana, desempleada, ciudadana francesa nacida en Argelia, ciclista, vegetariana, hetereosexual defensora de los derechos de gais y lesbianas, ecologista y liberal.

Ciertamente, la religión o el ateísmo nos integran en unos determinados grupos y eso influye en nuestra conducta. Pero también lo hacen la lengua materna, el lugar de residencia, la ciudadanía, el género, la edad, el nivel de educación recibida, la profesión, el empleo, el desempleo, la idealidad sociopolítica, la salud, los hábitos alimentarios, las formas de ocio, las preferencias sexuales y otros muchos aspectos de nuestras ricas y complejas vidas. Cada uno de ellos permite agrupar a las personas de diferentes maneras y establecer, en consecuencia, diferentes divisiones de la población mundial (en ricos y pobres, trabajadores y parados, analfabetos y alfabetizados, heterosexuales y homosexuales, europeos y asiáticos, sanos y enfermos, hombres y mujeres, niños y adultos, jóvenes y ancianos, etc.) Intentar primar un aspecto singular de la vida de las personas, como es su religión, conduce a una visión reduccionista de lo que es la identidad humana.

A lo cual se debe añadir, como también argumenta Sen, que la visión del mundo como un conjunto de civilizaciones obvia o minimiza los valores compartidos por todas y las interacciones que se han dado y se dan entre ellas que convierten, por ejemplo, los avances en la ciencia y la tecnología en conquistas universales y no en rasgos exclusivos del mundo occidental, tanto por los beneficios que se puede extraer de ellas como por su génesis histórica. Este afamado economista de origen hindú recuerda que Europa habría sido mucho más pobre culturalmente si se hubiera resistido a la introducción de las matemáticas, la ciencia y la tecnología procedentes de China, Irán, la India y los países árabes en los inicios del segundo milenio /**18**.

Asimismo, Sen señala que al hablar de civilizaciones como un todo caracterizado por las religiones dominantes en cada una de ellas, se corre el peligro de negar el papel de la elección consciente y racional en la adopción o abandono de unos u otros rasgos identitarios /**19**. Una cosa es reconocer que no todo en nuestra vida es el resul-

16/ Sen, A. (2006), *Identity and violence: The illusion of destiny*, Norton & Company Ltd, New York (tr. castellana: *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Katz, Buenos Aires, 2007, por donde se cita).
17/ *Idem*,pág. 10.
18/ *Idem*, pág. 176.
19/ *Idem*, pág. 27.

tado de una elección consciente y otra, bien distinta, afirmar que la razón y la voluntad no juegan ningún papel a la hora de adquirir o de rechazar diferentes rasgos de nuestra personalidad. Cada persona tiene la capacidad de decidir qué importancia asigna a cada uno de ellos y, por consiguiente, a su pertenencia a alguno de los grupos en los que está integrada. En virtud de esa capacidad de elección es posible cuestionar costumbres establecidas, abandonar tradiciones milenarias, transformar la propia identidad e instaurar nuevos hábitos colectivos.

Quienes niegan esa capacidad de elección lo que hacen, consciente o inconscientemente, es instrumentalizar unos determinados sentimientos de pertenencia para intentar imponer una concepción fijista y reduccionista de la identidad humana. Resulta significativo que incluso las propuestas de amistad entre civilizaciones acaben otorgando un protagonismo desmesurado a los miembros de la jerarquía eclesiástica de las diversas religiones, como si éstos tuvieran alguna legitimidad especial para hablar en nombres de los integrantes (en realidad, integrados a la fuerza) de una u otra civilización. Más bien, lo que cabe esperar de personas así es la defensa de la identidad como destino, como algo que depende de una fuerza sobrehumana que nos obliga a amputar otros rasgos de nuestra personalidad y a comportarnos de una determinada manera sin que nos esté permitido rebelarnos frente a ello. Cuando se intenta imponer coactivamente ese discurso y se añade que debemos estar dispuestos a matar a "los otros" para defender esa identidad concebida como destino inexorable, estamos ante lo que Amin Maalouf denomina *"identidades asesinas"* /**20**. Y lo último que necesita el mundo ahora es una colisión de civilizaciones, culturas o religiones espoleada por la proliferación de identidades asesinas.

En los comienzos del tercer milenio lo que la humanidad necesita son identidades abiertas, fundamentadas en el reconocimiento del carácter multifacético de la personalidad, y autorreflexivas, esto es, que fomenten la capacidad para discernir acerca de si determinadas tradiciones, por más antiguas que sean, merecen ser continuadas o abandonadas.

Por otro lado, esas identidades abiertas no deberían nunca negar la dignidad de todo ser humano por motivos de religión, color, nacionalidad, sexo o cualquier otra condición relativa a la idiosincrasia de las personas. Esto también facilitaría que la defensa de la propia identidad no fuese un obstáculo para el reconocimiento y la defensa de valores universales, como los contenidos en la declaración universal de los derechos humanos. Sólo así sería posible responder positivamente a la célebre admonición con la que concluye el Manifiesto Russell-Einstein: *"Apelamos, como seres humanos, a los seres humanos: acordaos de vuestra humanidad y olvidad lo demás. Si podéis hacerlo, hay un camino abierto hacia un nuevo paraíso; si no podéis, está ante vosotros el riesgo de una muerte universal*" /**21**.

20/ Cfr. Maalouf, A. (1999), *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, en especial págs. 43 y ss.
21/ Vid. "*Manifiesto Russell-Einstein*", op. cit., págs 375-376.

A partir de ese sentimiento de pertenencia al género humano se podría articular una "alianza de valores" entre pueblos, como ha propuesto el escritor Juan Goytisolo, capaz de inspirar las soluciones negociadas y pacíficas que necesitamos para superar con éxito los conflictos futuros, antes que una Alianza de Civilizaciones definidas por las distintas religiones que lleva a considerar a los rabinos, los arzobispos o los ayatolás como las personas más autorizadas para representar a una civilización y para propiciar un diálogo entre ellas.

La "alianza de valores" puede parecer una quimera, pero lo parecerá menos si se cae en la cuenta de que la Carta de la ONU es el resultado de una alianza de ese tipo forjada después de la guerra más devastadora conocida por la humanidad y en la que se utilizó por primera vez la bomba atómica contra civiles indefensos. El preámbulo de ese documento, firmado y ratificado por la casi totalidad de los Estados del planeta, declara que el objetivo más importante de Naciones Unidas es *"evitar el flagelo de la guerra",* para lo cual se prohíbe, salvo en el supuesto de la legítima defensa, la prohibición del uso unilateral de la fuerza por parte de los Estados. La Carta de la ONU puede ser criticada por muchos motivos, pero la prohibición del uso de la fuerza de su artículo 2 es, en mi opinión, de los aspectos menos criticables. Es más: cualquier reforma de la ONU debería mantenerla a toda costa.

Ahora bien, la "alianza de valores" que necesitamos debe ir más allá de la Carta de la ONU y de la declaración universal de los derechos humanos. A los valores universales contenidos en esos documentos se debería añadir la no violencia de inspiración gandhiana.

El siglo XX ha sido el siglo de Hiroshima, pero también el de Mohandas Karamchand Gandhi. Con motivo del lanzamiento de las dos primeras bombas atómicas, Gandhi escribió que eso mostraba como una bomba no puede ser destruida por otra bomba, como la violencia no puede ser eliminada mediante la violencia /**22**. Todavía hoy una afirmación de este tenor es calificada por muchos como poco realista. Pero si se piensa, por una parte, en los muchos conflictos que van a estallar a lo largo del siglo XXI (que pueden adoptar la forma de conflictos identitarios o, incluso, de auténticas luchas existenciales a vida o muerte) y, por otra, en que cada uno de ellos va a ser un estímulo para el uso de las armas más destructivas o, cuando menos, para su proliferación, pues el bando vencido en una guerra siempre puede pensar que las armas nucleares, químicas o bacteriológicas le pueden garantizar la victoria en la próxima contienda, entonces el supuesto realismo de los críticos del pacifismo y del antimilitarismo se transforma directamente en una pesadilla.

El ecumenismo gandhiano se fundamenta en dos axiomas profundamente relacionados entre sí: el *respeto incondicional a toda vida humana* y la *unidad de medios y fines* /**23**. El primero emana del segundo, porque si se asume que ninguna vida humana puede ser utilizada como medio para alcanzar un fin, entonces

22/ Gandhi, M. K. (1973), *Teoria e practica della non violenza*, Einaudi, Torino, pág. 354.
23/ Como muy bien ha subrayado Galtung, J. (2003), *Paz por medios pacíficos*, Bakeaz, Bilbao, pág. 274.

los medios utilizados para luchar por lo que se considera justo deben potenciar y respetar la vida de todas las personas. Como muy bien ha visto José Antonio Estévez /**24**, el pensamiento gandhiano lleva hasta sus últimas consecuencias el imperativo kantiano que exige tratar a todos los seres humanos como fines en sí mismos y no como medios, incluso cuando los demás pretenden instrumentalizarnos a nosotros. Eso convierte a la no violencia en el mejor antídoto contra cualquier clase de fanatismo: por muy convencido que se esté de la justicia de la causa por la que se lucha, eso no justifica que se ejerza la violencia contra otros.

Como dejó escrito E. P. Thompson, *"el genero humano ha de madurar de una vez por todas. Hemos de reconocer que 'el otro' somos nosotros mismos"* /**25**. La mejor vía para conseguirlo es la que propone el pacifismo radical de inspiración gandhiana.

José Luis Gordillo es profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad de Barcelona.

24/ Cfr. Estévez Araujo, J. A. (1994), *La Constitución como proceso y la desobediencia civil*, Trotta, Madrid, pág. 22.
25/ Thompson, E. P. (1983), "Más allá de la guerra fría" en *Opción cero*, Crítica, Barcelona, pág. 240.

2. Violencia, no-violencia y desobediencia civil

Mujeres que construyen la paz en contextos de guerra

Monserrat Cervera

> *"El futuro del planeta depende del activismo político de sus mujeres y de su abarcadora concepción de la democracia, los derechos humanos, la dignidad de todos, el respeto y la abolición de las humillaciones, la integridad del cuerpo humano y el reconocimiento de que es un todo integral"*. Patricia McFadden

Corren malos tiempos para la paz y para el feminismo. La capacidad de banalización de los presupuestos feministas y la tergiversación de los presupuestos de igualdad en los que nos hemos empeñado desde siglos las activistas feministas y antimilitaristas, han convertido casi en una moda la incorporación del género en los discursos políticos, sin ningún contenido emancipador ni integral.

Y esto ha trascendido a las nuevas generaciones de tal modo que parece algo absurdo y desfasado buscar estrategias y energías en el feminismo, que es visto muchas veces como algo sectario y contra los hombres.

De esto se han encargado los medios de comunicación, invisibilizando las acciones de las mujeres en todo el mundo, ya que sigue siendo más fácil vernos como víctimas o vengadoras que como sujetas políticas (con honrosas excepciones por supuesto, ya que hablamos desde la esperanza).

Pero sobre todo debido a una concepción de la igualdad, desde la derecha y también desde la izquierda, que entiende el feminismo como la acción de las mujeres para ser como los hombres, y no como una alternativa global para hombres y mujeres de acabar con el patriarcado, como una necesidad para hombres y mujeres de incorporar esta dimensión en la necesaria abolición y alternativa al capitalismo neoliberal. Aquí nos vienen a la memoria los dolorosos ejemplos de Condolezza Rice, de las soldados torturadoras y las comandos suicidas, reales y mediáticos, fruto de la manipulación de los intereses de las mujeres a favor de la "igualdad", pero contra la idea de liberación y la emancipación de éstas, y a favor de intereses imperiales o de subordinación a otros intereses pretendidamente superiores a los que hemos reclamado desde el feminismo revolucionario.

Y estas consideraciones vienen a cuento cuando hablamos de las aportaciones de las mujeres a la paz, de sus concepciones sobre la no violencia, el cuerpo y un futuro donde sea posible una paz para todas y todos, también para las mujeres. Y aquí retomamos nuestro ímpetu en algo que no es nuevo pero que ha sido muy difícil de entender y de llevar sistemáticamente a la práctica: cualquier acción emancipadora debe contener un análisis, una crítica y un reconocimiento de que el patriarcado existe, de que va cambiando de formas pero que resiste y actúa contra los hombres y las mujeres en todo el mundo; y en los conflictos amados es de una monstruosidad inmensa. A pesar de que el discurso del género y el sexo no sea tan nítido como antes, si lo es la capacidad de sumisión, de humillación y de deshumanización que produce el patriarcado.

"Por una paz que sea la nuestra"

Este lema siempre ha sido un punto de partida para el feminismo antimilitarista y pacifista. Lo hemos contado hasta la saciedad: no nacemos más pacíficas y amorosas y el único gen que nos ayuda es el de una concepción del género que pretendemos cambiar, el "gen feminista" que nos decía, con sorna pero con experiencia probada, nuestra amiga chilena Marisa Matamala.

Por lo tanto, para las mujeres, conseguir una paz que sea la nuestra sin opresión para nadie, también es, como para los hombres, una opción política, una práctica consciente de transformación del mundo partiendo de nuestra experiencia como mujeres.

Es de estas prácticas y experiencias de las que tratamos. De las muchas aportaciones y reflexiones que existen, nos referimos a las más recientes, a las que mejor conocemos y de las que formamos parte con toda su variedad y especificad: las de la Red Internacional de Mujeres de Negro contra la Guerra (http://www.-womeninblack.org), que comparten sus ideas con muchas otras y otros con los que pretendemos ampliar esta red y tener relación.

Estas prácticas no nacen de la nada, se inscriben a lo largo de la historia del feminismo contemporáneo tanto a nivel teórico como práctico. Como siempre, hay una genealogía femenina y feminista a favor de la paz que recuperamos, releemos y reelaboramos a la luz de nuestra experiencia.

Cuando hablamos de la experiencia de las mujeres como género en este tema nos referimos fundamentalmente a tres cosas:

1. El patriarcado nos ha situado en los márgenes de la política, en el sentido de no tener opción de planificar directamente las políticas de la guerra ni de nada, de no ser las responsables directas, de ser unas "extrañas", como dice Virginia Wolf en *Tres Guineas*, y por tanto tener la posibilidad de reclamar nuestros derechos políticos, sociales y económicos no como lo han hecho los hombres sino encontrando nuestro propio camino y nuestras propias palabras.
2. La experiencia de las mujeres de dar, o poder dar, vida, de tener, también por impositivo patriarcal, el cuidado de la vida de las personas, de conocer en directo y a diario el valor de la vida humana, nos sitúa en la posibilidad de hacer otra política que no entre en contradicción con esta experiencia fundamental para muchas mujeres y conocida por todas. Y de esta experiencia puede nacer y nace para algunas mujeres la necesidad de poner la vida humana y la del planeta en el centro de la política. La guerra y la violencia que engendra contra las vidas humanas están en contradicción extrema con esta experiencia. Como decía Wolf, *"entre morir y matar hay otra lógica: vivir"*. Esta idea ha inspirado también a muchas "extrañas", a muchas feministas antimilitaristas
3. La experiencia directa de la violencia contra nuestros cuerpos para mantener nuestra opresión o mejor dicho, la comprensión en carne propia de la injusticia que representa estar a disposición de los hombres, ser concebida como propiedad de "otro" durante muchos siglos, de ser botín de guerra, de ser violada, acosada y violentada, de no ser reconocida por nuestros actos sino por nuestro "cuerpo a disposición de". De esta experiencia también las "extrañas" buscamos nuestras propias estrategias para un futuro distinto para todos y todas. Hemos defendido la no violencia como relación entre las personas. Hemos escogido no causar daño, no causar sufrimiento humano, como la mejor estrategia política para cambiar el mundo.

Como decíamos al principio, convertir estas experiencias en alternativa política, en feminismo antimilitarista revolucionario, es un proceso largo y difícil y aún muy minoritario. Pero es un experiencia tan arraigada en nosotras que nos permite conectar con otras mujeres o entender como las Madres de la Plaza de Mayo o las mujeres de Sbrenica o algunas madres de los soldados americanos emprenden una lucha política a partir de la pérdida de sus hijos, de su desaparición, una acción por la justicia a partir de la pérdida y el dolor que nos permite transformar esta experiencia en alternativa política global y establecer redes de solidaridad y respeto para reflexionar juntas y proponer nuevas estrategias para la paz.

A lo largo de la historia podemos ver diversas maneras de interpretar estas experiencias, de dejarse atraer por el discurso del patriarcado en relación a la guerra: madres de la patria, enemigas de las enemigas de la patria, estimuladoras de los valores patrióticos y machistas de la sociedad… La experiencia del género al servicio de los que ostentan el poder ha sido mayoritaria a pesar de todas las contradicciones, pero estas mismas contradicciones nos han permitido a veces establecer algún vínculo con las mujeres atrapadas en el discurso chovinista del patriarcado fundamentalista que nos rodea.

Así hemos visto como sufragistas abnegadas claudicaron a favor de sus gobiernos y de la guerra y otras no. Y cómo podemos sentirnos herederas de Rosa Luxemburgo también en contra de la guerra. Más recientemente en los años 80, la experiencia de las mujeres del Campamento de la Paz de Greenham Common (1981-2000) www.greenhamwpc.org.uk, cerca de Londres, fue capaz de movilizar a miles de mujeres contra los misiles, a partir de trascender estas experiencias, de defender la vida de sus hijos y del planeta: "No son los misiles, son todas las cosas". Este campamento de mujeres por la paz inspiró a muchas mujeres a crear grupos, a pensar desde el feminismo la paz del planeta, con acciones de desobediencia civil, sabotajes, manifestaciones… Solo con mujeres de manera permanente, para hacer esta experiencia a partir de ellas mismas. Por supuesto, esto no excluye que los hombres apoyaran y participaran en las movilizaciones.

Al movimiento de mujeres en general, pero sobre todo a los grupos de mujeres por la paz se nos ha acusado de esencialistas y sectarias, y es por eso muy importante que lo consideremos como una opción política, minoritaria y que como en el resto del movimiento feminista la opción de solo mujeres no representa una exclusión de los hombres sino una opción política para garantizar nuestra autonomía desde otra experiencia, con todas las complicidades y alianzas que sea necesario.

Nuestros principios

La red de Mujeres de Negro nace en 1988 en Jerusalén Occidental. Ocho mujeres feministas, pertenecientes a la izquierda radical, salen a la calle para manifestarse públicamente, vestidas de negro y en silencio, en protesta contra la ocupación de los territorios palestinos por parte de Israel.

Esta red está ahora en muchos países de todo el mundo (en más de cincuenta) y celebrará el próximo Encuentro Internacional en Colombia el año próximo.

Las ideas que comparten estos grupos son las siguientes:

- Que nadie hable en nuestro nombre, hablamos por nosotras mismas. Asumimos la responsabilidad de denunciar públicamente a los que hablan por nosotras.
- No queremos ser engañadas por nuestro propio pueblo, ni tampoco queremos ser engañadas por otros. Esta idea se transformó en un principio de desobediencia a todos los elementos fanáticos y nacionalistas del país en que vivíamos y, después, de los otros países.

- Aceptar el rol de traidoras, de mujeres desleales al Estado y a la nación. La lealtad al Estado y a la nación significa aceptar el principio patriarcal de la separación y el odio entre mujeres basado en el principio de etnicidad.
- Construir la confianza con mujeres de otras naciones, sobre todo con aquellas que se rebelaron contra la guerra y contra "su bando".
- Aceptar el estigma de la vergüenza social, la condena y las sanciones morales, porque todavía seguimos siendo una vergüenza para el pueblo serbio y renunciamos a ser cómplices del régimen.
- Transformar los sentimientos de culpabilidad en actos de responsabilidad. Responsabilidad por el dolor y el sufrimiento que el régimen serbio infligió a los otros.
- Apoyar a los desertores y a los objetores de conciencia, nuestros aliados por el cambio de la mentalidad patriarcal.
- Alentar la responsabilidad de los ciudadanos. Superar el rol de víctimas y cómplices del régimen que promovió una guerra.
- Sensibilizar a la opinión pública por los crímenes cometidos en contra de la población civil.
- Impulsar la conciencia de la responsabilidad por la guerra.
- Reclamar la verdad sobre las personas desaparecidas.
- Exigir juicios contra todos los autores, organizadores y ejecutores de los crímenes de guerra.
- Prestar apoyo y solidaridad a los/as refugiados/as, desplazados, expulsados y a todas las víctimas de guerra.
- Apoyar a los hombres que se niegan a ir a la guerra.
- Promover la objeción de conciencia en el servicio militar.
- Reclamar la disminución de los gastos militares y policiales, la prohibición de minas antipersonales y la conversión de la industria militar.
- Cambiar la mentalidad patriarcal.
- Hacer visibles nuestros vínculos y objetivos comunes con movimientos y redes internacionales pacifistas y feministas.
- Promover los valores de la no-violencia, el feminismo, el pacifismo y el antimilitarismo.
- Condenar todo tipo de guerra, intervenciones militares, en cualquier lugar donde se den.
- Condenar a todos los criminales de guerra.
- Promover el internacionalismo pacifista-feminista.
- Promover el antifascismo con un contenido y patrimonio importante del movimiento de mujeres por la emancipación.
- Promover y practicar la solidaridad interétnica e intercultural.
- Promover la tolerancia como respeto de los otros y diferentes, pero también promover sanciones de todos los actos que instigan el odio, la xenofobia y el fascismo.

- Promover y ejercer acciones para la desmilitarización local, regional, global.
- Promover la globalización de la justicia, la paz, la solidaridad y actuar en contra de una globalización neoliberal injusta.
- Promover el activismo cultural feminista que cultiva la estética de paz e impulsa la cultura de paz a través de redes de solidaridad de mujeres contra la guerra.

Las experiencias de los grupos de mujeres de Palestina–Israel, ex Yugoslavia y Colombia

De todas estas experiencias queremos destacar algunos aspectos de las tareas concretas que han abordado grupos de mujeres que están en zonas de conflicto.

Uno de los aspectos más conocidos de su acción es el que se ha señalado más arriba: construir la confianza con mujeres de otras naciones, sobre todo con aquellas que se rebelaron contra la guerra y contra "su bando".

En este aspecto las mujeres de Israel y Palestina en unas condiciones muy difíciles han apostado por acciones que promuevan la posibilidad de un futuro para los dos países, realizando actividades de encuentro y solidaridad con mujeres de los dos países que creen bases de confianza para un futuro de respeto y justicia:

Uno de sus textos más conocidos expresa su posicionamiento:

Dejen a las mujeres hablar! ¡Dejen a las mujeres actuar!

Nosotras sabemos que los dos pueblos, israelí y palestino, pueden vivir en esta tierra. Nosotras sabemos que nuestros hijos merecen una vida con paz y dignidad. No queremos que nuestros hijos sean asesinados, y no queremos que ellos se conviertan en asesinos. Tenemos que hacer cesar la locura. Tenemos que hacer cesar el uso de la fuerza brutal.

Dejen a las mujeres palestinas e israelíes guiar el camino. Las mujeres israelíes lograron cambiar la opinión pública sobre la terrible y sin sentido guerra del Líbano. Las mujeres palestinas fueron valientes luchando en unión con las mujeres israelíes en las iniciativas por la paz. Nosotras las mujeres podemos también encontrar el fin de este círculo de violencia.

Construir la confianza con mujeres de otras naciones, sobre todo con aquellas que se rebelaron contra la guerra y contra "su bando" al ir a la guerra. Queremos que ellos conozcan la autodeterminación y la dignidad, sin necesidad de luchar por esto.

Nosotras sentimos el dolor, estamos indignadas, estamos asustadas. Antes de que sea tarde: dejen a las mujeres hablar.

Los grupos realizan concentraciones semanales de mujeres vestidas de negro y en silencio cerca de los controles o en las plazas de las ciudades de Israel, con el lema "Fin de la ocupación de Palestina". Las mujeres palestinas raramente pueden acudir aunque saben cuando se realizan. Participan mujeres árabes de Jerusalén y ocasionalmente de los territorios ocupados. Cuando no es posible su asistencia mantienen el contacto por teléfono, denunciando la situación concreta en cada momento (demoliciones, detenciones, muertes, etc.).

En los puestos de control (*check point*) toman nota de todas las irregularidades que se ejercen en ellos, y las denuncian, pero sobre todo quieren que los palestinos sepan que en Israel hay alguna gente que defiende sus derechos y actúan

contra su impunidad. Llevan 20 años realizando estas acciones, junto con la propuesta de desmilitarización de Israel, apoyando a los objetores de conciencia y a los desertores, y visibilizando el machismo y la violencia que genera el Ejército y el patriarcado en cada uno de los pueblos.

Han consolidado una Coalición de Mujeres, www.coalitionofwomen.org, que trabaja en distintos aspectos y necesita de la solidaridad internacional de todos los grupos de mujeres

Las Mujeres de Negro de Belgrado, www.zeneucrnom.org, son el grupo de mujeres más activo y con más proyección internacional y jugaron un papel clave en los conflictos armados de los Balcanes, en contra de la guerra y de su gobierno, y a favor y junto a las mujeres de Bosnia y Croacia.

De ellas ha partido la idea de los Encuentros Internacionales y de la creación de una red internacional. Y de sus principios. Han participado en todos los foros internacionales, han escrito libros e impartido seminarios de educación por la paz en todo el territorio y han sido objeto de escarnio de su propio pueblo.

Ahora están trabajando en la introducción de una perspectiva feminista en lo que llaman justicia transicional, que definen como un conjunto de instituciones, procesos y decisiones, tanto morales y jurídicas como políticas, que han sido adoptadas y puestas en práctica en el curso de la transición democrática, o sea, en la transición desde regímenes criminales/dictatoriales hacia la democracia.

Lo están realizando a través de acciones que consisten en intentar crear nuevas formas de enfrentar el pasado, nuevas formas de reconocer el pasado criminal y de crear nuevos modelos de justicia transicional, creando una estrategia feminista para enfrentar el pasado, que implica mitigar hasta hacer desaparecer el sentimiento de culpabilidad por todos los crímenes cometidos por el régimen serbio.

La mayor responsabilidad, pero también la culpabilidad, el dolor y el sufrimiento son sentimientos que experimentan las mujeres de Serbia, que desde un comienzo se han rebelado contra la guerra, han promovido acciones antiguerra, antinacionalistas y antimilitaristas. Estas mujeres siguen siendo las más activas en la construcción de una paz justa.

Por ejemplo, están elaborando alternativas a la idea patriarcal del cuidado, asignada a las mujeres, introduciendo otros elementos que supongan una alternativa política para la paz que pueda ser debatida por toda la red:

El cuidado de otras/os como libre opción y no como deber o la ética feminista del cuidado:

Cuidado de sí misma como respeto de los propios límites y las propias necesidades, porque la negación de sí misma engendra la indignación, la rabia y el descontento.
Cuidado de sí misma es la transformación de la rabia y la indignación en actos de autonomía y espacio para el compromiso público.
Cuidado de otras/os, no sólo como cuidado de su familia sino de la comunidad, de la humanidad. Este concepto debe estar acompañado de la noción y conciencia de que ese cuidado puede ser objeto de abusos. Este es un elemento significativo de la ética feminista del cuidado.

La resistencia a la explotación en forma del trabajo doméstico e invisible, no reconocido, no remunerado, que se puede manifestar en forma de boicot o huelga, es un acto legítimo del compromiso feminista/pacifista.
El cuidado de los demás debe ser una labor compartida por todos y no sólo asumida por las mujeres; si el cuidado sobre los demás es un poder compartido, las mujeres tienen la posibilidad de ocuparse de tareas públicas, o sea, de la prevención de la guerra y de la construcción de la paz.
El cuidado de los demás como poder compartido (tanto en lo privado como en lo público) empodera a las mujeres y consolida la responsabilidad cívica.

En Colombia forman parte de la red la Ruta Pacífica de Mujeres contra la Guerra (www.rutapacifica.org.co) y la Organización Femenina Popular (www.ofp.org.co).

"No queremos parir hijos e hijas para la guerra" es uno de sus lemas más originales, que les ha permitido conectar con grupos de mujeres contra la guerra de todo el estado.

Empezaron con grandes movilizaciones en las zonas de desplazamiento y de mayor conflicto para conectar con las mujeres de cada región, fomentando el encuentro y la confianza para actuar juntas contra el miedo, la violencia y la guerra.

También han aportado una gran imaginación, aprovechando símbolos propios para conectar entre ellas a favor de la verdad, la justicia y la reparación que ellas proponen como alternativas para conseguir la paz.

Los símbolos son la expresión plástica y estética que contrarresta la propuesta militarista y autoritaria. En ellos se manifiesta la vida, la fiesta, la creación, la resistencia.

Recuperar el lenguaje de los símbolos en un mundo donde la tecnología impone la pauta y donde se nos quiere convertir en una sociedad transgénica. Lo simbólico transgrede la cotidianidad; con ellos andamos y desandamos. Son nuestras metáforas poéticas para invitar a otro diálogo. Son una propuesta para construir otras maneras de interrelación, para quebrar esquemas y lógicas preestablecidas.

Los colores:

- Amarillo: *el de la verdad. Para no ocultar, no esconder. Para mostrar la realidad de las mujeres. Amarillo de libertad y justicia, de conciencia. Es visibilizar nuestra realidad, visibilizar los crímenes contra la población civil y específicamente contra las mujeres. Identificar a los responsables de los diferentes actores armados en hechos que atentan contra la población y específicamente contra las mujeres en las guerras.*
- Blanco: *Justicia. Simbiosis entre la verdad y la esperanza. El derecho a la verdad y a la dignidad, al respeto y a la no impunidad. Es lo que las mujeres exigimos frente a todas las violencias. Para que la paz sea posible es preciso sanar las heridas que rompen los hilos que queremos tejer de la reconciliación. Es la reparación de todo lo que impide vivir con dignidad humana. Es la exigencia de que los responsables de las guerras y los crímenes contra las mujeres y la población civil, sean juzgados.*
- Verde: *de la esperanza, esperanza de que la verdad, la justicia y la reparación devuelvan la dignidad a todas las víctimas. Es la posibilidad de un país viable, habitable, amable y acogedor. Es un futuro digno para nuestras hijas e hijos. Es sanar las heridas causadas por la guerra.*
- Azul: *De la reparación. Es volver sobre lo andado y corregir. Tomar conciencia del dolor. Es sanar el daño y el dolor causados por los actores armados sobre la*

población civil y que sean juzgados por los actos cometidos. Es recuperar la dignidad. Es un acto de justicia, responsabilidad y generosidad. Es liberarse, reencontrarse, reinstalarse, perdonarse. Es reconocer los daños causados en la vida y en los cuerpos de las mujeres y desarrollar una política de sanación real y simbólica. Sanación individual y colectiva que conlleva no olvidar los crímenes cometidos, pero que a la vez es fundamental tener un proceso de reconciliación en el cual el otro y la otra tengan un lugar dignos. La reparación pasa por la justicia.

- La olla vacía: *la memoria y el recuerdo de las personas muertas. Pero a la vez son los recipientes con los que las mujeres han tenido tanta cercanía. Símbolo de resistencia en la pobreza.*

Las ollas vacías, el negro del luto, las flores amarillas, el silencio, el tejido.... Todos ellos forman parte del universo simbólico de las mujeres de la Ruta Pacífica de Mujeres contra la Guerra. Este lenguaje, este simbólico femenino, desubica a los guerreros y a los patriarcas, porque desconocen este lenguaje, más allá del de las armas o del discurso tradicional del hacer política tradicional, de la del poder reconocido.

Con este tipo de lenguaje simbólico las mujeres recuperamos el derecho a la calle, el derecho a la desobediencia civil no armada. Creamos y hacemos resistencia pacífica de mujeres contra la guerra.

En conclusión

De estas experiencias, prácticas y reflexiones, las feministas antimilitaristas hemos aprendido a conocernos, a respetarnos y a unir nuestras fuerzas en todo el mundo, contra el patriarcado militarista que nos domina y nos lleva a las guerras. Como movimiento especifico es aun joven y sus propuestas y acciones deben ser conocidas por el movimiento pacifista y antimilitarista con el que trabajamos conjuntamente. Nuestra apuesta es que también aquí, en el Estado español, nos ayuden a actuar contra el militarismo de nuestra sociedad, que ahora se dedica a ensalzar a nuestro Ejército -utilizando una vez más a las mujeres como señuelo de igualdad para enmascarar su militarismo-, y a avanzar propuestas de paz desde las mujeres para el conflicto del País Vasco, cada vez más estancado, dando a conocer la situación real de las mujeres que actúan por la paz desde postulados muy distintos y que son invisibilizadas, machacadas. La paz es posible, pero está lejos. Actuemos juntas por una paz que sea la nuestra, sin opresión y sin violencia.

Montserrat Cervera forma parte del colectivo Dones x Dones.

3. Violencia, no violencia y desobediencia civil

Escraches: justicia popular y construcción de la ciudadanía en Argentina

Jordi Mir

Escrachar es poner en evidencia, revelar en público, hacer aparecer la cara de una persona que pretende pasar desapercibida. A la impunidad jurídica se une la impunidad social garantizada por el desconocimiento de la identidad de aquellas personas que sustentaron la dictadura en Argentina. Pero esta impunidad social puede desaparecer al ser identificado. La sociedad está cambiando, hoy ya hay quien quiere denunciarlas y quienes las rechazarán por lo que fueron, porque no se han retractado y porque la justicia no ha actuado. Hacer justicia en contra del poder judicial. La práctica del *escrache* surgió con esta voluntad. No se trataba de una manifestación reivindicativa más. La acción podía ser transformadora por ella misma. La manifestación también tiene esta capacidad, pero en la mayoría de prácticas concretas ha dejado de serlo, se ha convertido en una procesión más.

Esta manifestación, representación teatral, *happening* visual... tiene como uno de sus propósitos identificar a los responsables de la dictadura. Es una actuación que en ella misma se quiere transformadora, servirá para hacer justicia, para castigar, para recuperar la calle, para trabajar juntos todos aquellos que están por una sociedad donde no quepa la impunidad y se imponga la justicia en lo legal y lo social. Las características de esta forma de actuación y la capacidad de intervención que ha demostrado la hacen merecedora de nuestra atención. Al hablar de la historia reciente de Argentina y España uno puede tender a la confusión, podríamos aprovechar lo compartido.

Los *escraches* han sido una actividad muy presente en los últimos diez años de la historia de Argentina y hablar de ellos desde España genera ciertas dudas, uno no quiere entretenerse en cuestiones que una persona que lo ha vivido de cerca puede considerar trivialidades. Intentaré no hacerlo, sin dar por sabidas cuestiones que pueden resultar esenciales para avanzar en un diálogo.

H.I.J.O.S.

El *escrache* es una práctica que está ligada a una agrupación fundamental para entender lo que está siendo en Argentina la lucha por la derrota definitiva de la

dictadura. Se trata de H.I.J.O.S. /**1**, Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Define su razón de ser por la lucha contra la impunidad, por la reconstrucción de la historia sin versiones falseadas, por la restitución de la identidad de las chicas y chicos que fueron separados de sus padres y por la reivindicación de la lucha de los propios padres y sus compañeros.

El funcionamiento de la agrupación quiere ser horizontal, a partir de las decisiones tomadas en asamblea. Su implantación es extensa, llega a todo el país y a 16 ciudades en el extranjero. En la llamada Regional de la Capital Federal existen 9 comisiones que señalan los diferentes componentes del trabajo desarrollado por la agrupación. Significativamente, la primera comisión de la lista que presentan es la dedicada al *escrache*. Se encarga de la organización de los *escraches*, desde la investigación necesaria hasta la preparación de las actividades. Comisión de Hermanos, busca la restitución de los más de 500 chicos que fueron apropiados durante la dictadura. Comisión de Identidad, trabaja por la reconstrucción de las identidades personales y colectivas de las personas a las que la dictadura arrebató su identidad y de las organizaciones a las que estuvo vinculada la generación de sus padres. Comisión de Prensa, encargada de la difusión de las actividades de la agrupación y de las publicaciones que realiza. Comisión de Finanzas, intenta generar sus recursos a partir de actividades propias, ya que la agrupación no se financia con ayudas gubernamentales ni de organizaciones políticas. Comisión de Recepción y Bienvenida, pensada para la acogida de los chicos que quieren integrarse en la organización. La última de las comisiones, podrá sorprender, pero enlaza directamente con la primera; se trata de la Comisión de Arte y Política y representa un asunto de gran interés para entender lo que han sido y pueden ser los *escraches*.

H.I.J.O.S. convierte sus objetivos en nueve puntos básicos. Así los plantea: Juicio y castigo a todos los genocidas o sus cómplices; nulidad efectiva de las leyes de impunidad; reivindicación de la lucha de los padres y sus compañeros por un país justo, sin miserias ni exclusiones; restitución de la identidad de los hermanos apropiados; libertad a los presos políticos y cese de las persecuciones a los luchadores populares; no a la llamada teoría de los dos demonios que iguala a un pueblo que resiste con el terrorismo de estado; independencia institucional y partidaria; reconstrucción del tejido social destruido por la dictadura; horizontalidad y voluntad de consenso.

El *escrache* ha conseguido cumplir con una parte importante de estos puntos básicos. Supone un juicio y castigo popular a los miembros del régimen dictatorial que lo han recibido. Por su propia acción ha avanzado en la nulidad práctica de las leyes de impunidad. La lucha de padres y compañeros se reivindica por los contenidos que ha incorporado la actuación más allá de la denuncia y el castigo de los

1/ Para conocer mejor H.I.J.O.S. conviene consultar las páginas web www.hijos-capital.org.ar y www.hijos.org.ar. Un texto también de utilidad es el de Raul Zibechi, *Genealogía de la revuelta*, Bilbao, Likiniano Elkartea, 2005. Para el Escrache, *Genocida en el barrio*, Buenos Aires, De mano en mano, 2002; http://194.109.209.222/colectivosituaciones/pop_up_cuaderno_05.htm .

represores. Los *escraches* se han centrado también en la situación socioeconómica del país. Ha sido ejercido por una sociedad que entiende que no hay equiparación posible entre los represores y los reprimidos. El intento de hacer pasar a las víctimas por demonios que merecían el castigo recibido, práctica realizada también por otros poderes dictatoriales para justificar su acción, pierde su fundamento cuando el miedo de unos desaparece y la conciencia de otros empieza a iluminarse.

El *escrache* continua cumpliendo porque no pertenece a nadie, es una propuesta de H.I.J.O.S. que enlaza con otros colectivos y con la ciudadanía que desea participar, no forma parte de institución o partido alguno. Esta independencia voluntaria y las practicas que se han ido desarrollando para poder realizar los diferentes *escraches* se han encaminado a intentar reconstruir el tejido social que destruyó la dictadura. Había diferentes opciones para desarrollar estas prácticas transformadoras y la línea que han querido ir imponiendo en los últimos años es la de trabajar conjuntamente con diferentes asociaciones y colectivos con los que comparten sensibilidades y objetivos. Estos actos se han convertido en un punto de encuentro y esto explica como se creó la Mesa del Escrache para incorporar a todas aquellos agentes que formarían parte de su desarrollo.

Si no hay justicia hay *escrache*, ¿si hay *escrache* hay justicia?

Lo que lleva al *escrache* es la inexistencia de justicia. La justicia que es lenta no es justicia. La justicia que establece diferencias entre ciudadanos de una clase u otra no es justicia. No hay justicia, ni condena, pero puede haber justicia popular y condena social. Ante las leyes de obediencia debida y punto final, la justicia nace desde abajo e intenta que el conjunto de la sociedad la asuma como propia. La justicia popular tiene un componente ético y político que lleva a la desobediencia y a la argumentación de lo que hace condenable al acusado enfrentándose a la justicia institucional. Una vez demostrado que aquella persona participó de la represión ejercida, lo que se propone es la condena porque lo hecho es inaceptable. No importa que las autoridades no lo consideren así.

Con el *escrache* se quiere hacer pública la identidad de los sujetos: que los compañeros de trabajo conozcan cuál era su oficio en la dictadura, que los vecinos sepan que al lado de su casa vive un torturador, que los reconozcan en la panadería, en el bar, en el almacén. Ya que no hay justicia, por lo menos que no tengan paz, que se los señale por la calle como lo que son: criminales. Se quiere que no puedan ocupar cargos, que los políticos y empresarios, que acostumbran a conocer su pasado, deban echarlos o esconderlos para evitar la vergüenza de que se sepa que contratan asesinos.

Las organizaciones que construyen el *escrache*, que lo echan a andar, que inician este proceso de justicia popular y condena social, también están exigiendo a una justicia que consideran inepta, ineficiente y que solo beneficia a los poderosos que juzgue y castigue, sin privilegios. Mientras tanto, se ha descubierto lo que se hizo y

quien lo hizo. Ya nadie puede decir que desconoce los hechos. Entonces de lo que se trata es de decidir si se consideran condenables o no. No existe la igualdad entre los ciudadanos, no puede existir la condena penal. Lo que puede llegar es la condena social en la medida que la sociedad argentina deje de apoyar, encubrir, entender o obviar lo ocurrido. Y eso ya está pasando. Los *escraches* han sido una contribución definitiva. Han llegado en un momento adecuado, son causa y consecuencia. La tarea realizada por las Madres de la Plaza de Mayo ha permitido que ahora lo planteado por H.I.J.O.S. caiga en terreno abonado.

Los cuerpos, las ideas y la amplitud de los derechos humanos

Si en la sociedad argentina se avanza hacia el cuestionamiento de la impunidad, hacia la exigencia de justicia y castigo, debemos considerar los cambios que se han producido desde los años de la dictadura hasta hoy. Un cambio se presenta como determinante para comprender lo ocurrido en los últimos años. La reacción de las madres que durante años estuvieron solicitando información sobre lo ocurrido con sus hijas, hijos, nietas y nietos, se transformó después en exigencia. Las madres, las abuelas, y los diferentes grupos por la defensa de los derechos humanos reivindicaban la verdad. Después, hubo quien además de reivindicar los derechos de sus descendientes decidió empezar a luchar por aquello que los había hecho desaparecer.

Hay que valorar lo que supone pasar de pedir explicaciones sobre los desaparecidos a recoger las banderas que ellos levantaron y volverlas a ondear. Se ha producido un cambio en los activistas y en la sociedad que los acoge. Lo que hicieron Madres durante la dictadura parecía mucho más de lo que estaba en sus manos y de lo que podía aceptar un régimen represor. Tuvo sus costes. Pero dar el siguiente paso mostró que volvíamos a avanzar. Se había dejado de resistir. H.I.J.O.S. apareció para impulsar el recorrido en esa dirección. No es fácil. Una cosa es reclamar saber que le ha pasado a un hijo, hija, nieto, nieta... Otra muy diferente, reclamar aquello por lo que trabajó. La dictadura no lo podía asumir, pero la democracia también tiene problemas.

La concepción que H.I.J.O.S. tiene de los derechos humanos, que no le es exclusiva, profundiza en las acepciones más habituales que se expresan en relación con la integridad de las personas y su derecho a no sufrir violencia de ningún tipo. Entienden que los derechos humanos incorporan derechos como el comer, estudiar, tener acceso a la salud y a la vivienda y los defienden. En la Argentina de hoy existen miembros de la dictadura muy presentes en la gobernación y la toma de decisiones con enorme influencia socioeconómica /**2**. La impunidad tiene graves efectos sobre el pasado, pero también en lo que se refiere al presente y futuro del país. En el pasado incumbe a la justicia qué puede hacerse ante la re-

2/ Es ilustrativo leer la «Declaración de Organismos de Derechos Humanos sobre el lock-out patronal» en el actual conflicto del campo: www.apdh-argentina.org.ar/documentos/2008/Lock-out_30mar08.pdf.

presión recibida. En el presente quiere decir que se está en un sistema corrupto. La lucha contra la impunidad respecto del pasado es una lucha, también, para evitar que aquellas personas con responsabilidades y con prácticas que no han cambiado continúen torturando, continúen teniendo el gatillo fácil y continúen criminalizando la protesta y la pobreza.

H.I.J.O.S. se ha propuesto contar quiénes fueron sus padres y sus compañeros, qué querían, por qué luchaban, esta es también su tarea. Consideran que no es casual, ni es por descuido, que se oculta esta parte de la historia. Seguir el ejemplo de esa generación es peligroso para los poderosos. Que puedan revisar y aprender de su experiencia mucho más peligroso aun.

Violencia y fascismo

En los *escraches* realizados acostumbra a existir una considerable presencia policial, particularmente para establecer un perímetro de seguridad respecto del edificio al que se dirigen. Pero intentan ser actos con un componente festivo que no buscan el enfrentamiento con nadie. Los organizadores y los asistentes no buscan el contacto, pero han sufrido cargas policiales. De acuerdo con esta realidad, se entiende que las críticas que ha recibido esta práctica se han centrado en otros aspectos.

El escritor Carlos Balmaceda ha publicado algunos artículos planteando su rechazo a este tipo de iniciativas. Sus argumentos los podemos tomar como representativos de las críticas realizadas. En un análisis de la palabra, sitúa su origen en el lunfardo, el habla coloquial de Buenos Aires y de otras ciudades argentinas. *escrache* querría decir hacer algo feo, horrible, a alguien, vendría de "*escracho*" que significa algo o alguien feo, horrible. Balmaceda, se reafirma en su posición después de consultar el diccionario de la Real Academia Española. La consulta le informa de que *escrachar* es un verbo que quiere decir, romper, destruir, aplastar en formas coloquiales de Argentina y Uruguay. La etimología une al *escrache* y violencia; la historia para él también.

Balmaceda recurre a ejemplos históricos para señalar el carácter reaccionario y dogmático de esta práctica. Ve en el *escrache* la práctica del fanático que considera que la condena debe preceder al juicio. Considera, además, que el *escrachador* disfruta con el pánico que despierta en el *escrachado*. Uno de estos casos históricos le lleva a relacionar el *escrache* con la persecución de los judíos llevada a cabo por Adolf Hitler. El *escrache* nazi habría comenzado pintando la cruz de David en las paredes de las casas habitadas por ellos y habría acabado con su ejecución. La práctica de *escrachear* nazi continuaría con los homosexuales, gitanos, lesbianas, prostitutas, vagabundos, delincuentes, indigentes, drogadictos y alcohólicos. Otro de los episodios históricos que utiliza tiene que ver con la guerra civil española y el franquismo. La represión a los republicanos habría sido un *escrache*. Señala como obra que ilustra bien esta práctica la película *La lengua de las mariposas*.

La discusión sobre la práctica de los *escraches* continúa y hace pocos meses, con motivo del conflicto que se está viviendo en el campo por los impuestos a las

exportaciones de los grandes productores, volvió a la primera página. Alberto Fernández, jefe de Gabinete de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, relacionó también los *escraches* con practicas nazi y lo hizo con motivo de las presiones que están realizando sectores del campo a funcionarios y legisladores que están a favor de las retenciones a las exportaciones agrícolas. Conviene señalar que Balmaseda y Fernández no se refieren al mismo tipo de prácticas cuando utilizan el concepto *escrache*. El primero se refiere al intento de justicia y castigo popular contra la impunidad; el segundo a las manifestaciones de diferente tipo contra políticos por no compartir una determinada política fiscal. El hecho de designar del mismo modo prácticas diferentes genera confusión. Para la discusión sobre la relación con la violencia del *escrache* aquí tratado no deberemos confundirlo con otras prácticas.

Es difícil poder considerar nazi, o simplemente violenta, una práctica como la del *escrache*, nacida para responder a la impunidad. Podría estar en cuestión el tipo de reacción. ¿Tienen derecho a desvelar la identidad de un represor? ¿Es justo denunciar que una institución o una empresa tuvo responsabilidades que conllevaron el sufrimiento para una parte de la población argentina? ¿Son fiables los datos que manejan? Hasta el momento parece claro que H.I.J.O.S. y todas los colectivos que han participado en la organización de los *escraches* han sido rigurosos en la elección de sus objetivos. Podemos preguntarnos si tienen derecho a hacerlo, a publicitarlo. La duda es enorme cuando somos conscientes de que la justicia institucionalizada no actuará como debería hacerlo con otro delincuente. ¿Hasta qué punto es violencia que no se debería ejercer explicar los hechos cometidos, de los que nadie se ha retractado y que no han sido resueltos por la justicia más que con el olvido? ¿Es justificable lanzar pintura roja a la fachada de una casa para marcar la existencia en su interior de alguien que derramó la sangre de otros conciudadanos?

Resulta evidente que hay un componente de violencia en estas prácticas. Pero parece quedar claro que no se trata de agresiones físicas. Se trata de una actividad que busca informar, desenmascarar, no agredir, no ir contra la integridad física. Pero no puede hacerlo sin romper con la situación creada. Hay que desobedecer las leyes de punto final y obediencia debida, hay que desobedecer la impunidad, hay que mostrar aquello que como sociedad no se quiere ver. El Diccionario de la Real Academia recoge una segunda acepción de la definición de *escrachar*, a la que Balmaseda podría haber atendido; en el uso coloquial en Argentina y Uruguay, también significa fotografiar una persona.

Violencia y contraviolencia simbólica

El *escrache* es una respuesta de los que han vivido injusticias y violencia. Los organizadores no entienden esta práctica como una respuesta agresiva. Es una respuesta a una agresión que no ha merecido justicia, pero su manera de actuar no pasa por reproducir lo sufrido. No han aceptado ni la reconciliación, ni el olvido. Han optado por la contestación ciudadana. Respecto de Madres, se ha pasa-

do de la resistencia activa al enfrentamiento con los represores y con la sociedad que permite su impunidad. Pero esto no discurre en el ámbito de lo físico, podríamos entender que reclama imponerse en el de lo simbólico.

No se trataría de violencia, sino de contraviolencia surgida de la desobediencia. Han sufrido violencia y continúan padeciéndola. El poder ha generado, también, violencia simbólica. ¿Cuál es este tipo de violencia? Siguiendo una definición de Pierre Bourdieu la podríamos presentar como la violencia que arranca sumisiones, que ni siquiera se perciben como tales, a partir de unas creencias socialmente inculcadas. El *escrache* se ha enfrentado a estas creencias socialmente inculcadas, ha podido ejercer de contraviolencia. Sin estar en el poder, sin tener a la justicia institucional de su lado, han conseguido responder a la violencia física y simbólica. Se busca romper con esas sumisiones no percibidas, con las creencias, los valores, los sentimientos creados por la dictadura y que pueden pervivir. La impunidad no hay que aceptarla como un dogma. Nuestros hijos, nuestros padres, no fueron terroristas aunque así nos lo dijeron y tal vez lo creímos. Las viejas creencias empiezan a desaparecer y nuevos valores emergen.

Las gentes de H.I.J.O.S. y de otros colectivos participantes cuentan que a veces alguien se les acerca y les dicen: "*pero a este hay que matarlo*". Para ellos está no es la solución. La subversión que buscan pasa por otro camino. Su opción pasa por reconstruir aquello que la dictadura destruyó, la ciudadanía activa. Para poder vivir en democracia hay que devolverla a la vida. Lo que buscan es un trabajo de creación en el que la violencia en su aspecto destructivo no tiene lugar.

Crear después de la destrucción

Los *escraches* han sido origen y resultado de la capacidad de crear en lo cultural /**3** y en lo ciudadano. Es posible que algunas de las personas que fuera de Argentina hayan oído hablar de estas prácticas tengan que agradecerlo a la participación de dos grupos artísticos que han recorrido Europa, por hablar de las tierras que tenemos más cerca, con su arte. Se trata del GAC (Grupo de Arte Callejero) y Etcétera.

El grupo Etcétera se crea en 1996, cuando H.I.J.O.S. ya había empezado a hacer los *escraches*. Algunas de las personas del grupo eran afectados directos o cercanos por la represión, otros eran jóvenes que tenían ganas de transformar la realidad. No formaban parte de partido político alguno y buscaban construir un nuevo espacio. La participación del grupo en los *escraches* empezó con la preparación de representaciones teatrales con personas o marionetas gigantes que pudieran tener una doble función. Por un lado, servir para hacer visibles algunas de las cuestiones que querían ser expuestas; por otro, distraer la atención de la policía y poder realizar el lanzamiento de los globos de pintura roja.

El Grupo de Arte Callejero, nacido de un conjunto de jóvenes en 1997, se define como un grupo de personas que trata de militar en política a través del arte.

3/ En el número 5 de la revista *Brumaria* se pueden encontrar diferentes artículos para profundizar en este punto www.brumaria.net/erzio/publicacion/5.html. También en el catálogo *Pasos para huir del trabajo al hacer*, Köln, Paul Maenz, 2004.

Plantean abiertamente que no consideran que la política deba ejercerse necesariamente a través de las herramientas clásicas. Desde un comienzo decidieron buscar un espacio que escapara al circuito tradicional de exhibición para comunicar visualmente, trabajaban en la apropiación de espacios públicos. Sus formas de trabajo apuntan principalmente a subvertir los mensajes institucionales vigentes (el código vial, el cartel publicitario, la estética televisiva...) y abarcan desde la intervención gráfica hasta la acción en la calle. Su objetivo es infiltrarse en el lenguaje del sistema y provocar desde allí fallas, alteraciones, para desenmascarar o hacer evidentes los juegos de relación del poder, a través de la denuncia. La conexión con H.I.J.O.S. llega rápida, parece evidente que para ambos el *escrache* puede ser entendido como una manera de hacer política. Antes de unirse a ellos, el GAC ya había realizado trabajos dedicados a mostrar la impunidad. En 1998 uno de sus componentes realizó una intervención indicando los centros clandestinos de detención de la ciudad utilizando las señales del código vial. Este tipo de actuaciones serán las que se pedirán al grupo, que sirvan para la comunicación más efectiva de la persona a *escrachar*.

La creación en lo cultural no se limita a GAC y Etcétera; en los *escraches* hay mucho espacio para todo lo que sirva a la expresión y la comunicación. Es muy destacable la recuperación que se produce en este periodo, y que se deja sentir en las movilizaciones, de las murgas. La dictadura militar en 1976 prohibió el carnaval. La fiesta no se celebraría, las calles no podrían ser ocupadas por la música y el baile. No es patrimonio exclusivo de la represión argentina este tipo de prohibiciones, por aquí también lo vivimos. El *escrache* ha contribuido a recuperar las murgas y se ha aprovechado de lo que le podían aportar: fiesta popular. Las murgas son expresiones colectivas, que surgen de los barrios, en las que se manifiestan los lazos que vinculan a la sociedad. La represión intentó acabar con ellas.

En las murgas se enlaza perfectamente la creación cultural y la ciudadana. A la gente de H.I.J.O.S., como a la de otras organizaciones que participan, les preocupa el construir tejido social. Recuperar aquello que la dictadura insistió en destruir. Las murgas son una buena muestra. Los *escraches* se podían realizar de diferentes maneras y al buscar la repercusión máxima, podía bastar con ser orientados a conectar con los medios de comunicación. Pensar en hacer algo para la televisión podía bastar. Algunos se pensaron e hicieron así, hubo *escraches* mediáticos. Pero se decidió que uno de los objetivos mismos del *escrache* tenía que ser contribuir a crear y consolidar lazos de solidaridad, trabajo colectivo en los barrios con los diferentes grupos que podían estar ahí.

El *escrache* empieza de este modo, con la conexión de entidades que actúan en el país, la ciudad y el barrio, con los vecinos del lugar donde se va a producir la intervención. En esta práctica lo que importa es todo lo que se hace y como se hace. Tiene que ver con la justicia, claro, con la condena, también. Pero no olvidemos todo el trabajo desde abajo hecho por diferentes organizaciones, en el que acabará participando muchas personas. A la vez que se lucha contra la impuni-

dad mediante la denuncia, se crea ciudadanía. Cada *escrache* intenta conseguir que la sociedad sea más sensible a lo que ocurrió en ese pasado reciente que algunos quieren que se olvide y, con todo lo realizado para su preparación y ejecución, va contribuyendo a construir la democracia que se desea.

Jordi Mir García es profesor de la Universidad Pompeu Fabra (UPF) y miembro del Centre d'Estudis sobre Moviments Socials de la UPF, jordi.mir@upf.edu.

4. Violencia, no violencia y desobediencia civil

Nuevas vueltas a viejos debates

Mario Zubiaga y Sabino Ormazábal

Finales de los noventa. Estamos en la tregua de Lizarra-Garazi y en los momentos previos y posteriores a la misma. La desobediencia civil es una propuesta de debate y una práctica política en alza en Euskal Herria.

Propuesta de debate, porque cada vez más sectores de los movimientos sociales y políticos vascos así lo demandan. Varios medios de comunicación ponen el tema a discusión, entre ellos el cerrado *Egin*, que da espacio a medio centenar de artículos en su página de debate. Se editan monográficos sobre desobediencia civil en publicaciones como *Bake hitzak* (de Gesto por la Paz), H*ika, Ezpala, Elkarri* o *Herria 2000 Eliza*. Se organizan mesas redondas públicas. Se habla de una "segunda transición". De una nueva situación. La desobediencia civil resulta ser uno de los tres principales temas solicitados por grupos sociales de todo tipo para ser analizado en las dos primeras jornadas de movimientos sociales, en mayo de 1999 y 2000. Aparece este concepto en los análisis de grupos políticos como Zutik, Batzarre, EA, ERC, EH... y después Aralar.

Propuesta práctica, porque a las experiencias históricas de la confrontación antinuclear (impago del recibo de luz, boicot de los trabajadores portuarios a desembarcar material para la central de Lemoiz...) y de la insumisión victoriosa al servicio militar obligatorio, se fueron uniendo otras realidades desobedientes relacionadas con el soberanismo, el ecologismo (Itoiz, impago para la consecución de una autopista sin peaje...), el empleo del euskera en el ámbito judicial, de apoyo y alojamiento a los "sin papeles"... Son varias las campañas fomentadas desde los Demo, ABK, Desobedientzialariak, Zuzen, Solidarios... grupos que en su mayoría surgen esos años, mientras que aún siguen activos algunos grupos antimilitaristas, como KEM-MOC y Kakitzat.

La imaginación se compagina con la audacia cuando sesenta personas se ponen a jugar una partida de mus en plena vía férrea (serán todas ellas detenidas), se disfrazan otras de "Giraldilla" reivindicativa y se suben al tablado de los Mundiales de Atletismo de Sevilla en 1999 ante millones de telespectadores o se cuelan con la bici y sus correspondientes *maillots* amarillos y de la montaña en una etapa pirenaica del Tour, mientras que los Demo se traen de Pau los 21 sillones correspondientes a los electos vascos en el Consejo General de los Pirineos Atlánticos.

Fin del primer capítulo. La tregua de Lizarra-Garazi se rompe. En octubre de 2000, Aznar, Mayor Oreja y Garzón cortan de raíz el pujante árbol de la desobediencia civil, activando la operación *"Itzali"* (apagar) y deteniendo a una decena de personas relacionadas con la Fundación Joxemi Zumalabe, ABK y Bai Euskal Herriari. A las mismas se les acusa de pertenecer y colaborar con ETA en una supuesta *"estrategia de desobediencia civil para subvertir el orden constitucional"*.

La reacción social en Euskal Herria ante estas detenciones es importante. Se convoca una rueda de prensa en pleno Paseo de la Concha de San Sebastián, poniendo a la vista todo el "arsenal mortífero" que utiliza la Fundación (actas, libros, carteles, revistas...) con el respaldo de decenas de agentes sociales alrededor del "peligroso" material incautado. Mil setecientas personas se dirigen a los juzgados y firman en ellos una autoinculpación en la que dicen que han hecho y hacen lo mismo que las personas detenidas, además de que las consideran presos de conciencia. Una multitudinaria manifestación, de las mayores reunidas jamás en Donostia, recorre las calles a los pocos días. Un nuevo equipo se incorpora al patronato de la Fundación.

La desobediencia civil se pone en boca de más sectores sociales. Muchos amagan, sin más, mientras que unos pocos se esfuerzan en encontrar caminos eficaces en diversos ámbitos. De estos años son, por ejemplo, las numerosas parodias y actividades de los Demo en pro del bilingüismo en los servicios de la compañía ferroviaria francesa CSNF, las escaladas a los muros carcelarios, el simulacro de autodeterminación custodiado por boinas azules de la ONU que garantizan su libre ejercicio en tierras vascas... Urnas y música ante imposición y uniformidad.

A su vez los debates continúan entre aquellos núcleos que, por una parte, consideran que es posible entender la práctica desobediente como un cajón en el que puede entrar de todo, y aquellos otros que no consideran compatible complementar estrategias diferentes, ni siquiera por la puerta de atrás. La opción por una desobediencia estrictamente civil, es, por su coherencia, la que ha mantenido una línea más clara y continuada en el tiempo. No en vano, las posturas pretendidamente más radicales han provenido muchas veces de personas que nadie conocía en el ámbito de los movimientos sociales vascos.

Sin embargo, más allá de estos debates, el daño ya estaba hecho. Desde el Estado se logra inculcar el miedo en los sectores sociales que apostaban por el activismo civil: numerosos organismos y personas aparecen citados en el auto judicial contra la Fundación Zumalabe (más de medio centenar de grupos y nombres concretos, incluso los organismos partidarios de la legalización de la marihuana son parte del

"entramado"). Al criminalizar la opción más atractiva de futuro, la desobediencia civil, adjudicándole a ETA su maternidad, se buscaba cortocircuitar cualquier solución que conllevase una salida no dolorosa del conflicto vasco, sin vencedores ni vencidos, aunque la solución se propusiera desde una posición no-violenta y democrática. Es más, podría decirse que por ello mismo, por ser una alternativa de activismo no-violento, difícil de atajar con los parámetros del antiterrorismo de manual clásico, se intentó criminalizarla de raíz. Todo lo que se hiciera de desobediencia civil a partir de mediados de los noventa era por órdenes de ETA. Ésta ha sido la tesis de la sentencia del 18/98.

Tercer capítulo. Así llegamos a la última tregua. La que más tiempo ha durado y la que más cerca ha estado de encauzar una salida. Pero no por ello se vislumbra distensión alguna desde los aparatos del Estado: no hay vuelta atrás en las acusaciones; se mantiene la tesis: todo es ETA, se hagan las cosas de forma violenta o no-violenta. La sentencia del 18/98, con la tregua ya finalizada, condena a nueve personas por impulsar el debate social acerca de la desobediencia civil con un total de 85 años de cárcel y 211 meses, y multas multimillonarias, a razón de 30 euros al día. El caso está recurrido ante el Tribunal Supremo y es inminente, en meses, su resolución.

En http://desobediencia1898.wordpress.com/ se puede tener acceso a una campaña que está en ciernes. Los debates sobre la conveniencia de sustituir el ejercicio de la violencia por la no-violencia quedan obstaculizados ante situaciones como la descrita. Podríamos extendernos sobre la opción más ética y adecuada para la realidad vasca, pero todo debate estaría condicionado por la criminalización de la pura disidencia que hoy padecemos, por muy no-violenta que sea esa disidencia. Además, cualquier asentimiento expreso de lo beneficioso que podría ser impulsar una estrategia de desobediencia civil en nuestro país sería interpretado como reiteración delictiva desde las instancias jurídicas que nos mantienen bajo la espada de Damocles del Tribunal Supremo.

La propuesta más reciente que se ha planteado desde las posiciones que defienden la no-violencia para la transformación social ha sido la convocatoria a finales de junio de las conversaciones del Victoria Eugenia de Donostia. En las mismas, una quincena de grupos que ha optado por la práctica no-violenta en su quehacer cotidiano han intentado llegar a unos acuerdos de intervención conjunta. Puede encontrarse más información en www.noviolenciactiva.org, donde se encuentra asimismo el documento "Nuestra marcha de la sal", fruto del debate realizado entre los diversos agentes que han participado en estas conversaciones. Este documento refleja las dificultades, los lugares de encuentro y las perspectivas de debate que se plantean en la actualidad entre los grupos vascos partidarios de esta opción.

Mario Zubiaga y **Sabino Ormazábal** han sido sentenciados a nueve años de cárcel en la pieza de Desobediencia Civil en el proceso 18/98.

Formas “redes” y formas “partidos”

Pierre Rousset y Samuel Johsua

La discusión sobre las formas de organización de quienes luchan contra el sistema capitalista es antigua (ver por ejemplo el debate entre Marx y Bakunin), y siempre ha estado presente. Toma sin embargo un nuevo vigor bajo el impacto del fracaso del “viejo” movimiento obrero para cambiar el mundo, de las iniciativas originales del movimiento altermundialista del último decenio (y antes, de los debates que acompañaron a los combates zapatistas) y también de la afirmación del individuo como figura social central. En el momento en que un nuevo partido anticapitalista está en vías de creación, no es sorprendente que todos estos debates tomen un nuevo vigor.

Fuerzas y debilidades de la organización “en red”

La teorización del fin de la “forma partido” se apoya, por una parte, en balances de los partidos “realmente existentes”, por otra en la experimentación de una forma de organización más horizontal, llamada “en red”. Esta última ha hecho más de una vez la prueba de su eficacia, a pesar de las reticencias que podía levantar el desorden inicial propio de esa estructuración. En particular, las grandes iniciativas altermundialistas han proporcionado, a escala internacional, materia de reflexión sobre prácticas nuevas (o renovadas: el pasado es más rico que su memoria).

Incluso si la realidad no corresponde siempre a la descripción idílica que se hace a veces de ella (ciertos “nudos” de la red son “más iguales” que otros), la forma mencionada ha permitido, efectivamente, construir marcos de convergencia del abanico de las muy diversas resistencias provocadas por la nueva etapa de la mercantilización del mundo y de la mundialización capitalista. Sin embargo, si la red permite consenso, también lo exige. Sin el consenso (dicho de otra forma, la construcción paciente de equilibrios aceptables por todos, sin efectuar nunca un voto decisorio), sencillamente estas iniciativas no habrían podido existir. Pero aquí surge ya un problema que limita el alcance de este sistema particular de organización: sin consenso, no hay mantenimiento de todos en la red. Esto supone que el consenso sea, como regla general, posible. Por consiguiente, que el objetivo a alcanzar (del que el consenso puede él mismo formar parte) no sea, implícitamente, objeto de debate. Si tal es el caso, la discusión porta esencialmente sobre la puesta en práctica. Entonces, la forma de red ha mostrado ampliamente su validez.

La unidad en la diversidad de las “redes de afinidad” es un buen ejemplo de ello. Estas afinidades han facilitado convergencias en la acción (primeras grandes movilizaciones altermundialistas) donde todo el mundo estaba de acuerdo en actuar en el mismo lugar, el mismo día, pero donde los componentes se reagrupa-

ban según sus métodos (en particular, más o menos enfrentamiento con las fuerzas de represión), respetando a la vez los derechos de los demás a actuar de un modo diferente.

En cambio, si los objetivos globales, estratégicos, a alcanzar se ponen en discusión, la ventaja concreta de las redes se pierde, o incluso se transforma en su contrario. La red no crea consenso sobre la estrategia: lo necesita, cuando no se limita a darlo por hecho, pura y simplemente. Se ha mostrado como un modo muy productivo de funcionamiento -incluyente, como suele decirse-, cuando estas condiciones estaban establecidas. En particular, permite evitar que divergencias menores tengan, por cuestiones formales, consecuencias demasiado importantes. Permite también concentrarse en objetivos de acción sobre los que hay acuerdo, dejando tiempo para que se decanten a las eventuales divergencias. Pero se revela absolutamente contraproducente en cuanto hay que decidir sobre temas complicados, en los que hay desacuerdos sobre cuestiones de fondo. El consenso "antiliberal" ha fundado la viabilidad del modo de organización de las grandes iniciativas del movimiento altermundialista. Pero esto era antes de que la cuestión de las gestiones gubernamentales (Lula o Chávez en América Latina, Prodi en Europa, PCI-M en Bengala occidental...) se concretara, adquiriera por ello un carácter central y provocara diferenciaciones mucho más difíciles de superar.

El interés de los foros sociales no se reduce a la cuestión de las redes. Han ofrecido un precioso espacio de convergencias y de intercambios, respondiendo a múltiples necesidades. Pero la "calidad" del proceso de los foros (más allá del acontecimiento puntual que representa cada uno de ellos) remite sin embargo a las mismas cuestiones de fondo concernientes a las condiciones de realización del consenso político, y, más precisamente, desde nuestro punto de vista, de un consenso que favorezca el dinamismo de las luchas /**1**.

Más en general, el funcionamiento en red da un peso desmesurado a quienes se sitúan en su centro de decisión y por tanto disponen a la vez de la influencia y de los contactos; esto no es muy diferente de lo que ocurre, sobre este punto, en un partido clásico donde las "cúspides" disfrutan precisamente de este tipo de ventajas sobre la "base". Pero en estos últimos, existen potencialmente (si no se trata de partidos definitivamente burocratizados) mecanismos de presión política y de control. La personalización da además inevitablemente un poder específico, y esto ha ocurrido también con Olivier Besançenot. Pero en este caso, era y sigue siendo un "portavoz", responsable en definitiva ante el colectivo que le apoya. Por el contrario, se puede considerar como un caso de estudio, la autonomización del candidato Bové en relación a los colectivos que se supone le sostienen, e incluso por en relación a todo tipo de instancia, salvo su círculo de confianza, cercano y opaco. Todo esto prolongaba, de una manera que puede considerarse natural, el lanzamiento con carácter plebiscitario de la candidatura (el "Bovéthon"

1/ Rousset, P. "Contribution au débat sur le processus du FSM dans l'étape actuelle", http://www.europe-solidaire.org/spip.php ?article9317.

señalado por uno de nosotros /**2**). Nada, en ningún momento, permitía hacer contrapeso. Es lo que se puede llamar el "anarco-burocratismo", anarquista en apariencia y burocrático de hecho.

El militantismo "posmoderno"

En la base de la valorización de este modo de funcionamiento, está el auge de la reivindicación de la afirmación de los individuos y de un modo "posmoderno" de compromiso. Se conocen sus rasgos profundamente negativos: desvalorización de las opciones y de los debates a largo plazo, moral de la inmediatez, sobrevaloración de los ego, *zapping* organizativo y político. Pero la suma de estos individualismos, lejos de crear algo colectivo, puede crear manipulación.

Sin embargo, conviene superar este caso concreto para comprender un fenómeno de conjunto en sus contradicciones. La elevación masiva del nivel de estudios, sumada a la rápida circulación horizontal de la información están en el origen de una afirmación, ciertamente irreversible, tanto del pensamiento como de la toma de posición individuales generalizadas. Se trata, como numerosos autores han defendido, de bazas nuevas para la extensión del dominio democrático, bajo la forma de redes entrecruzadas y multiplicadas. Difíciles de controlar para los poderes, proporcionan una trama subyacente inaprensible y siempre renovada a la producción de ideas alternativas y por tanto a una resistencia potencial. Es a esta escala que se mantienen, se desarrollan y se renuevan los múltiples equipos que alimentan un amplio movimiento "de abajo" que contesta en la práctica la evolución global "de arriba". Esto, indudablemente, constituye un elemento positivo /**3**.

La cuestión se hace más delicada cuando estos equipos postulan una actividad política explícita. Cada individuo o microred se convierte entonces en una especie de organización en sí mismo. Se pueden describir dos figuras extremas de ello:

- el portador de ideas fijas, cuyo reloj parado da por excepción la hora exacta dos veces al día; es entonces la hora de la confirmación estridente, de la revancha, aunque sean fugaces, ya destruidas al minuto siguiente;
- y, en el otro extremo, el frenético adicto al *zapping* que produce una idea genial cada minuto y que, por el número y el azar, alcanza el mismo resultado: cien fracasos pero una correspondencia milagrosa que, a sus ojos, viene a validar el conjunto.

Sin embargo, aunque extendidas, estas figuras no son las únicas. Lejos de ello. Más en general, la cuestión que se plantea cuando este modo posmoderno de compromiso político se generaliza es la convergencia posible de estos procesos fragmentados. Las teorías de la complejidad muestran cómo estructuras localmente ordenadas, y casi completamente independientes las unas de las otras,

2/ Rousset, P. "En défense du principe d'organisation", 2007, http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article4979.
3/ Corcuff, P. y Johsua, S. "L'individu enjeu politique", tribuna en el periódico Le Monde, 24/01/2008. Disponible en www.europe-solidaire.org.

pueden, en ciertas condiciones y una vez puestas en red, producir una estructura global (llamada "emergente"), ordenada a un nivel superior. Pero muestran también que las condiciones para que esto se realice son muy exigentes y raramente se reúnen. Más frecuentemente, un orden puramente local produce desorden en lo global. En términos políticos, la comparación conduce a decir que la unión de las redes/individuos es, en definitiva, difícil.

Como siempre en el análisis de los fenómenos sociales, nos vemos conducidos a intentar discernir entre lo que ocurre en la interacción local (aquí y ahora) y lo que proviene de determinaciones externas (de otra parte y de antes). Dicho de otra forma, discernir lo que corresponde al momento del que se es agente y del que se es "actuado", por unas estructuras y una historia que superan y desbordan a los actores. En los colectivos antiliberales de los años 2006-2007, la invocación repetida a la "unidad en la diversidad" (por consiguiente, a la esperanza de una "estructura emergente") no podía sino enfrentarse a datos de fondo, provenientes de antes y de fuera, que, lejos de reducirse "a los aparatos", se refractaban en el pensamiento mismo de los actores, sin embargo percibido como "nuevo" y producido en el acontecimiento. La idea de base (justa) de esta búsqueda de unidad es que hay que ser lo más numerosos posible en tirar cada uno de su cuerda para poner en marcha "el movimiento social". Pero para ser eficaz, esto supone que todas las fuerzas actúen aproximadamente en la misma dirección. En caso contrario, esas fuerzas se estorban, o incluso se neutralizan.

La ficción posmoderna es que este ajuste se hará automáticamente, a poco que "la gente" pueda dar libre curso a su creatividad, sin imposición intempestiva de esquemas preestablecidos. Pero, como se ha explicado anteriormente, este ajuste espontáneo es raro. En los fenómenos sociales, se encuentra en grandes movimientos de masas en fase ascendente, en los que la dirección a tomar está autodefinida y autoalimentada por la propia potencia del movimiento. Al margen de esos momentos excepcionales, para lograrlo hay que tomarse el tiempo de elaborar una dirección común. Los mecanismos de esta elaboración se revelan de hecho lentos, pesados y sobre todo, contrarrestan las pulsiones puramente individuales y locales de la microred.

El hecho fundamental es el siguiente: los mecanismos de elaboración colectiva constituyen, por naturaleza, restricciones del espacio de libertad de cada "tirador de cuerda", puesto que pueden conducir a imponer una modificación (que puede ser importante) de las decisiones previas por el juego de las imposiciones y argumentaciones que provienen "de fuera y de antes", o al menos venidas... de los demás. Cuando se regula y sistematiza esta concertación cualquiera que sea el nombre que se le dé, se está claramente en el terreno de una "organización". Habría además que recordar aquí que si la nueva afirmación individual en red (en colectivos "locales" por ejemplo) no conduce en absoluto por sí misma a la convergencia a construir (a veces, ocurre lo contrario), deja intactas de todas formas las estructuras de poder realmente dominantes, que no se someten jamás a la in-

teracción local de redes. Al contrario, les imponen su fuerza centralizada cada vez que es necesario /**4**.

Partidos y movimientos sociales: una vieja historia a retomar

Dicho esto, comprender que, lejos de superar a los partidos en términos de democracia, algunos modos de funcionamiento "posmoderno" representan en realidad una regresión, no arregla de forma alguna una serie de nuevas dificultades. Una parte decisiva del problema permanece abierto. El rechazo a los partidos se debe ciertamente al aire del tiempo posmoderno y liberal, pero se ancla evidentemente también en un balance crítico de la máquina de triturar individuos que han podido también representar esos partidos (sobre todo, pero no sólo, teniendo en cuenta la trágica experiencia estalinista). Ninguna nueva fuerza podrá útilmente ver la luz si no se asume el derecho a la nueva y legítima demanda de que la palabra de cada uno y una pueda específicamente tener derecho de participación.

Sin embargo, Hannah Arandt, enfrentada con asuntos de este tipo, indicaba ya que la democracia exige la existencia de un espacio de valores compartidos y bajo control (lo que no puede dar el reino unidimensional de la mercancía), sin los que se convierte en fuente de desgarros sin fin y se ahoga en su negación. Si se intenta una transferencia al terreno de la organización política, se constata que se debe pensar en reforzar esta exigencia y no en disolverla. En efecto, mientras que la sociedad nos hace miembros de ella en cualquier caso, nada obliga en un país no totalitario a soportarse recíprocamente en una organización política. Se trata de una apuesta arriesgada, difícil, un pacto en reconstrucción permanente, sobre todo cuando no está soldado por el apetito por los puestos de representación y los capitales materiales y simbólicos que les acompañan. Es por lo que las opciones de base ("aquello en lo que se cree verdaderamente, conjuntamente, en el fondo") deben ser razonablemente compartidas, e inevitablemente estos "valores", en el caso concreto, comportan una dosis de perspectiva estratégica para organizaciones que no brotan naturalmente del sistema de poder dominante (para las que este acuerdo es un "supuesto", un "trasfondo" dado por adelantado).

Cómo pues hacer surgir democráticamente una voluntad mayoritaria de un colectivo militante es una primera cuestión a observar de cerca. Pero el problema se complica debido a que no se trata aquí de una sencilla cuestión de funcionamiento sino también y ante todo de un problema de carácter estratégico. La justificación fundamental de la "forma partido" tiene que ver con una opción (hacer converger las resistencias hacia un cambio de poder) y a la comprensión de que el enemigo dispone por su parte de un marco centralizado desde donde se organiza la dominación: un Estado. Si se estima que la cuestión del poder no debe plante-

4/ Se sabe que numerosos autores (Toni Negri por ejemplo) defienden lo contrario. Sobre este punto remitimos a las numerosas refutaciones dadas contra esas posiciones, hechas por Daniel Bensaid entre otros. Ver por ejemplo Daniel Bensaid, "John Holloway : Révolution sans la révolution", en www.europe-solidaire.org.

arse, no hay necesidad de convergencia estratégica. La combinación de luchas y prácticas alternativas basta. Pero toda la experiencia histórica demuestra, que a fin de cuentas, esto remite a dejar el poder al poder, y por consiguiente a dejar a este último los medios de reprimir o de recuperar las dinámicas alternativas.

La ola altermundialista puede alimentar la esperanza de que el movimiento social sería capaz, por su propio desarrollo, de operar un cambio de sociedad ahorrándose los enfrentamientos que pondrían en juego el poder del Estado. Sin embargo, si se consideran las relaciones de fuerzas mundiales, el refuerzo de los aparatos económicos, políticos, represivos y militares, ¿cómo se puede pretender que el movimiento social podría bastarse por si mismo? A menudo, se le limita al papel de grupo de presión, con una estrategia de *lobby* que dejaría intactos los fundamentos del poder capitalista. Es lo que hacen numerosas ONG, a menudo reducidas a tener ese papel en los pasillos de las grandes conferencias e instituciones internacionales, en una relación de transacción permanente con esas instituciones, debido a que no existe siquiera un embrión de "democracia mundial".

Del lado de la izquierda revolucionaria, la respuesta a esta cuestión ha sido durante mucho tiempo teorizar los límites del alcance político de los movimientos sociales, de su capacidad propia de análisis, de proposición, de movilización, de iniciativas de conjunto. Se derivaba de ello un reparto estricto de las tareas: a los movimientos (a los sindicatos en particular) las "luchas inmediatas"; a los partidos de la izquierda tradicional su traducción electoral, y los partidos radicales las luchas globales y su expresión política. Esta concepción, preñada de elitismo (con partidos "por encima de" los movimientos) y de riesgos vanguardistas para los partidos radicales, debe ser definitivamente rechazada. Está desmentida por la historia de las revoluciones, pues no faltan los ejemplos de partidos radicales que, en la tormenta revolucionaria, se han encontrado retrasados respecto a las masas. Se pone en evidencia por la capacidad de los movimientos para inventar y experimentar nuevas formas de lucha y nuevas prácticas sociales, de las que son la fuente principal. Los movimientos sociales son capaces de aportaciones programáticas (feminismo, ecología, crítica del trabajo…) y de síntesis, y es incluso en esto donde las capacidades teóricas innovadoras son más productivas. Finalmente, esta concepción es contradictoria con el proyecto de una sociedad en la que el poder sería cada vez más ejercido por estructuras autogestionadas.

Sin embargo, las propuestas y programas de los partidos siguen siendo indispensables para establecer la ligazón entre los intereses sociales o locales particulares y un proyecto de conjunto para la sociedad: es decir, para proponer a largo plazo opciones políticas alternativas que remiten a opciones estratégicas diferenciadas, lo que no pueden hacer los movimientos sociales so pena de dividirse ellos mismos según líneas de hecho "partidarias".

Hoy, movimientos sociales extremadamente variados son capaces de introducir disfuncionamientos serios y a veces sorprendentes en las maquinarias automáticas sofisticadas pero frágiles de los circuitos capitalistas. Incluso sin proyecto político

global, hay en estas luchas autodesarrolladas, sin plan preconcebido y general, sin pretensiones de poder, posibilidades nuevas y una fuerza subversiva preciosa.

Sin embargo, todo movimiento social está confrontado a la cuestión de las dominaciones que atraviesan la sociedad y de las relaciones de poder que las organizan, en particular el poder de Estado que articula estas diferentes relaciones. Por esta razón, no pensamos que el desarrollo acumulativo de una multitud de movimientos, incluso colaborando unos con otros, bastaría para romper, o para "disolver" poco a poco, los mecanismos opresores del capitalismo. Estos son capaces de gestionar estos cuestionamientos, mediante la absorción y la desnaturalización del potencial de contestación, o mediante el aislamiento, o la represión, mientras los órganos vitales de la maquinaria estatal no hayan sido paralizados.

No, tomar el poder "arriba" no basta. Sí, el poder democrático debe difundirse y combinar "arriba" y "abajo". Pero no se puede esquivar la cuestión limitándose a asediar al poder central. El enfrentamiento es inevitable, hay que prepararse. Cuando la situación está madura, esquivar el asunto o negarlo permiten a los defensores del orden existente recuperarse y acaban por beneficiarles. En momentos de fuerte movilización, las convergencias hacia una tal confrontación se manifiestan en el seno de los movimientos sociales. La tarea de un partido revolucionario es contribuir a ello y plantear la cuestión del poder, no sólo en los momentos culminantes, sino en cada momento de la lucha.

En definitiva, además de que el poder dominante actúa de forma permanente contra una "fusión" directa de los movimientos sociales, el surgimiento de un punto de vista globalmente opuesto a este poder es necesario. Exige la afirmación de otra hegemonía ideológica, cultural, práctica, política, construida por tanto en la independencia de clase completa en relación al sistema dominante.

La independencia de clase está en el corazón de todo verdadero proyecto alternativo de sociedad. Puede ciertamente afirmarse en el fuego de las luchas. Pero, a largo plazo, no puede venir más que de una construcción consciente: la que se apoya en los balances de la historia (y por consiguiente mantiene el tipo en los períodos de retroceso), en la puesta en relación de experiencias diversas -sociales, nacionales, generacionales-, en la elaboración constante de un proyecto global.

De nuevo sobre la "forma partido"

La función del partido "de trasformación social" es esa, en primer lugar. Por otra parte se ve bien claro a donde lleva esa necesidad, si se la "endurece" demasiado. "El espíritu de partido" puede entonces anquilosar su propio orden de valores, con pronta aparición de grandes sacerdotes y guardianes de una ortodoxia siempre amenazada. Un peligro tanto más apremiante cuanto que los partidos que rechazan el sistema se moldean sobre éste, so pena de perder toda eficacia (y por consiguiente los partidos revolucionarios sobre el aparato de Estado centralizado de la burguesía). Acaban así, muy frecuentemente, por parecerse, cuando no contemporizan con él.

La "forma" del partido, centralizada, depende profundamente de la existencia del Estado. E, inevitablemente, este partido tendrá tendencia a heredar defectos de este Estado (y de la sociedad burguesa en general): jerarquización, burocracia, dominación de los hombres, de la nacionalidad mayoritaria. No se puede tomar uno (el partido) sin el otro (los peligros antidemocráticos). Es esta certeza la que repele a tantos camaradas. La única salida a este dilema está en la conciencia de esta situación y, consiguientemente, en la lucha tenaz por limitar el alcance de las inevitables derivas.

Se tome en consideración un aspecto u otro, el punto nodal es el del control de una organización por sus miembros, de su capacidad de evolucionar tomando en cuenta de una forma productiva las aportaciones individuales, a la vez que no se deja absorber por la sociedad que la rodea, cuya aptitud para la recuperación no tiene límites. ¿Cómo entonces organizar la desconfianza colectiva e individual indispensable frente a la organización misma por la que se ha optado, cuando la legitimidad de esta última no puede resumirse en la suma de los compromisos y de las posiciones de sus miembros tomados de uno en uno, cuando hay que continuar asegurando la eficacia de la intervención militante colectiva, con la tentación permanente de la jerarquización y/o la recuperación por el sistema dominante?

¿Cómo también asegurarse de que un partido revolucionario cumpla su papel propio, a la vez que sabe que la transformación social por la que militamos no puede ser más que un proceso democrático de emancipación, un combate de autoemancipación?

Estos interrogantes son antiguos pero sin embargo fundamentales. Las respuestas a aportar a ellos deben ocupar un lugar insoslayable en la marcha hacia la nueva fuerza anticapitalista.

Publicado en *Critique communiste* n° 187 de junio de 2008.

Pierre Rousset y **Samuel Johsua** son militantes de la LCR francesa. Están participando en el proceso de construcción del Nuevo Partido Anticapitalista.

Traducción: *Alberto Nadal*

París en el "Libro de los Pasajes" de Walter Benjamin

La ciudad, lugar estratégico del enfrentamiento entre las clases

Michael Lowy

El espacio urbano como lugar del combate entre las clases: he aquí un aspecto a menudo descuidado por los trabajos eruditos sobre el tema de la ciudad en el *Passagenwerk* (*Libro de los Pasajes*. Akal, Madrid, 2005). Sin embargo, ocupa un lugar preferente en este proyecto inacabado.

El tratamiento del tema por Walter Benjamin es inseparable de su método historiográfico, que se podría intentar definir, provisionalmente, como una variante herética del materialismo histórico, basada (entre otros) en dos ejes esenciales: a) una atención sistemática e inquieta por el enfrentamiento de las clases, desde el punto de vista de los vencidos -en detrimento de otros *topoi* clásicos del marxismo, como la contradicción entre fuerzas y relaciones de producción, o la determinación de la superestructura por la infraestructura económica; b) la crítica radical de la ideología del Progreso, bajo su forma burguesa, pero también en sus prolongaciones en la cultura política de la izquierda.

La ciudad de la que se trata en el *Libro de los Pasajes* es, como se sabe, "la capital del siglo XIX". Hay que añadir que se trata también de la capital revolucionaria del siglo XIX. Es, en otras palabras, lo que había escrito Friedrich Engels en un artículo de 1889, citado por Benjamin, que comparte sin duda esta opinión:

> *Sólo Francia tiene París, una ciudad en la que (...) se reúnen todas las fibras nerviosas de la historia europea y de donde parten a intervalos regulares los impulsos eléctricos que hacen temblar todo un mundo (...)* (713) /**1**.

Seguiré en este ensayo un orden cronológico: 1) Insurrecciones y combates de barricadas (1830-1848); 2) la *haussmannización* de París como "*embellecimiento estratégico*" (1860-1870); 3) la Comuna de París (1871). Se trata de materiales tomados de tres capítulos del *Passagenwerk*: "Movimiento social", "Hausmannización y lucha de barricadas", "La Comuna".

Como se sabe, el *Libro de los Pasajes* tiene un estatuto que sigue siendo aún enigmático: ¿se trata de un conjunto de materiales clasificados con vistas a la redacción de una obra? ¿O de un *collage* de citas como nuevo método de exposición? A menos que sea una mezcla de las dos... En cualquier caso, nos encontramos con documentos de naturaleza muy heterogénea. Se pueden distinguir las categorías siguientes:

- comentarios de Walter Benjamin, sin duda la fuente más importante para comprender el movimiento de su pensamiento;

1/ Las cifras entre paréntesis corresponden a las páginas de la edición española del *Passagenwerk*, *Libro de los Pasajes*, edición de Rolf Tiedemann, Editorial Akal 2005.

- citas precedidas o seguidas de un comentario que las aclara;
- citas de autores marxistas o socialistas, de los que se puede suponer que Benjamin comparte las opiniones (aunque...).
- citas de trabajos de historiadores, que sirven para poner en evidencia un aspecto de los acontecimientos que le interesa;
- citas de autores reaccionarios, que ilustran la actitud de las capas dominantes; su uso por Benjamin está a menudo teñido de ironía.

No es siempre fácil comprender por qué el autor de esta enorme selección ha elegido tal o cual cita. El lugar de ciertos documentos en su argumentación sigue siendo misterioso, algunos detalles parece que no tienen interés, y se está obligado a entregarse a conjeturas, sin poder siempre dilucidarlas. Dicho esto, en el conjunto las piezas del puzzle toman su lugar, y se puede reconstituir el discurso de Benjamin, y su objeto, en estos tres capítulos: la ciudad (París) como lugar estratégico del conflicto entre las clases, en el siglo XIX, pero con ecos, a menudo implícitos, en la coyuntura de la Europa de los años 1930.

Insurrecciones y combates de barricadas (1830-1848)

El material que se tratará aquí proviene de dos capítulos del Libro: "Movimiento social" y "Haussmannización y combates de barricadas".

La primera cosa que llama la atención es el interés, la fascinación incluso de Benjamin por las barricadas. Aparecen, a lo largo de las citas y comentarios, como la expresión material, visible en el espacio urbano, de la revuelta de los oprimidos en el siglo XIX, de la lucha de clases del lado de las capas subalternas. La barricada es sinónimo de levantamiento popular, a menudo vencido, y de interrupción revolucionaria del curso ordinario de las cosas, inscrita en la memoria popular, en la historia de la ciudad, de sus calles y callejas. Ilustra la utilización, por los dominados, de la geografía urbana en su materialidad: estrechez de la calles, altura de las casas, pavimento, adoquinado de las vías públicas. Es también, para los insurrectos, un momento encantado, una iluminación profana, que presenta a los opresores la cara de Medusa de la revuelta *"en medio de los rojos relámpagos"* y que brilla, según un poema del blanquista Tridon, *"en el relámpago y en el motín"* (729). En fin, es una suerte de lugar utópico, que anticipa las relaciones sociales del porvenir: así, según una fórmula de Fourier, citada aquí, la construcción de una barricada es un ejemplo de *"trabajo atrayente"* (166)

La curiosidad de Benjamín por los detalles de la construcción de las barricadas es ilimitada. Toma nota del número de adoquines -8.125.000 para erigir las 4.054 barricadas de las Tres Gloriosas de 1830 (163)- la utilización de tranvías (coches tirados por caballos) volcados para fortificarlas (151,165), el nombre de los constructores -Napoleón Gaillard planificó la poderosa barricada de la calle Royal en 1871 (167)-, su altura -en 1848 muchas llegaban a la altura de un primer piso (166,711)-, la aparición de la bandera roja en 1832 (722), etc. Registra también

los métodos poco ortodoxos del combate popular alrededor de las barricadas: por ejemplo, el lanzamiento por las ventanas, sobre la cabeza de los militares, de muebles (162) o de adoquines (162). Se diría que intenta, mediante estos detalles, hacerse una imagen, lo más precisa posible, de la barricada como lugar material, espacio urbano construido y símbolo poderoso de París como capital revolucionaria del siglo XIX.

Y sobre todo, se interesa por el papel de las mujeres en los combates de barricadas: se las ve derramar aceite hirviendo o agua hirviendo sobre los soldados; "*sulfatadoras*" que les rocían con aceite de vitriolo, mientras que otras fabrican pólvora (710-711). En julio de 1830 una joven se puso vestimenta masculina para pelear al lado de los hombres: será llevada triunfalmente por los cañoneros insurrectos (721). Se trata también de los batallones de Mujeres, de Eugenie Niboyet y de las "*Vesubianas*". En ausencia de comentarios, se puede solamente suponer que Benjamin toma nota de la transgresión, por mujeres insurrectas, del papel social que les es impuesto por el patriarcado.

Queda la cuestión de la eficacia insurreccional de la barricada. Benjamin cita la opinión de un historiador sobre el levantamiento victorioso de julio de 1830:

> *Las calles Saint-Denis y Saint-Martin son... la bendición de los amotinados (...). Un puñado de insurrectos tras una barricada mantenía en jaque a un regimiento*. (157) /**2**.

El juicio de Friedrich Engels -sin embargo autor, en 1847, de una obra de teatro en un acto que representaba un combate de calle con barricadas en un pequeño estado alemán, coronado por el triunfo de los republicanos (165)- es más sobrio: el efecto de las barricadas es más moral que material, son sobre todo un medio para quebrantar la firmeza de los soldados (150).

Las dos opiniones no son contradictorias, y, en ausencia de comentario explícito de Benjamin, se podría suponer que las considera como complementarias.

Hay que añadir que la barricada no era el único método de lucha insurreccional. Blanqui -un personaje que aparece a menudo en las notas de Benjamin- y sus camaradas de la *Société des Saisons,* preferían formas de combate de calle más ofensivas, más cercanas al "golpe de mano" revolucionario. Así, el 12 de mayo de 1839, había concentrado mil hombres entre la calle Saint-Denis y la calle Saint-Martin, pensando *"sacar partido de las tropas nuevas que conocían mal los recodos de las calles de París"* (166) /**3**.

La atención de Benjamin no se dirige sólo a los insurrectos, sino también sobre el comportamiento del adversario en el despiadado enfrentamiento de clases, los poderosos, los gobernantes. Como consecuenica de los levantamientos de 1830, 1831 y 1832, el poder -Louis Philippe, la monarquía de Julio- se plantea construir fortificaciones en los barrios "sensibles". El republicano Arago denuncia, en 1833, este "embastillamiento de París": *"todos los fuertes proyectados actuarían sobre los barrios más populares de la capital… Dos de los fuertes, los de Ita-*

2/ Citas de Dubech d´Espezel, Histoire de París, 1926.
3/ Se trata de un pasaje de la biografia de Blanqui por G. Geffroy, una fuente a menudo citada por Benjamin.

lie y de Passy, bastarían para incendiar toda la margen izquierda del Sena" (165). Blanqui denuncia también, en 1850, estas primeras tentativas de militarización urbana de París, expuestas por un cierto M. d´Havrincourt: según esta teoría estratégica de la guerra civil, no había que dejar permanecer a las tropas en los focos de la rebelión, sino construir ciudadelas y mantener a los soldados en guarnición, al abrigo del contagio popular (168).

Policía y ejército cooperan en la represión de los levantamientos populares: como recuerda Hugo en *Los Miserables*, en junio de 1832, los agentes de la primera, a las órdenes del prefecto Gisquet, registraban las alcantarillas a la búsqueda de los últimos vencidos de la insurrección republicana, mientras que las tropas del general Bugeaud barrían el París público (725). Benjamin toma acta también de la utilización, por primera vez en la insurrección de junio de 1848, de la artillería en el combate callejero (165).

Los extractos y comentarios de Benjamin para este primer período ofrecen el cuadro de París como lugar de motín, de efervescencia popular, de levantamientos recurrentes, a veces victoriosos (julio 1830, febrero 1848), pero cuyas victorias son confiscadas por la burguesía, a riesgo de suscitar nuevas insurrecciones (junio 1832, junio 1848), aplastadas en la sangre. Cada clase intenta utilizar, y modificar, el espacio urbano a su favor. Se esboza, de forma velada, una tradición de los oprimidos, cuya expresión material visible es la barricada.

Haussmannización: la respuesta de los poderosos (1860-1870)

La *haussmannización* de París, es decir los trabajos de apertura de grandes bulevares "estratégicos" en el centro de la ciudad, destruyendo los *"barrios habituales de los motines",* emprendida por el barón Haussmann, prefecto de París bajo Napoleón III, constituye la respuesta de las clases dominantes a la recurrencia insoportable de las insurrecciones populares y a su método de lucha preferida, la barricada.

Presentada como una operación de embellecimiento, renovación y modernización de la ciudad, es, a ojos de Benjamin, un ejemplo paradigmático del carácter perfectamente mistificador de la ideología burguesa del Progreso. Lo que se aplica también a otro argumento utilizado para justificar los trabajos: la higiene, la demolición de los barrios "insalubres", la "aireación" del centro de París. En algunos de sus apologetas, citados por Georges Laronze, biógrafo del barón Haussmann (1932), el argumento higiénico y el estratégico están estrechamente asociados: las nuevas arterias participarían.

> *En el combate emprendido contra la enfermedad y la revolución; serían vías estratégicas, que atacarían los focos de epidemia, permitiendo, con la llegada de un aire vivificante, la llegada de la fuerza armada, enlazando (...) los cuarteles con los suburbios.* (155).

La obra modernizadora de Haussmann suscitaba admiradores aún en el siglo XX, como el autor de una obra sobre París aparecida en Berlín en 1929, un tal Fritz Stahl, que Benjamin cita con una punta de ironía: el prefecto de París, según este defensor entusiasta, fue:

El único urbanista genial de la época moderna, que contribuyó indirectamente a la creación de todas las metrópolis americanas. Hizo de la ciudad un conjunto cuya unidad es manifiesta. No, no ha destruido París, lo ha completado (172).

Convencido de lo contrario, el autor del *Passagenwerk* colecciona las citas que denuncian, en todos los tonos, el carácter profundamente destructor de los trabajos emprendidos por Haussmann, que, por otra parte, no dudaba en proclamarse, con mucha autosatisfacción, *"artista-demoledor"* (154). Los comentarios de Benjamin son absolutamente explícitos sobre este tema: el barón Haussmann "partió en guerra contra la ciudad onírica que era París aún en 1860" (153); cita ampliamente la obra *Paris nouveau et Paris futur*, de un cierto Victor Fournel, que da *"una idea de la amplitud de las destrucciones provocadas por Haussmann";* arrasando los edificios antiguos, se diría que el *"artista-demoledor*" intentaba borrar la memoria histórica de la ciudad: según Fournel:

París moderno es un nuevo rico que no quiere datar más que de sí mismo, y que arrasa los viejos palacios y las viejas iglesias para construirse en su lugar bellas casas blancas, con ornamentos en estuco y estatuas de cartón-piedra (170).

En lo que Benjamin designa como *"su notable presentación de las atrocidades realizadas por Haussmann",* Fournel describe el antiguo París como un conjunto de pequeñas ciudades, cada una de ellas con su singularidad:

Eso es lo que se está borrando... abriendo en todas partes la misma calle geométrica y rectilínea, que prolonga en una perspectiva de una legua sus filas de casas, siempre iguales (170).

El mismo tono en otro autor a menudo citado en este contexto, Dubech d´Espezel:

París ha dejado para siempre de ser un conglomerado de pequeñas ciudades con su fisonomía, su vida, donde se nacía, donde se moría, donde se amaba vivir (...) (155).

Se diría que Benjamin retoma, sobre el tema de la *haussmannización* de París, una de sus críticas fundamentales hacia la modernidad capitalista. Su carácter homogeneizador, su repetición infinita de lo mismo, bajo color de "novedad", su borrado de la experiencia colectiva y de la memoria del pasado. Es el sentido de esta otra cita de Dubech d´Espezel: el primer rasgo que llama la atención en la obra del prefecto de París es *"el desprecio por la experiencia histórica… Haussmann traza una ciudad artificial, como en Canadá o en el Far West…";* las vías que ha construido *"son brechas sorprendentes que parten de cualquier sitio para llegar a ninguna parte destruyendo todo a su paso"* (158). Desde el punto de vista humano, la principal consecuencia de esta modernización imperial es -según varios comentaristas, entre ellos el urbanista Le Corbusier (149)- la desertificación de París, convertida en una ciudad "desolada y apagada" donde *"la soledad, la gran diosa de los desiertos, vendrá a instalarse"* (155,156) /**4**.

Sin embargo, la obra del *"artista-demoledor"* no creó solo desgraciados: para un puñado de privilegiados fue, gracias a la especulación inmobiliaria, un excelente negocio. Es el aspecto financiero, mercantil, y por decirlo todo, capitalista

4/ Según una obra anónima, *Paris désert, Lamentations d´un Jérémie Haussmannisé,* 1868.

de la haussmannización, que Benjamin documenta, en gran detalle, a través de una multiplicidad de referencias (150-160). Entre los beneficiarios, el entorno del prefecto: una leyenda, citada por D´Espezel, atribuye a la señora Haussmann esta ingenua reflexión: *"es curioso, cada vez que compramos un edificio, pasa por allí un bulevar…"* (158).

Confieso no entender siempre la función de tal o cual cita. Por ejemplo, ¿qué interés presenta la tentativa desgraciada de un humilde carbonero de obtener una enorme indemnización por su casucha, gracias a un alquiler falsificado, predatado de varios años (164). ¿Cual es el sentido para Benjamin del comentario siguiente de Víctor Fournerel?:

> *Les Halles, según opinión universal, constituyen el edificio más irreprochable elevado en estos doce últimos años... Están ahí esas armonías lógicas que satisfacen el espíritu por la evidencia de su significación* (170,171).

Comentando el libro *Urbanisme* de Le Corbusier, Benjamin define como *"muy importante"* el capítulo que describe *"los diferentes tipos de palas, de picos, de carretillas, etc."* utilizados por el prefecto de París (151). ¿Por qué muy importante?

Este género de cuestiones es inevitable en el estudio de un proyecto inacabado como el *Passagenwerk*; se prestan a un número infinito de hipótesis e interpretaciones. Pero la problemática fundamental de estas tres secciones no es menos claramente legible.

Uno de sus aspectos más importantes concierne a la naturaleza política de la obra del barón Haussmann, como expresión -*Ausdruck*, uno de los conceptos favoritos de Benjamin- del carácter autoritario y arbitrario del poder, es decir del segundo Imperio de Luis Napoleón Bonaparte. En los trabajos del prefecto imperial *"cada piedra lleva el signo del poder despótico" (*Julius Meyer, 1869) (152): son, según J.J.Honegger, en una obra de 1874, "la representación perfectamente adecuada de los principios de gobierno del Imperio autoritario", y de su "odio radical a toda individualidad" (149). Es la opinión también de quien encarna, a ojos de Benjamin, la oposición más radical a Napoleón III, Auguste Blanqui: la haussmannización de París - *"uno de los grandes azotes del Segundo Imperio"*- es el producto de *"fantasías asesinas del absolutismo";* por su *"grandeza homicida"* recuerda los trabajos de los faraones de Egipto *("cien pirámides de Keops")* o de los emperadores romanos de la decadencia (168) /**5**.

Esta dimensión política de la urbanización imperial es tanto más importante para Benjamin en cuanto que el segundo Imperio, por su autoritarismo ilimitado, su personalización bonapartista del poder, su manipulación de las masas, el fasto grandilocuente de sus rituales y de su arquitectura, sus lazos íntimos con "todo lo que tiene que ver con la estafa y la traición" /**6** (160,161) no deja de tener afinidades con

5/ No puedo discutir, en el marco de esta contribución, las relaciones complejas del pensamiento de Benjamin con la figura de Blanqui: remito al notable ensayo de Miguel Abensour, "Walter Benjamin entre mélancolie et révolution. Passages Blanqui", en H. Wismann, *Walter Benjamin et Paris*, Paris, Éditions du Cerf, 1986.

6/ Según un artículo de Th. Schulte sobre Daumier, aparecido en la *Neue Zeit*, la revista de los socialistas alemanes.

el "Tercer Imperio" hitleriano -ciertamente, no el de los campos de exterminio de la Segunda Guerra Mundial, sino el de los primeros años del régimen (1933-1936), tal como son descritos -y denunciados- por Bertolt Brecht en sus obras *Terror y Miseria del Tercer Reich* y *La irresistible ascensión de Arturo Ui.*

En uno de los comentarios que más impresionan de este capítulo, Walter Benjamin parece resumir no sólo su opinión sobre Haussmann y Napoleón III, sino sobre el poder de las clases dominantes en general: *"Los poderosos quieren mantener su posición por la sangre (la policía), por el engaño (la moda), por la magia (el fasto)"* (159). Antes de abordar el capítulo que concierne a "la sangre", algunas palabras sobre el fasto, que se expresa no solo en la teatralidad monumental de las perspectivas haussmannianas, sino también en las espectaculares ceremonias organizadas por el prefecto en homenaje a su Emperador. Esto va de la impresionante decoración de los Campos Elíseos -ciento veinte arcadas caladas, reposando sobre una doble fila de columnas- para el aniversario de Luis Napoleón Bonaparte (155), a los dos mil arcos de triunfo, flanqueados de cincuenta colosos que se le parecen, que reciben al Emperador cuando entra "al galope de los cincuenta caballos de su coche" en París -fachada monumental que ilustra, según Arsène Houssaye en 1856 *"la idolatría de los sujetos por el soberano"* (163). El fasto imperial es también evocado en un pasaje desconcertante de Heinrich Mann (extracto de un ensayo de 1931) que logra, en algunas palabras, describir la quinta esencia del régimen imperial, y su naturaleza de clase:

> *La especulación, la más vital de las funciones de este imperio, el enriquecimiento desenfrenado, el goce gigantesco, todo esto teatralmente glorificado en exposiciones y fiestas que acababan por evocar Babilonia; -y al lado de esas masas que participaban en una apoteosis deslumbrante, tras ellas (...) masas oscuras, que se despertaban (...)* (160).

¿Cómo neutralizar esas *"masas oscuras… que se despertaban"?*

Si el objetivo primordial de Napoleón III, su vocación política por excelencia, era, según Gisèle Freund /**7**, *"asegurar el orden burgués"* (157), esta pregunta era esencial: ¿cómo romper la tradición rebelde del pueblo parisino, cómo impedirle utilizar su arma favorita, la barricada? La elegante solución encontrada fue, en las palabras mismas del prefecto de París, *"penetrar el barrio habitual de los motines"* (148). Un autor reaccionario, Paul-Ernest de Rattier -para el que *"nada es más inútil y más inmoral que un motín"*- evocaba, ya en 1857, la imagen ideal de un París modernizado, en el que un sistema de vías de comunicación *"ligue geométricamente y paralelamente todas las arterias (de París) a un único corazón, el corazón de las Tullerías", constituyendo así "un admirable método de defensa y de mantenimiento del orden"* (162).

Se toca aquí el aspecto más importante de la haussmannización: su carácter de *"embellecimiento estratégico"* (la expresión data de los años 1860). El *"hecho estratégico"* ordena, constata d´Espezel, *"destripar la antigua capital"* (158). Pero es Friedrich Engels el que resume mejor el meollo político militar de los

7/ Fotógrafa e historiadora marxista de la fotografía, amiga cercana de Walter Benjamin.

trabajos de Haussmann: se trata, escribe, de la *"forma específicamente bonapartista de abrir largas arterias derechas y amplias a través de los barrios obreros de calles estrechas", con el objetivo estratégico de hacer "más difíciles… los combates de barricadas"* (169). Los bulevares rectilíneos tenían, entre otras, la gran ventaja de permitir la utilización del cañón contra eventuales insurrectos -una situación proféticamente evocada en una frase de Pierre Dupont en 1849, colocada por Benjamin en epígrafe del capítulo sobre la haussmannización: *"las capitales palpitantes se han abierto al cañón*" (147).

En definitiva, los *"embellecimientos estratégicos*" del barón Haussmann eran un método racionalmente planificado de ahogar en el huevo toda veleidad de revuelta, y, si tuviera lugar a pesar de todo, aplastarla eficazmente -haciendo uso del último de los recursos de los poderosos, según Benjamin: la sangre... Como escribe Benjamin mismo, en París capital del siglo XIX (1935), que se puede considerar como una especie de introducción al Passagenwerk:

> *La actividad de Haussmann se integra en el imperialismo de Napoleón III. El cual favorece al capital financiero. (...) El verdadero objetivo de los trabajos de Haussmann era proteger la ciudad contra la guerra civil. Quería hacer imposible para siempre el levantamiento de barricadas en París. (…) La amplitud de los bulevares debe prohibir la construcción de barricadas y nuevas brechas deben acercar los cuarteles a los barrios obreros /8.*

Las referencias a la actualidad de los años 1930 son raras en el *Passagenwerk.* Esta es una de las más impresionantes: *"La obra de Haussmann es hoy realizada, como muestra la guerra de España, con medios completamente diferentes"* (170). Benjamin se refiere sin duda al aplastamiento, bajo las bombas de la Luftwaffe, de la ciudad vasca de Guernica, así como de ciertos barrios populares de Madrid. ¿Los bombardeos aéreos serían una forma moderna del *"embellecimiento estratégico"* inventada por el prefecto de París? Hay evidentemente una especie de ironía amarga en la observación de Benjamin. La analogía que esboza se refiere, probablemente, a dos aspectos esenciales de la haussmannización: la destrucción de barrios enteros, y el aplastamiento preventivo de los "focos de motines".

Dicho esto, no pienso que el autor del *Libro de los pasajes* quisiera establecer un signo de identidad entre estos dos acontecimientos de naturaleza radicalmente diferente, y aún menos una genealogía histórica. Su pequeña observación esboza más bien una especie de constelación única entre dos modalidades, perfectamente distintas, de "demolición estratégica", por las clases dominantes, de destrucción urbana como medio de mantenimiento del orden y de neutralización de las clases populares. Su ironía apunta también, sin duda, a la ideología conformista del Progreso: desde Haussmann los poderosos han "progresado" considerablemente en sus medios de destrucción y en sus instrumentos técnicos al servicio de la guerra civil. ¿Quién puede negar la superioridad de los bombardeos de la Luftwaffe hitleriana sobre los humildes picos y palas del prefecto de Napoleón III?

8/ W. Benjamin, Oeuvres, Paris, Gallimard, Folio, 2000, tomo III, p. 64. La sección titulada *"Haussmann o las barricadas"* en este ensayo se aprovecha en gran medida del material que se encuentra en el *Passagenwerk*.

¿Cómo respondieron los revolucionarios parisinos de los años 1860 -antes de la Comuna de París- al desafío de la haussmannización? ¿Qué respuesta encontraron a la modernización imperial de la ciudad?. De hecho, muy pocas tentativas de levantamiento tuvieron lugar durante el segundo Imperio. Benjamin menciona solo una de ellas, la organizada por Augusto Blanqui en 1870:

> *Para el putsch de agosto de 1870, Blanqui había puesto 300 revólveres y 400 puñales a disposición de los trabajadores. Es característico de las formas de combate de calle en esta época que éstos prefirieran los puñales a los revólveres* (167).

¿Cómo interpretar este comentario sibilino?. Se puede suponer que Benjamin se limita a constatar la preferencia de los insurrectos blanquistas por métodos de combate "cuerpo a cuerpo", cercanos al uso cotidiano del cuchillo como instrumento de trabajo o medio de defensa. Pero es más probable que su observación tuviera una connotación crítica, poniendo en evidencia el "retraso técnico" de los revolucionarios y la desproporción flagrante entre su instrumento de combate favorito, el puñal, y aquellos de los que disponían las fuerzas del orden: los fusiles y los cañones...

La Comuna de París (1871)

Este capítulo de los *Passagenwerk* es mucho más corto que los dos precedentes: solo 6 páginas (contra 25 y 26). Está marcado por el sello de una cierta ambivalencia del autor hacia la Comuna de 1871.

Tomemos la cuestión capital de la relación de la Comuna con la Revolución francesa. Benjamin observa que *"la Comuna tenía el sentimiento pleno de ser la heredera de 1793"* (790); esto se traduce incluso en la geografía urbana de los combates, impregnada de memoria histórica, puesto que *"uno de los últimos centros de resistencia de la Comuna"* fue *"la plaza de la Bastilla*" (792). El autor del *Libro de los pasajes* habría podido tratar esta relación intensa del pueblo insurrecto de París con su tradición revolucionaria como un ejemplo impresionante del *"salto de tigre al pasado",* en el momento del peligro, que caracteriza las revoluciones, según las tesis Sobre el concepto de historia (1940). La Comuna habría podido ser, desde este punto de vista, un caso particular bastante más atractivo que la Revolución de 1789, que buscaba su inspiración -equivocadamente según Marx- en la República romana (ejemplo citado por Benjamin, bajo una luz favorable, en las tesis de 1940). Sin embargo, los diversos comentarios sobre la Comuna citados por Benjamin sugieren más bien una distancia crítica, confirmada por sus propias anotaciones. Por ejemplo, cuando afirma que *"Ibsen ve más lejos que muchos jefes de la Comuna en Francia",* escribiendo a su amigo Brandes el 20 de diciembre de 1870: *"De lo que vivimos hoy, no son más que migajas de la mesa de la Revolución del siglo precedente (...)"* (793). Más explícita y más severa aún es la opinión del marxista alemán -y biógrafo de Marx- Franz Mehring, en un artículo *"A la memoria de la Comuna de París*", publicado en *Die Neue Zeit* en 1896:

> *Las últimas tradiciones de la vieja leyenda revolucionaria se han hundido también para siempre con la caída de la Comuna (...). En la historia de la Comuna los gérme-*

nes de esta revolución (la proletaria) están aún ahogados por las plantas trepadoras que, procedentes de la revolución burguesa del siglo XVIII, han invadido el movimiento obrero revolucionario del siglo XIX (789).

Como Benjamin no comenta este texto, no se puede saber si comparte efectivamente este juicio, pero su comentario sobre la clarividencia de Ibsen va en el mismo sentido /**9**.

Lo menos que se puede decir, es que la opinión de Mehring es perfectamente contradictoria con lo que Marx había escrito en su célebre texto de 1871 sobre la Comuna, *La Guerra Civil en Francia*, que presenta a ésta más bien como la anunciadora de las revoluciones futuras. Sin embargo, no sólo Benjamin no cita ni una sola vez este documento "clásico" del marxismo -altamente apreciado por Lenín-, sino que prefiere referirse a una anotación tardía de Engels, en una conversación con Bernstein, en 1884, que, sin criticar explícitamente el documento de Marx, lo presenta como una exageración "*legítima y necesaria*", "*teniendo en cuenta las circunstancias*". En el fondo, Engels insiste en la predominancia de los blanquistas y proudhonianos entre los actores de la insurrección, no siendo estos últimos "*ni partidarios de la revolución social*", ni *"a fortiori, marxistas"* (793) -un juicio que, dicho sea de paso, es, en su primera parte, injusto (¿el proudhoniano Verlin no era un "partidario de la revolución social"?) y en la segunda, anacrónico (¡no había "marxistas" en 1871!).

En cualquier caso, Benjamin parece compartir la mala opinión de Engels sobre Proudhon y sus discípulos:

Las ilusiones de las que era víctima aún la Comuna encuentran una expresión llamativa en la fórmula de Proudhon, su llamamiento a la burguesía: 'Salvad al pueblo, salvaos vosotros mismos, como lo hicieron vuestros padres, por la Revolución (791).

Y en otro comentario, observa:

Fue el proudhoniano Beslay el que, como delegado de la Comuna, se dejó convencer (...) de no tocar los dos mil millones (del Banco de Francia) (...). Logró imponer su punto de vista gracias a la ayuda de los proudhonianos del Consejo (794).

La no expropiación del Banco fue, como se sabe, una de las principales reservas expresadas por Marx sobre la práctica de los comuneros. Dicho esto, las críticas de Benjamin son a menudo discutibles: ¿puede verdaderamente ser considerado el llamamiento de Proudhon a la burguesía *("salvad al pueblo")* como representativo de las ideas de la Comuna?

Esta cuestión está también evocada en el ensayo de 1935, *París, capital del siglo XIX*:

Igual que el Manifiesto Comunista cierra la época de los conspiradores profesionales, la Comuna pone fin a la fantasmagoría que domina los comienzos del proletariado. Destruye la ilusión según la cual la tarea de la revolución proletaria sería acabar, cogida de la mano con la burguesía, la obra del 89. Esta ilusión prevalece a lo largo de

9/ Benjamin cita también un comentario de los historiadores A. Malet y P. Grillet que refuerza esta lectura crítica: la mayoría de los electos de la Comuna eran *"demócratas jacobinos de la tradición de 1793"* (791).

todo el período que va de 1831 a 1871, de la insurrección lyonesa a la Comuna. La burguesía no compartió jamás este error /**10**.

La formulación es ambigua, y podría, a la rigor, ser leída como un elogio de la Comuna, comparada, por su rol clarificador, al Manifiesto de Marx y Engels. Pero se puede también interpretar este pasaje como una condena, no siendo la Comuna sino el último episodio de esta "fantasmagoría". Las citas del *Passagenwerk* reforzarían más bien esta segunda lectura.

¿Cómo explicar esta distancia, esta ambivalencia de Benjamin hacia la Comuna y estas insistentes críticas hacia la herencia de 1793?. Se podría intentar situar su actitud en un cierto contexto histórico: la coyuntura política en Francia a mediados de los años 1930. Las dos citas más largas del capítulo sobre la Comuna datan de abril de 1935 y de mayo de 1936: se puede pues suponer que una parte -o incluso la mayor parte- de los materiales fueron reunidos durante los años 1935-1936, los años del Frente Popular. Ahora bien, la estrategia del Partido comunista francés consistía, desde 1935, en intentar constituir una coalición con la burguesía democrática -supuestamente representada por el Partido Radical- en nombre de ciertos valores comunes: la filosofía de las Luces, la República, los principios de la Gran Revolución (1789-1793). Se sabe, por su correspondencia, que Benjamin alimentaba serias reservas hacia esta orientación de la izquierda francesa.

Puede ser pues que las críticas de Benjamin hacia ilusiones de la Comuna -representadas, en su opinión, por el llamamiento de Proudhon a la burguesía, en nombre de la Revolución francesa- sean de hecho una puesta en cuestión, ciertamente implícita e indirecta, de la política del PCF en aquella época.

Lo que no es más que una hipótesis, por supuesto, pero corresponde bien a la idea que se hace Benjamin de una historiografía crítica, redactada a partir del punto de vista del presente -un método fecundo, pero que no deja de tener problemas, y riesgos de deformación.

Por supuesto, existen también aspectos de la Comuna que son presentados, en este corto capítulo, bajo una luz favorable. Es en particular el caso de un pasaje de Aragon -extraído de un artículo aparecido en el periódico Commune en abril de 1935 -que celebra, citando a Rimbaud, a las *"Jeanne-Marie de los suburbios",* cuyas manos:

Han palidecido, maravillosas
Al gran sol, de amor cargado
Sobre el bronce de las ametralladoras
A través del París insurrecto (790).

La participación femenina en la Comuna está también evocada en otro párrafo del mismo texto de Aragon, que constata la presencia, en las asambleas de la Comuna, al lado de los poetas, escritores, pintores y científicos, de las *"obreras de París"* (790). Como se ha visto a propósito de los levantamientos populares de los años 1830-1848, el papel revolucionario de las mujeres es uno de los aspec-

10/ W. Benjamin, *Oeuvres, III*, p. 64-65.

tos importantes, para Benjamin, de la *"tradición de los oprimidos"* en París. Para documentar este papel, no duda en recurrir a documentos reaccionarios, como el grabado que representa a la Comuna como una mujer cabalgando a una hiena, dejando tras ella las llamas negras de las casas ardiendo... (791).

Curiosamente, la cuestión de las barricadas no es ya abordada en estas notas sobre la Comuna. En cualquier caso, más allá de los silencios y ambigüedades, no hay duda de que la guerra civil de 1871 representa también, a ojos de Benjamin, un ejemplo notable de la ciudad -París- como lugar del despiadado enfrentamiento entre las clases.

Michael Lowy ha escrito numerosos libros de filosofía, sociología y estudios políticos. En el n.º 98 publicamos una reseña de Marc Casanovas sobre su libro La estralla de la mañana: surrealismo y marxismo. Es militante de la IV Internacional.

Traducción: *Alberto Nadal*

Cárcel de Carabanchel: lo que no ha podido destruir la piqueta

Luis Suárez y José Galante

El vibrante artículo de Daniel Zarza que se publica a continuación de éste, fue escrito sólo unas horas antes de que las máquinas se lanzasen, con nocturnidad, como en una operación militar, contra los muros de la vieja prisión de Carabanchel, y, con especial precipitación y saña, contra su emblemática cúpula.

Ahora, unos días después del injustificable *memoricidio*, no queda ya nada de lo que era el testimonio construido más notable y obvio de la represión franquista, y también, por natural reflejo, de la resistencia popular antifranquista.

De nada sirvieron en definitiva ni la defensa del inmueble por parte de los colectivos ciudadanos rechazando la construcción de viviendas en un entorno infradotado y de altas densidades residenciales, donde, como ellos dicen, "*lo único que tenemos en exceso son viviendas*" /**1**, ni, en última instancia, el informe del Colegio de Arquitectos de Madrid, que reclamaba la preservación del inmueble como "*tipología arquitectónica singular*" /**2**. El gobierno ha decidido seguir sin inmutarse con su plan de urbanismo amnésico.

Permítasenos, como ciudadanos con memoria, sobre todo, y también como antiguos *usuarios*, entonar un breve réquiem laico por el difunto inmueble. No se trata de hacer una evocación melodramática de los padecimientos vividos entre las rejas de Carabanchel por miles de luchadores antifranquistas, pero sí de ser conscientes de que la irresponsable decisión del gobierno implica un profundo desprecio a nuestra más reciente historia, y, en especial, a la gente que pagó con años de privación de libertad su desafío a la dictadura.

Cárcel entre las cárceles. Lo que hacía especial a la cárcel de Carabanchel era sobre todo su posición de nodo central en un régimen centralista perfectamente reproducido en la topología de la red de prisiones estatales. Todos los presos, de cualquier rincón del país, acababan por pasar antes o después por Carabanchel en los traslados, ya fuera entre prisión preventiva y penal de cumplimiento o entre penales, pues la mayoría de las *cundas* (conducciones de presos), que eran un día fijo a la semana por recorrido, recalaban en Carabanchel, haciendo una escala de varios días hasta enlazar con la *cunda* para el si-

1/ Folleto "Proyecto Integral para los terrenos de la Cárcel de Carabanchel", Coordinadora vecinal de Latina y Asociaciones de Vecinos de Carabanchel Alto y Parque Eugenia de Montijo, mayo 2008.
2/ Comunicado de Prensa, COAM, 17/10/2008.

guiente destino. Y, siendo Madrid la sede de la mayoría de los tribunales franquistas (orden público, militares...), los presos debían pasar también en Carabanchel los meses o años de espera para juicio.

La vida de los presos políticos en la cárcel fue en sí misma una experiencia de resistencia, reflejo de la que se desarrollaba en la calle. Si en los años 60 y 70 se fueron gradualmente imponiendo derechos de expresión, reunión, manifestación o asociación, que aunque no reconocidos oficialmente, igualmente se ejercían ya fuera de forma precaria, dentro de la cárcel la correlación de fuerzas favorable permitió arrancar también mejoras sustanciales.

En los años 60 y 70, en Carabanchel la mayoría de presos políticos se concentraba en una galería (la 3ª), donde la administración penitenciaria admitía un régimen más relajado que en el resto de la cárcel, un cierto nivel de autogobierno de los presos políticos, organizados en *comunas* por afinidades ideológicas. Régimen que, por ejemplo, evitaba tener que almorzar en los comedores colectivos, o acudir a oficios religiosos o charlas re-educadoras, que eran obligatorios para los presos comunes. Ciertamente, para llegar a esa situación hubo que pasar previamente por muchas huelgas de hambre y muchas celdas de castigo, y, por supuesto, mucha solidaridad popular en la calle con los presos políticos.

Carabanchel reunía una potente historia de dolor y resistencia, aparentemente ya lejana y sin embargo muy reciente, ante la que resulta chocante que no se haya levantado ni una sola voz en el gobierno (ni en el partido que lo sustenta) para pedir un momento de reflexión antes de entrar a saco con la piqueta. Un respiro para recordar, por ejemplo, cómo en esos locutorios miles de presos, a lo largo de casi 40 años, han mantenido el ánimo aferrándose a las breves y controladas comunicaciones permitidas, con familiares que han tenido que pedir permiso en sus trabajos o abandonar sus tareas para desplazarse hasta allí y hacer fila durante horas. Arrastrando el cubo donde traen algo que han cocinado que él compartirá con los compañeros, quizás también con algo de ropa limpia, quizás algún libro que el maestro, en esa escuela que también van a demoler, censuraría severamente, al igual que hace con toda la correspondencia. Una carta a la semana como mucho por preso, una sola hoja por carta; no hay que dar demasiado trabajo al sufrido maestro-censor.

Son (ya eran) los mismos locutorios en los que los abogados transmitían la última información de la organización y de los camaradas presos en otros penales, y algún documento camuflado en un paquete de tabaco o en una caja de cerillas; los mismos también en los que tantos presos esperaban recibir la siguiente visita de su pareja, temiendo que ya no hubiese siguiente visita, que ella también hubiera caído, o que se hubiera cansado de una relación vigilada y frustrante.

Tampoco la piqueta ha sido más compasiva con las celdas espartanas de esta cárcel, con su frío invernal sólo disimulado por el calorcillo de los ilegales, aunque medio tolerados, hornillos de resistencia y ladrillo con los que se calentaba un té o café. Con su ventana enrejada bien arriba, a la que había que asomarse a

pulso para comunicarse a voces con las celdas próximas, mientras las fuerzas te lo permitían, en los periodos de castigo y encierro por una huelga de hambre o por cualquier otra protesta, cuando te arrancaban hasta las fotos de la novia pegadas en la pared y te requisaban toda correspondencia y lectura.

Ni lo ha sido con las duchas colectivas donde sólo el primero conseguía agua templada, ni con el patio recorrido metódicamente infinitas veces en todas las direcciones, escenario encogido también de partidos de fútbol y frontón.

En esa 3ª galería, que entonces era como una gran casa de retiro de partidos y sindicatos clandestinos, y ahora es un montón de escombros, habitaban además, por una lógica de agrupamiento penitenciario que merecería analizarse, los travestis, homosexuales y en general los presos por la Ley de Vagos y Maleantes (la *gandula*), a los que se reservaba la planta más alta. Desde allí nos obsequiaban en ocasiones, esperando después de la cena el último recuento a la puerta de cada *chabolo* antes de ser *chapados*, con algún numerito cabaretero en ropa interior, femenina, claro. Desde allí también hizo el mortal salto del ángel "la Francesa", un día de aquellos primeros años 70 que allí vivimos, dicen que por un amor desesperado.

No todos los presos políticos tenían la suerte de recalar en la 3ª. Los más jóvenes, por ejemplo, eran recluidos en el reformatorio, al final de la 5ª galería, donde aún reinaban los cabos de varas y el castigo físico, cuando no otras formas de abuso. Otros eran arbitrariamente retenidos en la 5ª o la 7ª, cuando la dirección penitenciaria encontraba alguna excusa para no considerarles políticos, denominación esta, la de preso político, que por otra parte no se reconocía oficialmente; éramos terroristas, subversivos, o simples maleantes.

Un centro de vida política. La entrada en Carabanchel suponía, en general, un alivio para los que llegaban desde comisaría. Los solitarios primeros días del *periodo* en aislamiento, a pesar del tedio, resultaban un bálsamo después de los interrogatorios y las palizas. El paso después a la 3ª galería era el momento emocionante de la resocialización, la recuperación del contacto con compañeros de fatigas y a través de ellos, con el mundo.

Tras recorrer el *rastrillo* de transición entre la calle y la cárcel, se accedía, pertrechado ya de manta, cuchara y plato "cortesía de la casa", al imponente espacio del denominado centro, la cúpula, rotor de circulación con su sala central de control cilíndrica, el gran ojo del panóptico que vigilaba a la población reclusa día y noche, bajo cuya visión uno se daba cuenta de que había accedido a un mundo aparte, eras un nuevo habitante de una pequeña ciudad-cuartel con sus reglas y rutinas estrictas, sus jerarquías, también entre presos, sus sociedades interiores más o menos secretas. Si ingresabas desde la calle, la llegada a la cúpula era el momento en que adquirías plena conciencia de tu nuevo estado como preso.

Carabanchel unía a su tamaño superior al de la mayoría de prisiones, la renovación y variedad de su población de presos. Además de militantes de cualquier afiliación se encontraban siempre algunos presos míticos, e incluso, en ciertos

momentos, personalidades variopintas que eran encerradas durante las oleadas de represión más intensa e indiscriminada (estados de excepción), aunque solo fuera para cumplir unos meses en sustitución de las llamadas multas gubernativas.

Este flujo renovado de presos preventivos y *multeros*, con su información fresca sobre la situación en la calle; la presencia de representantes de las últimas tendencias, escisiones o grupúsculos; los presos de solera en trámite judicial, todo contribuía a diferenciar a Carabanchel, en términos de animación de la vida social carcelaria, respecto al resto de los penales y prisiones provinciales.

La desaparición de un hito en la geografía de la memoria y del paisaje. De todo eso, y mucho más que requeriría innumerables testimonios y páginas, nos hablaban, hasta caer abatidos, los muros de esta cárcel cuyo nombre transcendía al barrio del que lo había recibido, hasta hacerse conocido el barrio como emplazamiento de la cárcel, como si hubiera sido antes ésta que aquel.

Patrimonio popular por partida doble, como memoria y como paisaje, que nos ha sido arrebatado a cambio de un alarde de vulgaridad "urbanística" de corto vuelo, en lo que no parece ni una casualidad ni un simple error político, sino un acto deliberado más de disimulo del pasado. Camuflaje de la dictadura y de su represión a la que nos han acostumbrado no solo la derecha, lo que no sorprende, sino también el PSOE, con su política de enterrar la historia bajo una capa de desmemoria posmoderna, que en este caso trae el premio adicional del negocio inmobiliario.

Aunque, a decir verdad, no debemos eludir la responsabilidad que nos atañe también a la mayoría, desentendidos de la cárcel durante los más de 15 años en que ha permanecido cerrada y abandonada reclamando un destino que no fuera el de la carcoma primero y la piqueta al final. Con la espada de Damocles de un planeamiento urbanístico letal sobre su cabeza, mientras se permitía que fuera invadida por parásitos y depredadores que, poco a poco, han hecho la labor de zapa preparatoria para la demolición. Casi todos y todas culpables por pasividad, salvo la honrosa excepción de algunos movimientos ciudadanos y ecologistas.

Una lamentable argumentación. Los argumentos esgrimidos por el gobierno son tan penosos que uno se siente insultado en su mediana inteligencia. En carta dirigida a la Asociación de Ex-Presos y Represaliados Antifranquistas y a la Asociación de Vecinos de Aluche, la señora Gallizo, secretaria general de Instituciones Penitenciarias, y responsable principal de la demolición, explica que el informe que le ha preparado su equipo de "*técnicos altamente cualificados (...) es concluyente sobre la imposibilidad de utilizar ese espacio"* /**3**.

3/ Las fechas muestran una trayectoria asombrosa: La carta es del 20 de octubre; el informe de los técnicos se supone que de 2 ó 3 días antes, pues la secretaria general lo encarga después de una reunión anterior con las Asociaciones, el día 15 del mismo mes. Admira la rapidez de estos técnicos "altamente cualificados", y, al parecer, "acelerados", capaces de evaluar un edificio como ese en uno o dos días. Una cosa sí le debemos reconocer a esta funcionaria, y es su rapidez de reacción: el día 22, una semana después de reunirse con las asociaciones, ya había resuelto todas las dudas técnicas, y organizado y puesto en marcha la demolición. Ni el Ejército israelí destruye con semejante eficacia en los barrios de refugiados palestinos.

"Ese espacio" es la cárcel, para entendernos, y lo que el informe dice en realidad, según lo que la propia carta cita del mismo, son cosas como *"(...) las condiciones de estabilidad del centro de Vigilancia [la cúpula] están seriamente comprometidas, entendiendo que, a nuestro leal saber y entender, no es conveniente acometer acción alguna de apuntalamiento o reparación*". Asusta pensar qué sería de nuestro patrimonio urbano y monumental si se aplicara de forma sistemática este tipo de *"leal saber y entender*"... que nos recuerda la política de renovación especulativa de los cascos antiguos, bajo los ayuntamientos franquistas, a base de expedientes de ruina favorecidos por esa misma fórmula de no acometer "*acción alguna de apuntalamiento o reparación*" de los viejos inmuebles.

Permítanos por otra parte la señora Gallizo que no nos impresionen excesivamente sus informes técnicos, en primer lugar porque sabemos que, cuando hace falta, el profesional habilidoso sabe vestir al santo como requiera la ceremonia, sobre todo si le van en ello los honorarios. Y, porque no hace falta ser un experto en rehabilitación para entender que, como señala el Colegio de Arquitectos en el mismo informe antes citado *"técnicamente el edificio puede ser conservado, restaurado o rehabilitado en su totalidad, o en sus partes más significativas*".

En cuanto al destino de ese suelo, resulta particularmente injustificable la idea de construir varios cientos de viviendas, no sólo por la oposición vecinal, que en una democracia medianamente seria debería ser razón de suficiente peso, sino porque Madrid, al igual que el resto de ciudades españolas está saturada de viviendas en oferta. Hoy mismo, ante la dificultad de dar salida a las viviendas nuevas no vendidas (en Madrid se estima oficialmente que son 25.000 /**4**), la Comunidad de Madrid anuncia unas ayudas para ir sacando lotes con precio rebajado de un 20%. En el entorno inmediato de la cárcel, como señalan las Asociaciones de Vecinos, se va a desarrollar la "Operación Campamento", con 23.000 viviendas. Y el gobierno central, por su parte, en su *caritativa* política actual hacia los promotores inmobiliarios, ha habilitado una partida de trescientos millones para comprarles suelo edificable para vivienda protegida...

En cualquier caso, ¿de verdad nos quieren hacer creer que era tan difícil, en una operación de 17 hectáreas (170.000 m^2) integrar aunque sólo fuera la cúpula de 32 metros de diámetro (unos 8.000 m^2, incluyendo un espacio libre alrededor), como en último extremo, y en plan testimonial, se pedía?

Pero los responsables del destrozo también tienen su sensibilidad. Como señala el autor del Plan Parcial en *El País* /**5**, "*(...) Un monumento, una estela, una sencilla placa, debe materializar nuestro recuerdo y homenaje a quienes aquí sufrieron para conquistar el aire libre que hoy respiramos"*. Y, en la misma línea, la secre-

4/ En cuanto a vivienda de segunda mano en venta, no hay cifras oficiales, pero no hay más que darse una vuelta por Madrid para ver la cantidad de rótulos de "Se vende" que han proliferado en los últimos meses ante el pánico de los propietarios por la bajada de precios. Sin hablar de la vivienda vacía y que no está en venta.

5/ Mangada, E. "La cárcel, la ciudad y el arquitecto", *El País* 23/10/2008.

taria general, en la carta citada, sugiere que en la plaza central del barrio *"se podrá implantar un elemento que actúe como Memorial de la histórica cárcel (...)*".

Es decir, se cargan la cárcel sin contemplaciones, y ofrecen a cambio una "*sencilla placa*" o un "*elemento que actúe (?)*" de recordatorio. Se nos ocurre una escultura de la propia secretaria general "actuando" con el buldózer.

Echémonos a temblar ante el monumento, estela o elemento con el que vayan a adornar el disparate urbanístico. Es posible que a la afrenta de la destrucción de la memoria construida haya que sumar la de su parodia "creativa".

Para acabar, las motivaciones. Dudas sin respuesta que quedan flotando sobre los escombros de Carabanchel: ¿por qué esta insensibilidad tan unánime entre los responsables urbanísticos implicados, ya sean de la Administración central, de la autonómica o de la municipal? ¿En qué proporción intervienen en la decisión adoptada la ignorancia y la mala fe? O, más claro ¿qué ha pesado más en la decisión de hacer desaparecer la cárcel: el miedo y/o desprecio a la memoria reciente, o la mezquina especulación con que financiar nuevas cárceles y negocios inmobiliarios?

Luis Suárez y **José Galante** fueron presos políticos en la cárcel de Carabanchel.

Vigilar, castigar, especular

Daniel Zarza

> *"El papel del intelectual no es decir a los demás lo que deben hacer: ¿con qué derecho sería este su papel? Recuerde todas las profecías, promesas, proclamas y programas que los intelectuales han podido formular en el curso de los dos últimos siglos y cuyos efectos hoy conocemos. El trabajo de un intelectual no consiste en modelar la voluntad política de los demás, sino interrogar de nuevo las evidencias y los postulados, cuestionar los hábitos, las maneras de hacer y de pensar, disipar las familiaridades admitidas, retomar la medidas de las reglas y las instituciones a partir de esta reproblematización (en que el juega su oficio especifico de intelectual) y ello a través de los análisis que lleva a cabo en los terrenos que le son propios, y, en fin, participando en la formación de una voluntad política (desempeñando su papel de ciudadano)."*
>
> Michel Foucault (1926-1984)

Los argumentos para borrar la cárcel de Carabanchel del mapa de Madrid, no son ni suficientes, ni tan sólidos, como para acabar con su potente estructura de hormigón armado y geometría de panóptico franquista.

Ni la legalista y leguleya referencia a un periclitado Plan General de Ordenación de Madrid, que sólo pretendía acabar con la memoria incómoda de la Dictadura y

especular con el suelo público asignando edificabilidades a toda la corona periférica, mientras mantenía la fachada fascista en la Moncloa; ni la pretendida inseguridad del ruinoso estado actual de la cárcel como consecuencia de la dejadez y tolerancia de la Administración que permitió el destrozo por parte de okupas y grafiteros y el robo vandálico de los chatarreros, ni la justificación del desinteresado regalo de vivienda pública y equipamientos (de nuevo, otro hospital de sanidad privatizada) para el barrio, sirven para ocultar una torpe operación inmobiliaria en plena crisis financiera de las más rancias referencias. Con ávida rapidez, este verano se ha firmado un vergonzoso convenio entre un ministro socialista del Interior y un alcalde popular de una ciudad con una deuda de más de seis mil trescientos millones de euros, con túneles bajo un río, que se queda sin proyectos y vestigios de su memoria por la venta de su esquilmado patrimonio público.

Hoy, setenta años después de la Guerra Civil, y treinta y dos desde el restablecimiento de la democracia, un juez español ha abierto una causa contra el dictador Franco, primer constructor de la cárcel para la represión y sus crímenes, y el Ayuntamiento de Madrid da licencia para demoler esta cárcel. Al mismo tiempo, el ladrón de lujo Julián Muñoz sale de la cárcel de Alhaurín para disfrutar del tercer grado, acudiendo sólo a dormir con permisos de fin de semana y la alcaldesa Ángeles Muñoz trata de legalizar las viviendas ilegales de Marbella en su futuro Plan General. Así se escribe hoy la historia. Para la operación cárcel de Carabanchel no harán falta tantos eufemismos.

El tardío panóptico de Carabanchel, es todavía, si no resulta definitivamente eliminado por la piqueta en estos días, un hito urbano en Madrid y España, un sublime pedazo de historia, con su gran dimensión y compleja geometría espacial de visibles galerías radiales, observatorio central bajo enorme cúpula, patios compartimentados y pabellones cubiertos de maleza. Más que un pequeño edificio a erradicar, es un barrio de represión y disciplina y ahora una importante referencia de paisaje urbano. Con la erosión del paso del tiempo, ha ido afortunadamente limando su original y dolorosa forma represiva, de "museo de la naturaleza humana", "maquina maravillosa que fabrica efectos de poder", "casa de convicción", "laboratorio del poder", "zoológico de hombres", "figura de la tecnología política", "plantación de cuerpos en el espacio", convirtiéndose finalmente, con el traslado a la periferia metropolitana y regional de nuevas cárceles con sistemas de seguridad de circuito cerrado televisivo, en una vieja y debilitada ruina, cuarteada, carcomida y cubierta con los tatuajes de gritos en grafitis.

No queremos que desaparezca sustituida por una amnésica y vulgar urbanización de pretenciosos pisos. No nos basta con trasladar las cárceles fuera de la modesta Periferia Sur, que siempre ha acogido lo incómodo social: los manicomios, los cementerios, los asilos, para convertirla en un barrio de pisos de compradores solventes, ahora sin hipotecas para bonos contaminados. Necesitamos por parte del Ministerio del Interior y del Ayuntamiento, que teóricamente se ocupan de nuestra seguridad y bienestar público, algo mas que supervivencia y

producción. Necesitamos acción creativa para educar, informar en libertad y no represión disciplinaria y ejercicios de poder impuestos para vender lo público.

No quiero ser tan listo como para proponer un uso genial alternativo para esta vieja ruina. Es una idea que no pienso brindarles a las administraciones que solo piensan en valores de suelo, añadiéndole edificabilidades infladas. Ahora no queremos saber qué debería ser y qué futuros usos podría acoger o crear, inventando un futuro desde su intolerante y heroico pasado sin libertad. Su material existencia, con su sólida presencia de galerías en estrella, y bóveda iluminista, no deja de recordarnos que antes de la especulación hubo castigo y vigilancia y que la historia podría repetirse si se borrara, sustituida por la banalidad. Queremos que se convoque un concurso público para interrumpir su largo ocultamiento, e iluminar la secreta negociación para su destrucción y conversión en cultura del ladrillo con el convencimiento de que esto es lo que corresponde hacer con cualquier digno lugar público de nuestra ciudad. Un concurso que aporte diferentes ideas desde diferentes campos de trabajo y disciplinas de conocimiento permitiendo así que la ciudad conserve su historia material e intangible política.

¿Acaso se vendió Correos en Cibeles para oficinas en el centro? No, ahora es el flamante despacho del alcalde. Tampoco se destruyó el panóptico del antiguo hospital de Maudes para viviendas burguesas de Chamberí, sino que ahora es la consejería de *desurbanismo* de la comunidad. ¿Si conservamos el Valle de los Caídos al norte de la ciudad como memoria de la dictadura, por qué no conservar la cárcel en la Periferia Sur como simétrico símbolo de esta misma memoria? ¿Si borramos la cárcel para sustituirla por un barrio de viviendas, por qué no vender el Valle de los Caídos para lujosos chalés de la Sierra? Seguro que sacaremos algo más de dinero. Las pirámides de Egipto, el palacio de Versalles, también son símbolos del poder de déspotas y de opresión, y sin embargo han acabado siendo monumentos. ¿Por qué no puede serlo la cárcel de Carabanchel?

17/10/ 2008

Daniel Zarza es catedrático de Urbanismo de la Universidad de Alcalá.

5 voces miradas

Basura mundi

María Ángeles Maeso (Valdanzo, Soria, 1955)

Licenciada en Filología Hispánica, colaboradora del Instituto Cervantes, profesora de Enseñanza Secundaria, coordina programas socioculturales en áreas de marginación social y es crítica literaria. Ha publicado la novela Perro (Huerga & Fierro, 2004). Su obra poética incluye los siguientes títulos: Sin regreso (1990), Trazado de la periferia (1996), El bebedor de los arroyos (2000), Vamos, vemos (2003) y Basura mundi (Huerga y Fierro, Madrid, 2008).

Están las afueras. Un paisaje de desolación. Descampados. Mundo de basuras, de desperdicios. Allí donde la ciudad termina, donde empieza el cuarto mundo, donde habitan los invisibles. Los olvidados. Una cita de Luis Buñuel abre el libro: "Estos suburbios son como el cuarto para trastos viejos de la ciudad. Allí está todo lo apolillado o inservible que pueda haber". De esto y de la dignidad que nace entre los escombros nos habla este libro. "¿No queda nada servible aún como buena flor? ¿Nada de primavera que atraviese la jeringa y los somieres?". María Ángeles Maeso mira esta basura que no cesa de crecer: los vertederos bajo la tormenta de la Cañada Real, la muerte en los andamios, esa mujer con finiquito en la mano que sabe que "bastaría con mover un dedo" para que todo, o algo al menos, cobrara sentido... Poemas que hablan del "amor en tiempos del despido libre", de este presente en que el capital vuelve a sus orígenes más brutales: "Despiden de mil en mil. Como en una página de Zola". De la guerra de Irak, de la masacre del 11 M en Madrid, de la rebelión de los suburbios en París... Y esta mirada se llena de preguntas ante lo absurdo de este inmenso vertedero en que todo se tritura, se torna deshecho. Son las preguntas de la no aceptación: "¿todos a una repitiendo que no hay salida?" Y también de la esperanza porque "la dignidad es una raíz" que cada primavera surge en los descampados. Frente al desprecio de los poderosos, frente al olvido culpable, hay una voz que se enciende con la dignidad de todos los desposeídos del mundo y le recuerda a los Sarkozy de turno: "Mi nombre no es basura / aunque ni un ángel me llame".

Antonio Crespo Massieu

Un lilo sale por el tejado

Fue el árbol antes que la chabola
Por eso cabe tanto pregón de flor:
¡Bienaventuranza en la meseta
de la basura!

Son lilos.
Nacen de no se sabe dónde
y suben desde siempre por su mes de abril,
que es suyo a rajatabla.

Ni siquiera se han preguntado si podrán.
Nadie lo hace, si hacia atrás hay ratas
o gatos que cortan el aliento.

Suben y tienen mucho que decir.
Se han roto unos pocos dedos y no importa:
Un árbol roza la catenaria del tendido eléctrico
y no es una plegaria.

Es un lilo dispuesto a todo.
Hace en los charcos
un gran eco su morada sombra.

¡Cómo la oigo!

Mujer con el finiquito en la mano

Hay una flor de plástico y una oferta
de dos horas en la mesa, donde soy
esa bolsa de inútil agua, el bulto
que ante un funcionario del INEM
quiere la verdad.

Él dice *quién sabe* y mienta la esperanza...
Y yo soy el apellido que se quedó en blanco
encasillado en el impreso:

¿No es humo lo que veo?
Y lo que un poco más abajo se oye
¿no es ya el infierno?

¿Pero me atrevo o no me atrevo a subir la vista?
¿Me atrevo a preguntar:
Oiga, se puede caer más
O ya estoy a ras del sueño?

Bastaría con mover un dedo,
y este castillo de hojalata residual
abriría limpiamente su cascarilla.

¿Soy o no soy alguien con mano:
la mismísima luz del mundo,
el jugo de la uva, la viña
que no se finiquita?

Nada que perder

Sólo cuando nadie espera,
sólo cuando nada importa,
todos los senderos te salen al encuentro.

No todos. No el del amor. No el de la alegría.
Tampoco el de la calma.
No son tantos: Quitas de aquí y de allá
y el saldo disponible de tu ira siempre
es inferior a la paz solicitada.

Aún así, éste es el gran instante
en que ningún atajo
se atreve a preguntarte si tienes miedo.

Es la hora de la tajante estrella y tuya es.
La que vive en la columna del árbol.
Bébela. Aún no eres traficante o pordiosera.
Guerrillera de la bolsa o de Ruanda.

Aún es el instante en que sabes
que puedes serlo todo. Apúralo.
Dura poco. Sabrás lo que es vivir
por donde nada importe
y aunque nadie espere.

En medio de un millón y medio

(15/02/03)

I

He soñado que me abandonabas.
Parsimoniosamente, como el chino de Malraux
que leímos juntos, sacabas del cinturón
un frasquito de cianuro.

Yo estoy riñendo con un militar,
veo lo que vas a hacer y corro hacia ti.
Cuando llego, ya te lo has tomado.

Nos veo
a los dos
mirarnos.
Mudos.

Atados por esa mirada que ya no es de aquí.
Ni de muertos ni de vivos. No es de aquí.
En medio de esa mirada me despierto.
Tú eres un ovillo, con las rodillas en los codos.
Un cordero con las manos y las patas anudadas.
¡Tan vivo aún!

II

Son sueños de guerra. Recogen sus esquirlas
con solo vislumbrarla.

Son limaduras del día en que la nombramos.
Púas del miedo que nos atravesó a solas
cuando nos perdimos.

Cuando, en medio de un millón y medio
de cabezas, pedíamos la paz
y nos soltamos de la mano
y vi a los que así fueron conducidos
y en medio de un millón y medio de corazones,
oí a quienes se buscaron, definitivamente en vano.

III

Cuando nos vimos, desaparecieron las reses
de la faz marcada.
Pero en algún rincón de la retina,
en medio de un millón y medio de células
de finísimas membranas,
dejaron clavado un bala que te bala.
Y sigo oyendo esto tan terrible que,
en tiempos de paz, les sucede a los corderos.

Atocha, 11 de marzo de 2004

Otra vez es imposible llegar a Atocha.
Otra vez cae la puerta de doscientos kilos
y se abre un foso para los de siempre.

Otra vez han gritado las sirenas
a doscientos pasos de las fuentes
y doscientos corazones no se han levantado.

Otra vez un mar de hierro al rojo
nos coge por los pies.

¿Por qué tantos al sur del agua dulce?
Siempre tantos de este lado, ¿por qué?
¿Por qué tan colosales postigos?
¿Por qué sus ejes tan desquiciados?

Siempre tantos fuera del cordón sanitario.
Tantos, siempre de los de siempre.
Tantos tan dormidos, tantos ya para siempre.
Nunca amén.

Historia de fuego

Mi nombre no es basura
aunque ni un ángel me llame.
A la edad de una mariposa, las flores
eran espigas.
A la edad de un árbol, la leña
tenía más valor.

¿A qué edad no iban los años, color miel,
sueño sin suelo, palabras sin labios,
montaña abajo?

Atufado, bien dentro de la podredumbre,
cada noche de luna
siento que aún podría despertar.

Creo que el fuego, monsieur Sarcozy,
pronuncia mi nombre.

Andar

¡Es tan distinto
imaginar el cielo
a despertar de súbito
en él!
Emyl Dickinson

Si hubo una quimera,
ya sabrá la flor qué hacer
con lo robado al fuego.

Sucede así.
En el principio no fue el verbo: Tú,
sin nombre. Yo, en silencio.

Si en los contendores de la primera
persona del singular
hubo una quimera,
tendrá que empezar algo, un dedo,
un hombro, un paramecio,
un grano, un poco de relámpago.

Querida primera persona del plural:
si hubo una quimera,
tendrá que haber sendero.

David Garí Pérez (1974-2008)

Una vida insumisa

[Hay muchas y muy fuertes razones para recordar con cariño a David Garí. Yo quiero hacerlo como militante libertario.

Cambiar a la vez el mundo y la vida parece un hermoso horizonte, que sólo puede alcanzarse en momentos fugaces. David tuvo el coraje de no conformarse con esperar o recordar esos instantes. Fue un insumiso en el más noble y radical sentido de la palabra, con una lealtad sin desaliento a la lucha que había abrazado cuando era un chaval.

Durante unos años, ese compromiso militante estuvo en la Liga; después se bifurcó hacia caminos libertarios. No fue David el que cambió. Alguna vez habrá que volver a pensar sobre esa y otras causas perdidas, para reencontrar algo, tan imprescindible como difícil de explicar: esa energía que surge cuando se enlazan las dos almas de la revolución, como la doble hélice de la molécula del ADN que es la fuente de la vida.

Y la vida de David fue excepcionalmente intensa, rica y libre. Tiene que haber algo que perdure de ella. Algo que podamos compartir los que le quisimos.

Recuerdo una historia que cuenta Italo Calvino: hubo una ciudad en la que los habitantes tendían hilos para enlazar las relaciones de amor, de amistad, de cooperación entre ellas y ellos. Cuando la ciudad estaba ya tejida de esos hilos, los edificios eran desmontados y los habitantes se marchaban. Y cuando, desde alguna montaña cercana, volvían la mirada hacia el lugar donde estuvieron, veían aquella madeja de hilos entrecruzados y reconocían en ella la vida entera de la ciudad que dejaron atrás.

Así, ahora, tantas amigas y amigos, junto a Roser, Aitana, Marga y Manolo, podemos compartir los hilos inmortales de la ciudad invisible de David Garí. M. R.]

En memoria de David

Ayer nos enteramos de que David, David Garí, David Berlín, ha muerto. Como algunos de vosotros lo conocísteis, me parece de rigor escribir estas líneas.

Aunque parezca imposible, a David lo conocí hace ahora 20 o 21 años; digo aunque parezca imposible porque se hace extraño pensar que ya hace tanto de algunas cosas. Estábamos en el instituto, en 1º de BUP, y ya empezábamos a mamar de la política de lo que llamábamos la *"izquierda radikal"*. Habíamos visto de lejos las barricadas y los enfrentamientos de las huelgas de estudiantes del 87, y todavía se vivía en la mitificación del joven radikal: pantalones pitillo, botas militares, jersey de lana *jarraitxu* o chubasquero Karhu con capucha, corte de pelo *borrokilla*, cortito por delante y largo por detrás, o cresta no demasiado *punkarra*. Esas eran las señas de identidad de un grupo de gente que entonces en Madrid se movía alrededor de varias citas fundamentales. Una era la anual marcha anti-OTAN a la base norteamericana de Torrejón, que terminaba en duros enfrentamientos con la policía en el puente que lleva a la base. Recuerdo estar allí, con David y Pako, tirando rodamientos, con los tirachinas y los pasamontañas, con sólo 14 años. Flipados, absortos en una emoción que nos parecía un juego, intentando dar toda la kaña que podíamos, corriendo como locos huyendo de los antidisturbios. Ya entonces David vivía aquella emoción de una forma especial. Recuerdo que cuando la marcha entraba en Torrejón había una pintada gigante que decía: *"ETA con el pueblo, el pueblo con ETA"*. Estos tiempos sí me parecen, en todo, super lejanos.

En aquella época, finales de los 80 y principios de los 90, cuando ibas a una mani buscabas a la *"peña kañera",* que generalmente ocupaba la parte última de la mani, y la pregunta de rigor era: *"¿Oye, perdona, al final de la mani hay hostias?"*. Y se nos iluminaba los ojos si nos decían que sí, que habría hostias, o nos daban la cita de un salto, un lugar donde quedaríamos al rato para montar barricadas y "liarla".

Era el 89, la huelga general del 14-D, las nuevas luchas estudiantiles, la huelga de hambre, "a tumba abierta", por la reunificación, de los presos del GRAPO, la movida antimili, y luego, en el 91 la primera Guerra del Golfo, el *"desenmascaremos el 92"*, el *"mecagüen elquintocentenario"*, los conciertos en el centro okupado Minuesa, el hacer el punki por Chueca y emborracharnos en los bares 'cañallas' de otro Lavapiés, muy distinto a éste, donde se escuchaba o rock radikal vasco o bandas como *Tarzán y su Puta Madre Okupando Piso en Alcobendas*, *Olor a Sobako*, *Petra de Fenetra*, o *L'odi Social*. Más tarde, pero poco, nos llegaron las okupas, los autónomos, y al final Berlín.

Pako, David y yo estábamos, en el 89-90, en la Juventud Comunista Revolucionaria (JCR), las juventudes de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), el *"partido troskista de referencia en Europa"*. Allí, en la calle Embajadores 28, nos plantábamos todos los viernes a las 18 h. a nuestra reunión de la *"célula Centro"*. *"El Ignacio"* era nuestro responsable; él, con unos 31 tacos y nosotros

con 14 ó 15 haciendo las más inverosímiles preguntas. Una calamidad, pero el tío, bien majo, nos daba consejos e intentaba ir enseñándonos *"cultura política"*. También pasaron por aquellos viernes Rocío, la más razonable de todos nosotros y que fue novia de David durante mucho tiempo, Niko, *"el Comu"*, María Cristóbal, *"Pelotari",* Iván, y alguno más, aunque ellos de una forma más irregular.

Nosotros tres no faltábamos a ninguna convocatoria. Creo que en *"el Partido"* flipaban: un grupo de críos reunidos con litros y porros, deseando romper con todo. A las salida de las reuniones siempre hacíamos alguna gambada: que si ir a petar peleterías, ir a buscar rodamientos, hacer pintadas en las iglesias a la salida de misa de ocho, o ir a los bares donde estaban los autónomos y las autónomas a observar con admiración adolescente la nueva composición política que venía. Eran nuestros superhéroes.

Los tres estábamos, también, en *Mili kk Centro*, el colectivo antimilitarista del centro de Madrid, que controlaban la Liga y el Movimiento Comunista (MC), que luego pasaría a ser la Koordinadora de Kolectivos Antimili. Como JCR sólo estábamos en Madrid nosotros, y un grupo en Móstoles, que eran como nuestros hermanos más queridos: Alberto, Karol, Oscarherria...

Creo que cuando nos juntábamos todos, para hacer *"política de juventudes"* David ya tenía un brillo especial en su mirada, en la forma de sentir las cosas y en la forma de sentirse él respecto a lo que le rodeaba.

Luego vino la unificación, entre MC y LCR, y entre FJR (las juventudes del MC) y nosotros. Nació Akelarre, y de esa unificación yo marché para la CNT, en un año, 1991, que estaba marcado por la primera Guerra del Golfo, y en el que a David le echaron de su instituto unos días por faltar al respeto a un profesor mientras llamaba a la huelga de estudiantes; un asunto que tuvo cierta repercusión. En el periódico *El Independiente* le dieron mucha cancha porque David era el hijo de Manolo Garí, uno de los portavoces de la Comisión Anti-OTAN. De resultas de aquello, en la puerta su *insti* hicimos una concentración la CNT y Akelarre.

Al poco, muy poco, nos volvimos a juntar los tres en el Kolectivo Autónomo de Tetuán, coordinado en Lucha Autónoma, y con sede en la okupación de la calle Otamendi, en la zona de Estrecho. Era el año 92. El mismo del V Centenario, de las olimpiadas en Barcelona, del Madrid Capital Cultural y, creo, del asesinato de Lucrecia Pérez, una inmigrante dominicana asesinada por guardias civiles neonazis de Bases Autónomas en Aravaca. *"Inmigrante dominicana explotada por el fascismo, y asesinada por el fascismo"*. Y en ese primer tiempo de lo que empezaba a ser nuestra experiencia autónoma, de nuestras ruptura con las familias, de empezar a okupar, a experimentar más con las drogas, de dejar atrás la adolescencia, de darnos cuenta, en carne propia, de que los enfrentamientos no eran ningún juego, de empezar a tener una conciencia crítica propia, de descubrir cómo vivir una sexualidad plena, de conocer otras 'realidades en lucha', como la gira de Lucha Autónoma por los centros sociales del norte de Italia en el 93, de correr delante y detrás de los

nazis, con demasiada frecuencia, del desalojo de Minuesa el 18 de mayo de 1994, de tener por fin 20 años... David y Rocío se fueron.

Una noche, en el 94, en el Parque Eva Perón, con un buen pedo, les hablé de Berlín, que yo había conocido un año antes. De las okupas, de la Mainzer Stasse, *'die autonomen', del 'leb und lest radikal', de 'hoch die internationale solidarität'*, de los adoquines, de los pasamontañas, de miles de autónomos enfrentándose a la policía, del contrapoder, de las *besetzen haus*, del Estado paralelo, de vivir al margen del capitalismo, de una microsociedad con más de 130 casas okupadas y un montón legalizadas, del *"nos divertimos cuando destruimos",* de *"nuestra vida es un campo de batalla",* de que teníamos que ir allí, de aprender alemán, de liarla, de no estar atados a nada...

En Berlín, David encontró la pasión de su vida, aunque al principio le costó. Una ciudad donde encajaba y donde no se sentía tan extraño con el entorno como en Madrid. Una ciudad distinta, habitada por muchas tribus, algunas muy potentes que sintonizaban con el canal de David. Militante antifascista: sin descanso, sin tregua, sin tener en cuenta las consecuencias, *"por encima de todo 100% antinazi"*.

Y también vinieron las resistencias globales: Praga, Bruselas, Génova, Salónica, Rostock. Siempre en primera línea, descargando adrenalina, demasiada adrenalina. Rocío no le siguió en ese ritmo, era muy difícil, demasiado rápido, y también a nosotros ya nos resultaba agotador, insuficiente, y nuestros paradigmas ya eran otros. Cuando David venía a vernos, o íbamos a verle, nos mirábamos extraños, reconociendo nuestros *cuelgues*, nuestras rarezas, nuestro derecho a existir y expresarnos, aunque muchos no lo comprendían, y, después de mirarnos nos reíamos de nosotros mismos. Sin engañar a nadie, sin criticar nada, sin decir que era mejor o peor. David seguía fiel a lo mismo que en 1º de BUP, lo sabía y se reía, sin buscar ninguna explicación a su falta de *protocolo*, o a sus habituales desplantes como invitado ocasional en casas de colegas. A veces genial, a veces autodestructivo. Y de sus crísis salía por sí solo, sin esperar nada de nadie, sin pedir nada a cambio, por nada, por sí mismo.

También viajaba, y disfrutaba de paisajes maravillosos que le dejaban absorto: buceando en Egipto, u observando durante horas el desierto del Sáhara... Olvidando todas sus tensiones, sus violencias, sus desplantes. Preguntándose cuál era su lugar en el mundo. Entonces, siempre volvía la mirada a Berlín, a su piso para él sólo de la *Boxagener strasse*, en Friedrichain. También a sus horas de artes marciales.

David murió hace unos días. Lo encontraron en su casa, tumbado en la cama, junto al ventolín vacío. Llevaba varios días muerto. Debajo de su cama, en altillo, tenía *"el argumento",* por si había *"alerta antifascista"* en el barrio; a pocos metros su saco de boxeo, sus discos de *System of a Down* y *Habeas Corpus*, sus vídeos de hostias en todo el mundo; en la cocina su ducha eléctrica y su calentador de agua. En el pasillo, la bici con la que recorría la ciudad donde encajaba.

David era mi amigo y le quería. Seguro que ahora descansa.

J. 20/10/2008

A David, mi amigo y hermano

¿Cómo decir? ¿Cómo contar todos los recuerdos que se agolpan en mi cabeza?, ¿Cómo transmitir los sentimientos que me invaden al aflorar todas las memorias? Tengo que irme tan lejos como 21 años y varios meses atrás, al momento de nuestro primer encuentro.

Era un banco del parque del frontón, junto a nuestro colegio, una tarde de fin de curso séptimo, de EGB.

Nos sabíamos de vista en un tiempo en el que ser de la clase del A o del B parecía una suerte de muro infranqueable, de púber rivalidad distante.

Pero nosotros de pronto encajamos, y como resultara en otras ocasiones de la vida, aquello fue como un flechazo, y así quedamos prendados para ser durante largo tiempo inseparables. Parecía como si nos hubiéramos estado buscando, como si tú me necesitaras a mi y yo a ti.

En algún momento me preguntaste qué quería ser de mayor, cuestión que aún no me había urgido imaginar, pues bastante tenía yo con sobrevivir al colegio y al traumático legado familiar que me había tocado. Yo era por entonces *"El Chino"*, un chaval asustado que buscaba por donde empezar su camino. *"Astronauta",* dijiste tú. Esa fue la primera vez que vi tu mirada de intenso brillo idealista.

De aquella primera etapa de nuestra relación recuerdo el monopatín, el Heavy Metal, las máquinas en los billares... Nuestras convulsas actividades grafiteras tratando de emular al primer gran grafitero que parió Madrid: "*el muelle*".

También recuerdo las confidencias de nuestros primeros y torpes despertares a la sexualidad, y por supuesto las ganas por descubrir y comernos el mundo.

Por fin acabó el colegio y llegó el instituto. También llegaron los primeros conciertos, las primeras manis, las clases de kárate, las primera infinitas noches por los barrios de Lavapiés y Malasaña. Las krestas levantadas con jabón lagarto, el Rock Radikal, el Punk, el Ska. Los fancines de corta y pega. Los primeros amores y desengaños.

Un día, al salir de clase, en el rincón donde siempre nos despedíamos, me dijiste muy solemne que querías dedicar tu vida a la Revolución. Ser como el Che Guevara, como Salvador Puig Antich, o como tantos otros. Porque este mundo es injusto y es necesario cambiarlo.

Aquella vez pude ver de nuevo esa mirada que te iluminaba el rostro, esa energía contagiosa, esa pasión por hacer algo inmediato y vivo.

Así pues comenzó nuestra tarea por combatir el orden capitalista, preconizar la Revolución a través de todas sus vertientes: antimilitarista, antifascista, antipatriarcal, antirracista, ecologista...

Tiempo pues del MiliKK, de las JCR, del Gato Salvaje, de Minuesa... de tirachinas y rodamientos.

Nos convertimos en los temibles Garí y Pertíñez, azote de rancios profesores y mezquinos consejos escolares.

Teníamos todas las calles pintadas, con la misma convulsión grafitera que anteriormente habíamos conocido.

En el *insti* los fachas no sabían por donde pillarnos, y no porque anduviéramos a hostias con ellos, sino por el tremendo asombro y respeto que conseguimos sembrar.

Una tarde de oscuro invierno, salimos a pintar, por el centro de *Madriz*, que entonces escribíamos con "zeta". Por los aledaños de Sol y la Plaza Mayor, los dos solos, sin objetivos ni recorridos, sin más medidas de seguridad que salir a la carrera cuando seguratas y tenderos trataban inútilmente de agarrarnos. En esa aventura, casi onírica, como salida de una historieta de Pedro Pico y Pico Vena, encontramos una pared perfecta donde un "*policía assesina*" lo completaste con un "*asesina un policía*". De pronto, surgió una silueta al contraluz de las farolas, aquel era un madero de los que todavía vestían de marrón, con los pantalones subidos a las botas y la boina calada hacia un lado. Aquel edificio, después supimos, era la Capitanía General de la Policía, en la calle Bailén.

Tras el "alto", pies para que os quiero, un redoblar de calles y algunos interminables escalones bajándolos de cuatro en cuatro, para perdernos en el laberinto de calles del Madrid de los Austrias, donde ya por fin, seguros, pudimos parar a recuperar el aliento, y a sujetarnos el corazón que se nos salía por la boca. ¡Joder! Si nos pillan en aquella...

Así éramos por entonces, tremendos locos, que derrochaban entusiasmo y se metían la vida por la vena.

Poco a poco fuimos madurando las cosas, a golpe de experiencias, con los compas, con el aroma rojo y estival de los campamentos de la IV Internacional, con la infinita y querida paciencia de nuestro primer *pater* político, el Ignacio.

Y así nuestra pequeña familia fue creciendo, y luego de las JCR nos convertimos en Akelarre, donde nuestra gran preocupación fue intuir la autonomía como práctica y pensamiento, dejando atrás trostquismos, maoísmos y otras corrientes que de pronto se nos antojaron trasnochadas, y que con sus estructuras de organización nos suponían un encorsetamiento para nuestro ímpetu por el vivir aquí y ahora la transformación social, que creímos encontrar a través de los espacios okupados y autogestionados, reapropiándonoslos, expropiándoselos al Capital. Construyéndonos nuevos referentes cuyos vientos soplaban desde movimientos alemanes e italianos. Leon Cavallo, Mainzer Strasse, por citar unos ejemplos. Y con esa inspiración migramos hacia el Colectivo Autónomo de Tetuán y la Coordinadora de Colectivos de Lucha Autónoma.

En el plano de nuestra relación Rocío y Carol marcando nuestra primera y necesaria separación, pues llegaba ya el momento, y estábamos preparados, en que cada uno tenía ya que aprender a escoger su camino.

Un día, a primeros de otoño de 1994, naciste como "David Berlín". Con Rocio decidiste dar un giro en tu vida que sería determinante. Vuestra ausencia me resultó difícil, pero inmensamente más llevadera que la de estos tristes momentos.

Desde entonces nos moldeó la distancia. Pero siempre existieron puentes que nos han permitido seguir sabiendo quiénes éramos y cómo nos iban las cosas. El puñado de cartas, que luego fueron e-mails, nuestro viaje a Londres con tus billetes falsos, las siempre memorables fechas de nuestros cumpleaños cuando eras tú o yo quien llamaba. Tus visitas con sabor a reencuentro.

Así he podido reconstruir tu travesía con retazos inconexos de tus viajes, tus estudios, tus parejas, tus trabajos y tus mil batallas.

Pienso que para los tiempos que han sido, y los medios de que se dispusieron, has logrado vivir como el revolucionario que soñastes ser. Siempre en primera línea, con tu "bloque negro" de Praga a Gotemburgo, pasando por Génova, Ámsterdam o las alertas anti Castor. Tus detenciones y encarcelamiento, tu libertad condicional. Tus primeros de mayo. Tu cuerpo a cuerpo contra los nazis desde Alemania hasta tu gran última andanada, frente a Tirso de Molina este mismo año, donde se cerró el círculo que desde tu centro has trazado.

Grande ha sido la distancia, pero inmediata la cercanía en cada encuentro. En apenas segundos volvíamos a ser quienes fuimos, con las mismas bromas adolescentes, cariñosos exabruptos que parecían para el tiempo.

Este año, con los pechos henchidos por el orgullo de ser padrinos de Jana, hija de Elena y nuestro también muy querido Jacobo, y grabando música en mi casa en primavera, y la llamada que te hice por tu cumpleaños, son mis últimos recuerdos.

Y ahora, qué difícil es pensar que ya no habrá más verte. Que se cortaron las cuerdas, que se cayeron los puentes. Que se te apagó esa mirada.

El eco del vacío restalla dentro y sólo se aplaca porque son hondos los recuerdos. Tú has sido una gran puerta en mi vida, trayectoria que no puedo explicar sin ese banco, en el parque del frontón, junto al colegio.

De tus momentos plenos he sabido. También de tus tormentosos lamentos. Espero que de estos últimos, al menos descanses, ya que te has ido.

Adiós David, hermano, amigo.

Pako

Tirando del hilo, juntar pedacitos

A David Garí Pérez
Para Marga y Manolo, Aitana y Roser

Busqué unos poemas. Los encontré, hablaban de lo mismo pero no servían; decían sentimientos compartidos pero, tal vez, la pena ahogaba en ellos la esperanza. Por eso me pongo a escribir, porque no quiero renunciar a ese hilo de esperanza que es acaso lo único que tenemos en este momento, que es lo único que ahora, unos amigos unas amigas, podemos ofrecer. A él me agarro, de él voy tirando para hilvanar palabras torpes, inciertas, en todo caso insuficientes; pero es lo único que tengo.

Hace dos semanas, un lunes por la tarde, en la presentación de un libro de poemas, en un silencio emocionado, se recordaban unos versos: *me han descosido el corazón*. Entonces pensaba en lo frágil que somos, en cómo el azar, lo imprevisto puede golpearnos. Entonces no sabía nada. Al día siguiente me llegó la noticia de la muerte de David en Berlín. Imaginé, sentí, lloré, el dolor de mis amigos, esas costuras abiertas por las que escapaban tantas cosas. Yo podía volver a mis afanes, olvidar. Ellos no, ellos estaban allí y todo lo abierto, lo roto, lo descosido era su paisaje, los días que estaban viviendo; ellos no podían regresar a la rutina diaria porque la muerte había anulado cualquier rutina.

Pero alguien fue tirando del hilo y supe que allí en Berlín no estaban solos; acudían los amigos, las amigas de David, les acompañaban a los sitios que él frecuentaba, les hablaban de proyectos que tenía, hacían un sencillo homenaje... Juntaban pedacitos. Y ellos le veían de nuevo, descubrían cosas que ignoraban de él.

Como ahora. Ahora estamos aquí y siento que lo que hacemos es esto: juntar pedacitos, pequeños gestos, recuerdos... Y algo se recompone. De una manera extraña, inexplicable, entre todos y todas vamos restañando heridas, salvando la memoria, haciendo posible el seguir adelante.

Y siento tanto que lo que traigo de David sea tan pequeño, me hubiera gustado conocerlo y decir algo de él y apenas tengo algunas fotos, una mirada luminosa y limpia y lo que de él me contaban sus padres; pero sé que lo que importa es que cada uno trae lo que puede: yo apenas mi inmensa amistad por Marga y Manolo y el cariño a Aitana y Roser.

Al fin y al cabo se trata de eso. Se van juntando los pedacitos y ya no hay, quiero creer, un vacío, una desolación; hay un hueco lleno de palabras, de gestos y ahí puede crecer la memoria. Juntando piececitas, teselas de una imagen ya inconclusa, se restañan las heridas. Los hilos de esperanza, tantos hilos de tantos amigos, van dando puntadas, hilvanando la herida abierta, acompañando. Lo llamamos fraternidad, esa infinita suma de voluntades, ese plural que nos acoge a todos y que nos multiplica y que por ello es capaz, incluso en momentos como éste, de llevar consuelo.

En esta fría y hermosa mañana nos juntamos. Hay que hacerlo y no es verdad que no sirva para nada. Sirve para mucho. Para coser lo inexplicablemente roto, para que la memoria tenga un hueco que no excluya a la esperanza.

Antonio.
Casino de la Reina, Lavapiés, Madrid.
8/11/2008

Dadme el nombre que siempre me habéis dado

das, was ich fuer euch war,
bin ich immer noch.
gebt mir den namen,
den ihr mir immer gegeben habt.
sprecht mit mir,
wie ihr es immer getan habt.
lacht weiter,
worueber wir gemeinsam gelacht haben.
warum soll ich nicht mehr sein,
nur weil ich nicht mehr in
eurem blickfeld bin?
ich bin nicht fort
ich bin nur auf der anderen
seite des weges.

Schreinakollektiv und freunde

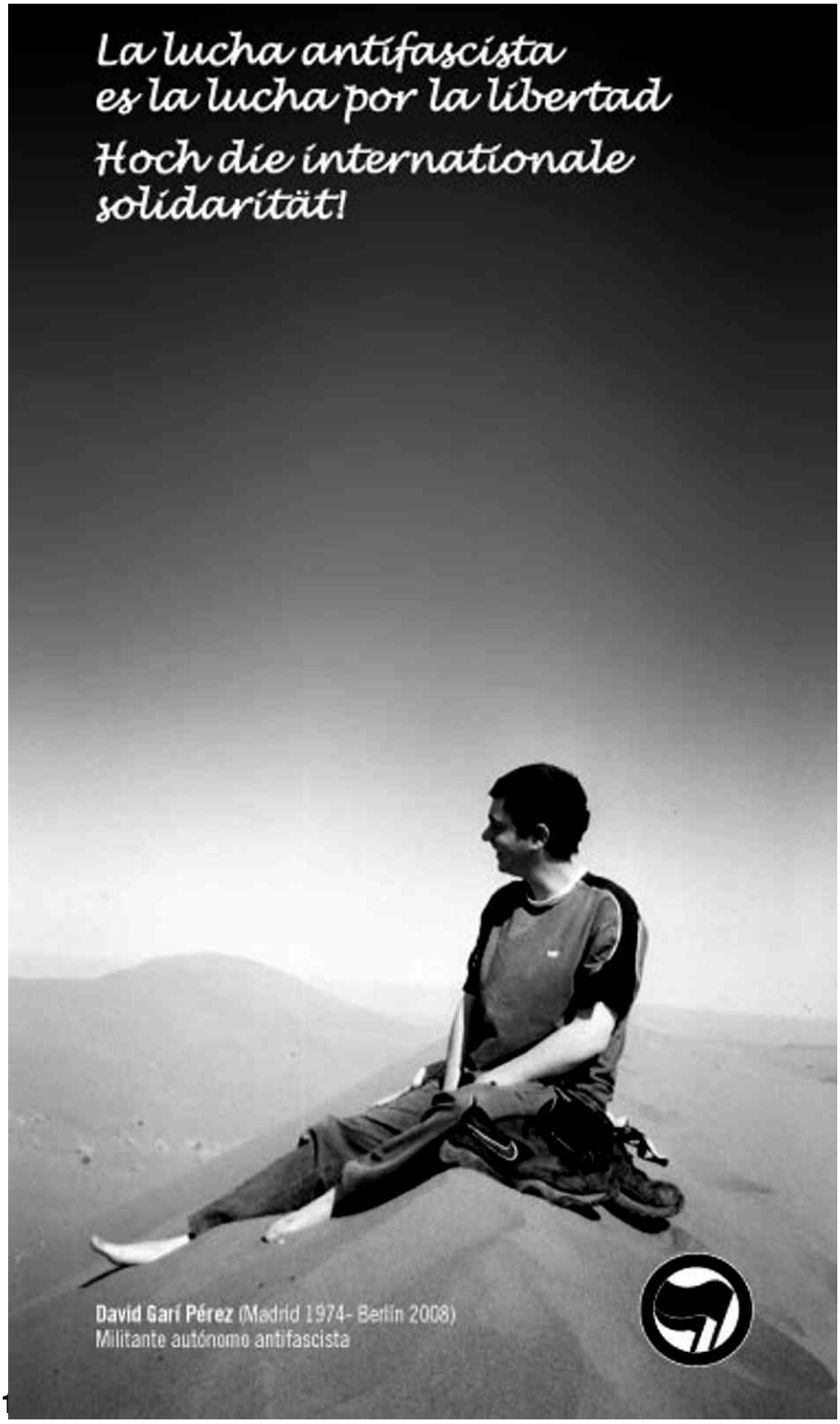
eso, lo que fui para vosotros,
sigo siéndolo.
dadme el nombre,
que siempre me habéis dado.
hablad conmigo
como siempre lo habéis hecho.
seguid riendo,
sobre lo que siempre reíamos juntos.
¿por qué no puedo existir más,
sólo porque no me podéis ver?
no me he marchado
sólo estoy en el otro
lado del camino.

Schreinakollektiv y amig@s de David en Berlín

Traducción: Aitana y Roser Garí Pérez

La lucha antifascista es la lucha por la libertad

Hoch die internationale solidarität!



David Garí Pérez (Madrid 1974- Berlín 2008)
Militante autónomo antifascista

7 subrayados

El caso Tuláyev

Víctor Serge. Introducción de Susan Sontang. *Alfaguara, Madrid, 2007, 429 págs.*

En la introducción que precede a esta novela, Susan Sontang se pregunta por el relativo olvido de Víctor Serge y la falta de reconocimiento de su obra narrativa y, en concreto, de una novela tan esencial como *El caso Tuláyev*. Ella apunta posibles causas: su carácter de "exiliado político de nacimiento", el hecho de ser un activista y agitador mucho más que un escritor al uso, el no pertenecer a ninguna literatura nacional -de nuevo el exilio como definición existencial- pues siendo un escritor ruso su obra está escrita en francés... Nacido en Bruselas, hijo de exiliados rusos, en 1919 marcha a la Rusia a apoyar la revolución bolchevique, vinculado a la Oposición de Izquierdas es expulsado del Partido Comunista, deportado a Siberia, liberado gracias a una campaña internacional, llega a París y, tras la ocupación nazi, consigue refugiarse en México donde muere en 1947. Allí escribirá *El caso Tuláyev* que se publicó un año después de su muerte. A esta biografía de activista político, de revolucionario, hay que añadir una muy extensa obra narrativa (tal vez su obra más conocidas sea *Medianoche en el siglo*, dedicada a los militantes del POUM) sólo muy parcialmente publicada: muchos de sus manuscritos quedaron confiscados en la Unión Soviética cuando logró abandonarla en 1936 y aún permanecen inéditos, ¿perdidos, enterrados en el laberinto de los archivos de la época?

Después de leer *El caso Tuláyev* el interrogante que plantea Susan Sontag se vuelve aún más inexplicable. ¿Qué pude justificar el olvido de una novela como ésta? Una obra que es lícito situar junto a las grandes obras del siglo XX, aquellas que nos sumergen en los dramas de la historia y la pasión política por cambiar el mundo que marcó aquella *medianoche del siglo*: inevitables acuden los nombres de André Malraux y Max Aub (y ese insustituible fresco de nuestra guerra civil que es *El laberinto mágico*). El camarada Tuláyev, miembro del Comité Central, es asesinado de un disparo en las calles de Moscú. Estamos en 1939, es decir, después de los grandes procesos de 1936, 1937, 1938; la maquinaria del terror estalinista ha masacrado a la vieja guardia, los bolcheviques de primera hora, gran parte de los cuadros del Ejército Rojo. A partir de este asesinato casi fortuito, acto individual carente de toda premeditación y organización, se pone en marcha el mecanismo que "descubrirá" una vasta conspiración. Numerosos personajes van siendo atrapados en la tela de araña de la investigación oficial: viejos bolcheviques que han sobrevivido, no sin concesiones, en el régimen estalinista, arribistas que han escalado puestos en el aparato del partido, un comunista de primera hora que ha transitado por todas las prisiones (primero las zaristas y luego las de Stalin)... Uno a uno van siendo engullidos por la gigantesca y kafkiana maquinaria.

Ante el lector se levanta un paisaje de una desolación infinita, de una grandeza tan desproporcionada como el impulso revolucionario que ha alimentado a millones de seres humanos: un Moscú desolado por el hambre y el frío; las apartadas regiones de Siberia; la Barcelona de los últimos mo-

mentos de la guerra; las prisiones, los interrogatorios, las "confesiones"... Con una fuerza narrativa extraordinaria, el inicio de la novela evoca el sordo patetismo de Dostoievski, Víctor Serge retrata aquellos años atroces. Sin duda es, al menos por lo que a mi se me alcanza, la gran novela del estalinismo. Y en la verdad de la ficción viven personajes que nos llevan a preguntas sin respuesta (las mismas que muchos de ellos, los más nobles, se hacen para intentar comprender la contrarrevolución estalinista). Sobrecogen las dimensiones del desastre: *"Es como una borrasca de nieve que cubre un continente… No hay caminos, no hay luz, no hay manera de moverse, todo habrá de quedar sepultado…Es una avalancha que cae sobre nosotros, que nos arrastra"*. Que la esperanza de Octubre quedara reducida a estos gigantescos escombros de ignominia, autoinculpación, errores, ingenua fidelidad a una causa ya traicionada, es una pregunta que sigue sin respuesta. Aunque en esta novela laten también las vidas (y la muerte) de los torturados por su fidelidad a la revolución. Pero esto no es una respuesta, al contrario hace aún más doloroso (con una espesura histórica casi impenetrable) el drama del estalinismo. En la *medianoche del siglo*, en el año de todas las derrotas, Víctor Serge nos devuelve estos interrogantes.

Antonio Crespo Massieu

El parque de las hamacas. El químico que golpeó a los pobres

Vicent Boix Bornay. *Icaria, Barcelona, 2008, 318 págs.*

Este libro ha sido editado por el esfuerzo conjunto de Paz con Dignidad, Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI), Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción y ACSUR-Las Segovias. Esfuerzo de agradecer y que valía la pena porque de esta manera hemos podido conocer una de las peores tragedias laborales contemporáneas producida por el uso de sustancias tóxicas. Pero también hemos recibido una crónica viva de la tenacidad de la movilización de los trabajadores del campo nicaragüense y de otros países centroamericanos en protesta por las muertes e intoxicaciones debidas al uso de masivo de insecticidas y pesticidas como Nemagon y Fumazone (DBCP) en las plantaciones agrícolas, particularmente las bananeras, por parte de las grandes empresas transnacionales.

Protesta y lucha que la oligarquía de cada país intentó sofocar mediante la represión del ejército y la policía contra los huelguistas y mediante la ilegalización de los sindicatos obreros.

El DBCP viene siendo usado desde los años sesenta del pasado siglo pese a las reiteradas constataciones de la nocividad del insecticida por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que lo tiene catalogado como "*extremadamente tóxico*" y la prohibición de su uso tanto en EE UU como en la propia Nicaragua *(sic)*. Entre los daños que origina al ser humano el contacto con estos productos cabe destacar diferentes tipos y localizaciones de cáncer, alteraciones hormonales y genéticas, y la esterilidad de los varones expuestos. La responsabilidad de su uso reside en los fabricantes de los productos, en las empresas agrícolas que los aplican y en los gobiernos que consienten su uso. En los barriles de los productos encontramos firmas criminales tan conocidas en otros campos de la conspiración contra los seres humanos y la naturaleza como la Shell. Los enemigos de siempre.

Manuel Garí

Reflexiones sobre la ayuda al desarrollo y una entrevista con Pedro Casaldáliga

J. L. Vietes (coord.). *Nueva Utopía. Madrid 2008. 117 págs.*

Después de más de cincuenta años de experiencias y debates sobre el desarrollo de los países empobrecidos, 1.200 millones de personas en el mundo se hallan en situación de extrema pobreza. Por si esto fuera poco, las metas establecidas en la Cumbre del Milenio parecen estar cada vez más lejos. Datos recientes confirman que para reducir a la mitad la pobreza extrema entre 1990 y 2015 hubiera sido necesario un descenso anual del 2,7%, cuando se calcula que entre 1990 y 1998 la reducción fue del 1,7%. Todos los indicadores señalan que la brecha en términos absolutos entre países empobrecidos y enriquecidos no sólo se mantiene sino que además continúa creciendo. En este sentido cabe recordar que al mismo tiempo el ingreso promedio de los veinte países más ricos se ha multiplicado por cuarenta en las últimas cuatro décadas.

Frente a esta situación de inequidad, desde el final de la II Guerra Mundial, han ido apareciendo teorías sobre el desarrollo que trataban de explicar las causas de las desigualdades internacionales, así como la situación de atraso, subdesarrollo, empobrecimiento o dependencia (según cada enfoque) de los países del Sur. En los debates sobre cómo reducir la brecha entre países del Norte y del Sur la validez o pertinencia de la cooperación para el desarrollo ha venido ocupando un lugar destacado. Transcurrido más de medio siglo la contribución al desarrollo de la cooperación internacional continua siendo un tema de gran controversia, especialmente entre los sectores más comprometidos con la erradicación de la pobreza. Probablemente, tal como recoge la cita de Gilbert Rist que abre la introducción del libro, porque en demasiadas ocasiones se termina reduciendo *"el desarrollo a aquello que puede hacerse por medio de la cooperación internacional, con independencia de que los problemas sean de mucha mayor envergadura"*.

En este marco y claramente situados en una línea de pensamiento *abierta, doliente y arriesgada* hay que situar las aportaciones resultantes de la reflexión colectiva realizada por la Red de Investigación y Observatorio de la Solidaridad (RIOS). Sus autores/as huyendo de la justificación fácil y a partir de la diversidad de experiencias personales, se embarcan en un proceso de reflexión que según sus propias palabras "*da como resultado espontáneo una visión radicalmente crítica"*.

Si bien se trata de un texto modesto por el número de páginas, la interpelación que nos presenta resulta tan ambiciosa como necesario es continuar en el empeño de responderla: *"hasta qué punto es posible, dentro del sistema, desarrollar políticas distintas de cooperación al desarrollo, o* [por el contrario] *el horizonte realista pasa por limitarse a llevar a cabo programas y proyectos que simplemente garanticen la supervivencia a los llamados beneficiarios"*. Echando mano del conocido lema del movimiento altermundialista la pregunta podría ser:¿es que otra cooperación es posible? Incluso habrá quien proponga también: ¿es acaso necesaria?

En todo caso, para las y los participantes en el seminario organizado por RIOS, lo que no resulta posible es "*seguir hablando de desarrollo, ayuda o cooperación sin hablar de capitalismo, sin plantearse la hegemonía del imperio y sin analizar la subordinación de la Ayuda al Desarrollo a los designios del capital globalizado"*. Por ello esta reflexión colectiva comienza situando la crisis de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en el contexto histórico

y de dependencia de la cooperación. Para, a partir de la disyuntiva desarrollo o capitalismo, proponer un replanteamiento a fondo del verdadero sentido de la AOD y lo que se entiende por ella.

La referencia a la AOD española, inevitable en toda publicación del ámbito de la cooperación, recoge la evolución de los últimos años y la distribución entre las diferentes modalidades, sin olvidar algunas de sus actuaciones menos confesables o los perjuicios que está acarreando la privatización de la ayuda al desarrollo derivada de la influencia del neoliberalismo. En medio de este análisis los(as) autores(as) dejan caer una valoración tan ácida como demoledora cuando señalan que *"quienes llevan a cabo la gestión de la cooperación, los y las que mejor conocen las capacidades y limitaciones de la tarea que desempeñan, difícilmente podrán elaborar un documento que por su honestidad pueda ser publicado, al menos con su nombre"*.
Igual de habitual en la literatura sobre este tema es el papel y la función de las ONGs en la ayuda al desarrollo. El libro nos propone dos pruebas para medir el compromiso de una ONG. Una, las relaciones laborales en su interior, y dos, las relaciones societarias con las contrapartes locales en los países donde intervienen. Desde nuestro punto de vista habría que añadir al menos una tercera que bien podría ser una combinación o consecuencia de ambas y que probablemente sea más preocupante de lo que cabría esperar. Nos referimos al tipo de relaciones laborales que establecen las ONGs del Norte con el personal local en los países del Sur.

Los ejemplos de la ayuda institucional española al pueblo saharaui y las actuaciones de la GTZ (agencia de cooperación alemana) en la atención de las secuelas psicológicas y sociales de la guerra tras los Acuerdos de Paz, ilustran de manera clara la subordinación de la ayuda a los intereses geoestratégicos de los países donantes. Frente a ello dos propuestas concretas, cada cual más urgente y necesaria, para ir haciendo camino: el impulso de alianzas estratégicas entre organizaciones sociales del Norte y del Sur y la apuesta por "*un espacio de libre pensamiento en el campo de la cooperación al desarrollo"*.
Ésa sería en nuestra modesta opinión la principal aportación de este libro, su contribución decidida a crear y alimentar ese espacio de reflexión y propuesta en el campo de la cooperación para el desarrollo. Un espacio desde el que alentar experiencias de desarrollo alternativas que favorezcan la generación de procesos de participación y organización popular y el refuerzo de las capacidades y libertades para ese cambio de estructuras que cada día se evidencia más imprescindible; con el objetivo de que efectivamente los hombres, mujeres y pueblos de este planeta se constituyan en sujetos fundamentales y protagonistas de sus propios procesos de desarrollo.

Enrique Venegas

Vivir (bien) con menos. Sobre suficiencia y sostenibilidad

Manfred Linz, Jorge Riechmann y Joaquín Sempere. *Icaria & Más Madera, CIP.Barcelona, 2007, 119 págs.*

Una reflexión de interés en tiempos de crisis económico-financiera en los países industrializados, de incremento de la injusticia social mundial y de insostenibilidad ambiental global manifiesta. Tiempos en los que el capitalismo hace aguas en todos los frentes sin que sus sepultureros lleguen. Los críticos del sistema tienen derecho a preguntarse sobre la irracionalidad del sistema que destruye y agota los recursos y posterga y explota a las mayorías en aras del incremento de la tasa de ganancia de las minorías. Por ello los autores se preguntan: ¿es imaginable una calidad de vida pareja a la reducción de la disminución de la producción y consumo de energía, materiales y bienes? ¿Podría soportar la sociedad el decrecimiento económico necesario para evitar la catástrofe ecológica? Frente al reto de la sostenibilidad se han dado respuestas complementarias de tres tipos: el incremento de la eficiencia en el aprovechamiento de la materia y la energía; la instauración de la coherencia en el desarrollo y uso de tecnologías compatibles con la naturaleza; y la suficiencia mediante el menor consumo de recursos a través de una demanda menor. Son respuestas materiales a la cuestión de los límites materiales que impone la finitud del planeta frente a la inconmensurable expansión de la explotación de recursos que impone la lógica capitalista. Tras estas vías se esconde un reto: ¿se puede conseguir satisfacer las necesidades básicas de la humanidad sin aumentar hasta el infinito la producción de artefactos?. Lo que implica preguntarse también: ¿es posible desmaterializar la economía? ¿No podríamos sustituir la propiedad y posesión de las cosas por el uso de los bienes y los servicios de forma colectiva? Sea cual sea la respuesta a las cuestiones, es claro que la sostenibilidad, como apuntan los autores, exigirá cambiar el modo de hacer cosas, pero también dejar de hacer muchas de ellas, porque no todas ellas son ni necesarias ni razonables ni conducen a la felicidad aunque formen parte de nuestra cotidianeidad no contestada. Una buena guía de los despropósitos de la forma de vida bajo la burbuja capitalista global la encontré este verano en "*13,99*" de Frédéric Beigbeder publicada por Anagrama, cuyo protagonista, Octave Parango, nos narra en primera persona las mentiras sin sexo de la cinta de la mercadotecnia. En resumen, el libro nos plantea la necesidad de imaginar y construir una austeridad capaz de satisfacer las necesidades humanas con justicia social y sostenibilidad ambiental frente a la austeridad que reclaman los capitalistas y sus voceros políticos, que no es otra cosa que el viejo mecanismo para asegurar la recuperación de los niveles de plusvalía y acumulación de capital en tiempos de zozobra del sistema, mediante la comprensión salarial, el incremento de la jornada y la reducción de derechos sociales y sindicales.

Manuel Garí

Donostia 2007. ¡Viva Monicelli!

"Cada día hay más festivales de cine y menos buenas películas", decía un cinéfilo desencantado mientras esperaba en una cola. Precisamente por eso, hay una escala de calidad en los festivales, confirmada en Donostia 2007, en la que la selección oficial está en el nivel más bajo, *Zabaltegi* (selección de películas presentadas en otros festivales o que por alguna razón no se consideran adecuadas para la selección oficial) está en el escalón superior y las mejores películas están en la secciones complementarias y retrospectivas. Esta vez no cabe duda que el cine de Mario Monicelli, especialmente películas maravillosas como *"I soliti ignoti"* (que aquí conocemos como *"Rufufú"), "La gran guerra"* o *"I compagni"* ha estado muy por encima de todo lo demás que han pasado por el festival. Es una pena que estas películas no sean accesibles ni en los videoclubs *progres*. El mejor cine italiano de los 60 es una muestra espléndida de buen cine popular, de capacidad para combinar el humor con la crítica social y política, no para endulzarla, sino para agudizarla y acercarla a la gente. Aquí tuvimos a Berlanga. Pero ya no quedan autores como estos o al menos no estuvieron en el festival.

Hubo pocas buenas películas y, como siempre, es de temer que no lleguen o lleguen de tapadillo a los cines comerciales. Comentaré muy brevemente las que más me interesaron y dedicaré la mayor parte del espacio disponible a las dos películas más polémicas del Festival: "*Tiro en la cabeza"* de Jaime Rosales y "*Camino"* de Javier Fesser.

En la sección oficial destacaron dos películas: la norteamericana *"Frozen river"* de Courtney Hunt (las relaciones entre dos mujeres que luchan por la vida en el mundo sórdido del tráfico de inmigrantes en la frontera entre EE UU y Canadá; la película cuenta con una intérprete excepcional, Melissa Leo, premiada con la Concha de Plata); la iraní *"Two-Legged Horse"* de Samira Makkhmalbaf (una historia tremenda, incluso tremendista en algunos momentos, sobre las relaciones amo-esclavo entre dos niños en una zona inhóspita de Irán). Esperaba con interés la última película de Michael Winterbottom, *"Génova",* un nuevo cambio de registro del director británico, esta vez hacia la drama intimista de una familia tras la muerte de la madre. Está hecha con sensibilidad; trata con delicadeza el dolor de sus personajes. Se puede ver, pero tampoco pasa nada si no se ve. Por el contrario, es muy recomendable huir del cine en el que pongan "*La belle personne*" de Christopher Honoré, una demencial cursilada de amores adolescentes.

En *Zabaltegi* me gustaron: *"Hunger"* de Steve MacQueen (sobre la lucha de los presos del IRA en la terrible cárcel británica de Maz Prison, que concluyó con la huelga de hambre hasta la muerte de Bobby Sands; narrada como un documental, evitando los riesgos de la hagiografía y planteando los dilemas morales y políticos de la inmolación de Sands); *"Los limoneros"* de Eran Riklis (ya estrenada y muy recomendable; la guerra contra el pueblo palestino en la vida cotidiana, con humor y sin maniqueísmos, y con una emocionante protagonista femenina empeñada en defender su dignidad y su derecho a ser feliz). También son apreciables cuatro modestas películas españolas: *"Flores de luna"* de Juan Vicente Córdoba (un documental amable sobre la lucha del Pozo del Tío Raimundo), *"El truco del manco"* de Santiago A. Zannou (el tema no es nada original: amistad, trapicheo con drogas, sueños de triunfar en la música... en un barrio duro de la periferia de Barcelona, pero la película tiene fuerza y verdad), *"Chicos normales"* de Daniel Hernández (un tema similar al anterior en el barrio Jamaa Mezwak de Tetuán; aquí la patera ocupa el papel de la música para salir

de la miseria; en este caso, es más interesante el aspecto documental sobre la vida en el barrio, que la historia que narra, demasiado convencional), *"Amateurs"* de Gabriel Velázquez (una poco creíble defensa común frente a la soledad entre un jubilado y su supuesta nieta; Velázquez sí se cree su historia y consigue dotarla de emoción). En fin, merecen verse (y no va a estar nada fácil, al menos en los cines comerciales): *"El olvido",* un buen documental sobre la vida en Lima de un sector social invisible: personas que están por encima de la exclusión (camareros, empleados de la hostelería,...) pero viven en condiciones muy precarias; *"La vida loca",* un impresionante testimonio sobre las maras salvadoreñas, que está entre lo mejor del festival.

Y pasemos a las dos películas más polémicas...

Posiblemente se conoce ya más o menos de qué va *"Tiro en la cabeza"* de Jaime Rosales, pero como el director ha prodigado declaraciones incoherentes ("*No sé muy bien qué cuenta la película ni de qué trata")*, vale la pena resumirla. El tema hace referencia al atentado de Capbreton (recordemos: el 1 de diciembre de 2007, militantes de ETA mataron a dos guardias civiles en aparcamiento de una cafetería de carretera en Capbreton; al parecer los habían identificado fortuitamente en el interior de la cafetería; los guardias civiles estaban desarmados; fue el primer atentado mortal de ETA después de la tregua). La película comienza el día anterior, desde que se levanta un hombre de mediana edad: desayuna, charla con un conocido, escucha música en FNAC, se reúne a cenar con unos amigos, se acuesta con una de las mujeres que estaban en la cena. Al día siguiente se levanta, se cita con dos personas, cogen un coche, llegan a la cafetería de Capbreton, cruzan miradas hostiles con un joven que está acompañado de otro, los siguen a la salida hasta donde tienen un coche aparcado, los matan a tiros por la espalda, huyen, cambian de coche, se meten en un bosque, atan a la propietaria del coche en un árbol. El "experimento" de Rosales, consiste en que la película está rodada con teleobjetivo a centenares de metros de sus protagonistas, de los que sólo se oye una palabra: "*Txakurrak!"* poco antes de que alcancen y maten a los guardias civiles.

Según Rosales, tenía "*muy clara desde el principio"* el estilo de la película: "*se parecía mas a la manera de trabajar en los documentales de animales"*. Efectivamente, así es: Rosales trata a su protagonista como un animal y en realidad a todos sus personajes como animales y, por tanto, ¿qué importan las palabras?

Me parece una estafa escudarse en que la ausencia de palabras permitiría que cada espectador llegara libremente a sus propias conclusiones. Por el contrario, el estilo de la película conlleva una pesada carga doctrinal. Decía André Bazin que "*un traveling es una cuestión moral"*. El estilo elegido por Rosales también lo es y su significado moral forma parte del repertorio del "antiterrorismo" fundamentalista. La interpretación política que se deduce de ello ha sido bien expresada por algún periodista que considera que la idea que subyace en la película es que "*sobre el terrorismo ya sobran las palabras"*.

La Otra parte de la estafa está en la idea de "experimento". En realidad, Rosales presenta como un experimento lo que es una simplificación. Es fácil suprimir los diálogos y rodar con el estilo de *National Geografic* en un escenario urbano, más cómodo que una cueva submarina o una madriguera. Dice Rosales que preparó la película en tres semanas. A la vista de los resultados, mucho tiempo me parece. Su película no aporta nada: ninguna idea, ningún nuevo conocimiento, ninguna emoción, ningún riesgo estético, ético o político.

"*Camino"* de Javier Fesser es una película interesante y arriesgada, pero a mi parecer fallida. La historia está explícitamente inspirada en la durísima enfermedad y la

muerte de la niña Alexia González-Barros, actualmente en proceso de beatificación en beneficio del Opus Dei.

No recuerdo haber visto nunca en el cine una narración tan creíble de la extrema crueldad con la que actúan las religiones, particularmente la religión católica y en especial las organizaciones más poderosas dentro de ella como el Opus Dei, sobre las personas que sufren y caen bajo su dominio. En este aspecto, la película alcanza una fuerza muy grande y, en los tiempos que vivimos, es muy saludable que se hagan películas como ésta.

Tiene además espléndidos hallazgos de guión que consiguen, por ejemplo, narrar la contradicción entre los sentimientos de la niña y su expropiación por la tela de araña del Opus, bajo el mando del cura que interpreta Jordi Dauder, con un talento que llega a crear en el espectador auténtico terror.

Pero "*Camino"* me parece, por una parte, una película excesiva: excesiva en la duración (dos horas y media), en el lirismo inocente que se expresa en los sueños de la niña, en los efectos melodramáticos, en la cantidad de subtramas que más que enriquecer dispersan la película (el hermano muerto de la niña, su "competidora", la guitarra de la hermana, el cura joven...). Creo que la película se le escapa de las manos a Fesser, no por torpeza técnica, sino por su comprensión de la historia y su voluntad de mostrar su propia valoración a los espectadores.

Fesser ha explicado que considera su película una "*historia de amor*" y, si le he entendido bien, una historia sobre diferentes formar de amor (el de la madre, la hermana, el padre, la de los niños...) ante las cuales quiere manifestar lo que podríamos llamar una "neutralidad sentimental". El problema está en que estas historias de amor están agredidas, destruidas o pervertidas por la ideología y los intereses materiales del Opus Dei.

Es sin duda muy difícil articular la mirada sentimental y la mirada política. Las dos están en la película, pero no engarzan bien. E incluso, entran en conflicto en los minutos finales de la película. A mi parecer, la película termina cuando el cura que interpreta Dauder pone la estampa sobre la niña al borde de la muerte. Pero Fesser la prolonga con un sueño, esta vez decididamente cursi, y sobre todo contando el luto de la madre y buscando, en cierto modo, "salvarla". Entiendo que es un buen final para Fesser, pero creo que no lo es para su película.

Miguel Romero

normas de edición

Rogamos a colaboradoras(es) y traductores(as) que utilicen, en los textos que nos envíen, las siguientes normas de edición.

- ✔ Nunca se utilizan negritas, subrayados o palabras en mayúsculas en el cuerpo de un artículo (con la excepción del nombre de la revista: *VIENTO* SUR que se escribe siempre en caja alta y con la primera palabra en cursiva).
- ✔ Nunca se utiliza dentro de palabras, sustituyendo al masculino o femenino la arroba @ o el asterisco *.
- ✔ No se utilizan puntos para separar siglas: EE UU (y no EE.UU.). CC OO (y no CC.OO.).
- ✔ Las "*cursivas"* con comillas se utilizan exclusivamente para expresiones y frases literales.
- ✔ Las *cursivas* sin comillas se utilizan para títulos de periódicos, libros, películas, etc.; apodos; palabras en idiomas distintos al castellano, que no sean de uso aceptado;... o para destacar una palabra o expresión.
- ✔ Las palabras "entre comillas" en letra recta, según el uso en el lenguaje cotidiano (para expresar una distancia con el significado literal de la palabra).
- ✔ Los corchetes [ ] sólo se utilizan para notas de la redacción.
- ✔ El formato de fecha es 9/4/2005.
- ✔ Las notas a pie de página deben reducirse al mínimo imprescindible.
- ✔ Para referencias bibliográficas, se recomienda como norma general no utilizar notas a pie de página, sino una "bibliografía citada" al final y referencias de apellido del autor y fecha de la publicación, entre paréntesis en el texto. Por ejemplo: (Gallo, 2004).
- ✔ Los títulos de libros o artículos citados en otras lenguas se escriben siempre en el idioma original. Cuando exista edición en castellano, se procurará incluirla en la referencia.
- ✔ Los formatos de referencias bibliográficas son los siguientes:

Libros, informes, tesis

Apellido, Inicial. (fecha) *Título en cursiva*. Lugar de edición: editorial.
Por ejemplo: **Gallo, A. M. (2004) *Asesinato de un trostskista*. Oviedo: Madú Ediciones.**

Capítulos de libros

Apellido, Inicial. (fecha) "Título del capítulo entrecomillado". En Inicial Apellido (editores o compiladores: ed. eds. comp. comps.) *Título del libro en cursiva.* Lugar de edición: editorial.
Por ejemplo: **Gowan, P. (2002) "The American Campaign for Global Sovereignty". En L. Panitch y C. Leys (eds.) *Fighting Identities: Race, Religion and Ethno-Nationalism*. Londres: Merlin Press.**

Artículos en revistas

Apellido, Inicial (fecha) "Título del artículo entrecomillado". *Revista en cursiva*, número o volumen, páginas.
Por ejemplo: **Pastor, J. (2004) "Argumentos para un 'no' al Tratado Constitucional Europeo". *VIENTO* SUR, 78, 51-58.**

Artículos de prensa

Apellido, Inicial. "Título del artículo entrecomillado". *Periódico en cursiva,* día/ mes/ año, página.
Por ejemplo: **Calvo, J. M. "El enemigo invisible". *El País,* 6/03/2005, págs. 23-24.**

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta ___

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ Pais/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR ☐

MODALIDAD DE SUSCRIPCION ANUAL [6 NÚMEROS]

ESTADO ESPAÑOL		EXTRANJERO	
ENVIO COMO IMPRESO	☐ 35 €	ENVIO COMO IMPRESO	☐ 50 € (70 $)
ENVIO COMO CARTA	☐ 42 €	ENVIO COMO CARTA	☐ 70 € (100 $)

SUSCRIPCION DE APOYO ☐ 70 €

MODALIDAD DE ENVIO

ENTREGA EN MANO ☐

ENVIO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

EFECTIVO ☐

DOMICILIACION BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID
Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631 –** SWIF: **CVALESVVXXX** - IBAN: **ES65**

DOMICILIACION BANCARIA – AUTORIZACION DE PAGO [datos del titular de la cuenta]

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta ___

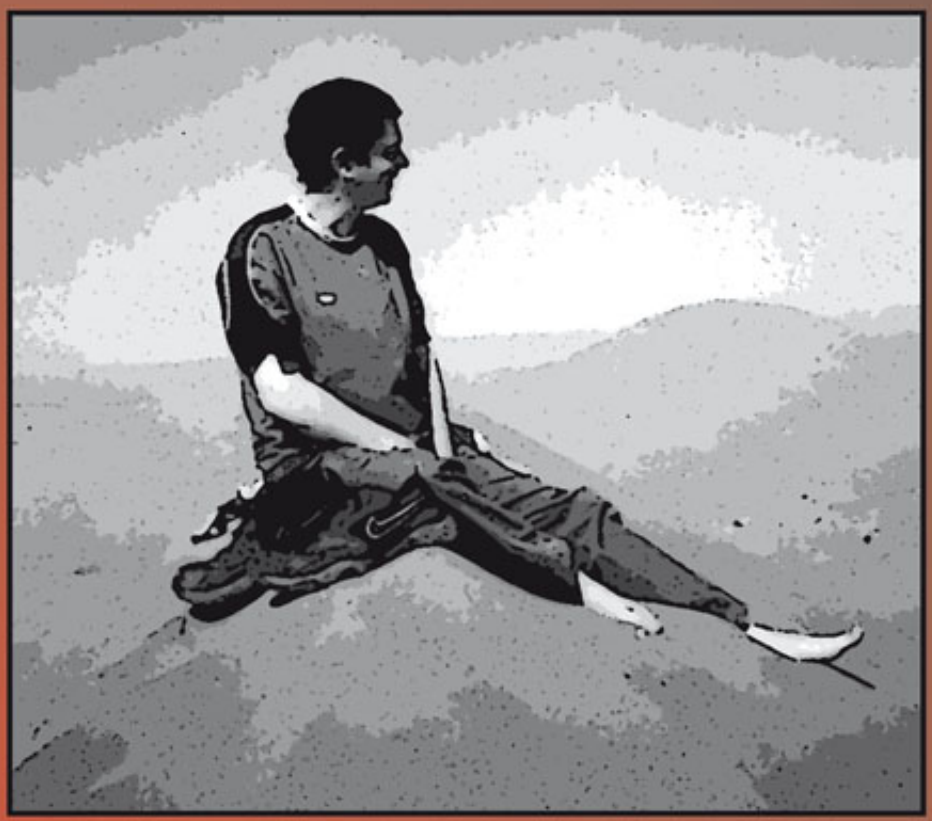
Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Fecha: _____ Firma:_____

OBSERVACIONES: _____



"... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas"

Federico García Lorca Poeta en Nueva York